



LA SOCIEDAD GNÓSTICA
Samael Aun Weor

PROGRAMA

33

Conferencias

de
introducción a la

PRIMERA
CÁMARA



1

TOMO

“A la 1ª Cámara podrá entrar toda persona de buena voluntad, sin diferencia de raza, sexo, clase, credo o color”.

Samael Aun Weor



LA SOCIEDAD GNÓSTICA
Samael Aun Weor

PROGRAMA

33 Conferencias

*de
introducción a la*

PRIMERA CÁMARA

*+ 3 Conferencias de introducción a la
SALA DE MEDITACIÓN*



1

TOMO

3ª edición: Septiembre 2017

PRIMERA CÁMARA

Derechos Reservados © 2009 Rafael Vargas

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.



ÍNDICE

1.	Introducción a la Gnosis	15
	• ¿Qué es la asociación gnóstica?	17
	• El objetivo de la gnosis	18
	• La Gnosis como ciencia	19
	• La Gnosis es arte	19
	• La mística trascendental	20
	• La Gnosis como filosofía	21
	• Qué es la antropología gnóstica	21
	• Quién es Samael Aun Weor	23
2.	Los cuatro caminos	33
	• 1.- El Camino del Fakir	36
	• 2.- El Camino del Monje	38
	• 3.- El Camino del Yogui	39
	• 4.- El Cuarto Camino	40
3.	Las dos líneas de la vida	47
	• El nivel de Ser	49
	• La Escalera Maravillosa	53
	• Rebeldía Psicológica	55
4.	Necesidad y codicia	63
	• El Dinero	65
	• La Ambición	69

5. La Conciencia, la personalidad y el ego animal	77
• La personalidad humana	81
• Los diferentes “yoes”	90
• El querido ego	92
6. La máquina humana y el “yo” pluralizado	97
• Técnicas de la disolución del “yo”	102
• La máquina humana	105
7. Los tres cerebros y cómo resolver problemas	113
• ¿Cómo resolver problemas?	119
8. Las tres mentes	127
• La Mente	134
9. La Mente Universal	145
• Imaginación y voluntad	148
• Acción mental	149
• Epidemias mentales	149
• Higiene mental	150
• Orígenes de la mente universal	150
10. El sentido espacial y la cuarta dimensión	155
• Íntima recordación de sí mismo	157
• La cuarta dimensión	161
• Las seis dimensiones fundamentales	167
• Tiempo de vida	167
• Estado de jinas	168
11. El despertar de la Conciencia	175
12. Como aprender a escuchar	189
• Saber escuchar	191

P R O G R A M A

Introducción a la PRIMERA CÁMARA

TOMO I

El conocimiento que salva de la ignorancia:

1.- **Introducción a la Gnosis**

El vocablo “gnosis”. Fundamentos gnósticos. La ciencia, la filosofía, el arte y la mística.

2.- **Los cuatro caminos**

El fakir, el monje, el yogui y el camino recto o cuarto camino.

3.- **Las dos líneas de la vida**

El nivel del Ser. La escalera maravillosa del Ser. La horizontal y la vertical de la vida.

4.- **Necesidad y codicia**

Necesidades humanas. El dinero. La ambición.

Un estudio de sí mismo desde la conciencia:

5.- **La conciencia, la personalidad y el ego animal**

Los diferentes yoes. El desarrollo de la esencia. La falsa personalidad.

6.- **La máquina humana y el yo pluralizado**

Centro intelectual, motor, emocional, instintivo y sexual.

- 7.- **Los tres cerebros y cómo resolver problemas:**
¿Qué es un problema? Tipos de problemas. ¿Cómo se disuelven los problemas?.
- 8.- **Las tres mentes**
Mente sensual, intermedia e interior.
- 9.- **La Mente Universal**
Imaginación y voluntad. Epidemias mentales. Higiene mental. Orígenes de la mente universal.

¡Conciencia que duermes, que distinta serías si despertaras!:

- 10.- **El sentido espacial y la cuarta dimensión**
La íntima recordación de sí mismo. El tiempo. Las seis dimensiones fundamentales.
- 11.- **El despertar de la Conciencia**
El sueño, la vigilia, la auto-conciencia y la conciencia objetiva.
- 12.- **Cómo aprender a escuchar**
Hablar es más fácil que escuchar. Pocas son las personas que escuchan con la conciencia.

TOMO 2

El conocimiento de las leyes universales:

- 13.- **Retorno, recurrencia y reencarnación**
La gran maquinaria de la naturaleza y sus leyes inteligentes.

14.- **Ley de karma y dharma**

La justicia y la misericordia. Tipos de karma. El karma es negociable.

15.- **Los misterios de la vida y de la muerte (1º parte)**

La vejez y la muerte.

16.- **Los misterios de la vida y de la muerte (2º parte)**

El rayo de la muerte. Lo que continúa. Los ángeles de la muerte y de la vida.

17.- **Evolución, involución y revolución**

La doctrina de la transmigración de las almas. Elementales, humanoides, hombres y super-hombres. Los tres factores de la revolución de la conciencia.

Lo que fuimos, lo que somos y lo que podemos ser:

18.- **Las siete rondas y las siete razas**

La quinta raza de la cuarta ronda: los Arios. Rondas futuras.

19.- **El origen del yo**

El órgano kundartiguador. Disolución del yo. El kundalini. La equivocación de algunos individuos sagrados.

20.- **La influencia lunar**

Teorías sobre el origen de la luna. La cadena lunar. La ley del péndulo.

21.- **El lado oculto de nuestra luna psicológica**

Lado visible y oculto de nuestra psiquis. Crítica y auto-crítica. El sentido de la auto-observación psicológica.

Por el Verbo, la Palabra, el Sonido, el Mantram, todas las cosas fueron creadas:

22.- **El Sonido Universal**

La ley del tres y del siete. El poder de la palabra. Movimiento y sonido. La nota clave. Afinidad vibratoria. Mantrams. La relación laringo-sexual. Deformación de la palabra.

23.- **Los siete cosmos**

El espacio abstracto absoluto. El rayo de la creación y el lugar que ocupamos.

24.- **El Árbol de la Vida**

El triángulo lógico. El triángulo ético. El triángulo mágico. Los diez sephirotes. El tarot. Los dos árboles del edén.

25.- **El estudio del Hombre Solar**

Los cuerpos existenciales del ser o vehículos solares: astral, mental y causal. Cuatro tipos de Hanasmussen.

26.- **Los siete tipos de hombres**

La humanidad mecánica y la consciente. El hombre número cuatro. La luna psicológica.

TOMO 3

No puede haber algo más real que las impresiones de la vida:

27.- **El desarrollo psíquico**

Sensaciones. Percepciones. Conceptos. Palabras. Lenguaje. Mantrams. Los chakras.

28.- La transformación de las impresiones:

Una impresión es radiación cósmica. Lo real de la vida son sus impresiones. El primer choque consciente. Transformación y sacrificio.

29.- El prana, los tatwas y el pranayama:

La ley de la vibración universal. El fondo vital. Propiedades de los tatwas. Ejercicio de pranayama.

30.- El Hidrogeno Sexual SI-12

Hidrógenos fundamentales. Transformación de los alimentos en el organismo para la fabricación del hidrógeno sexual.

31.- Viajes astrales

El mundo de los sueños. La experiencia directa. Supra-dimensiones e infra-dimensiones.

32.- Las nueva era de Acuario

El zodíaco y el viaje sideral. Las cuatro edades. Los polos espirituales de la Tierra. La onda dionisiaca. El planeta Hercólubus. La edad de oro.

33.- El ritual Pancatatwa

Los cinco elementos. El sahaja maithuna.

+ 3 conferencias de introducción a la sala de meditación

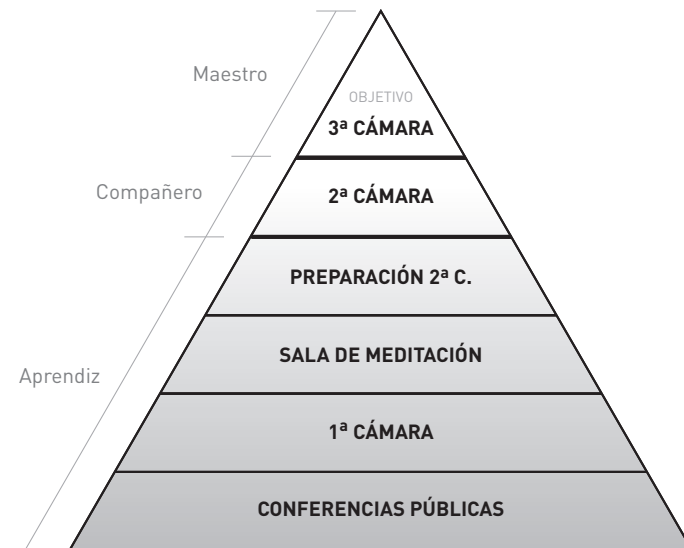
I.- Sexología Trascendental.

II.- La Iniciación Esotérica.

III.- La Meditación.

Presentación

Con 33 Conferencias de introducción a la PRIMERA CÁMARA, + 3 Conferencias de introducción a la SALA DE MEDITACIÓN, hemos establecido en la Sociedad Gnóstica Samael Aun Weor la base de nuestro programa piramidal, que permite al sincero investigador del camino esotérico gnóstico introducirse en la Senda del Filo de la Navaja, y además caminar en ésta con un objetivo gnóstico muy claro y bien definido en el morir psicológico y en el despertar de la conciencia.



Programa piramidal de 33 conferencias en primera cámara que, estructurado esencialmente en ocho niveles del Ser y el Saber, lo primero que expone es la Gnosis como el conocimiento que salva de la ignorancia. Luego seguirá un estudio sobre sí mismo a partir de la propia conciencia, esencia, embrión de alma,

buddhata. Y reconociendo que nuestra conciencia duerme profundamente, por ello lo que sigue es evidente: la necesidad de despertarla de su milenario letargo.

*Conciencia que duermes...
Qué distinta serías si despertaras...
Conocerías las siete sendas de la felicidad,
brillaría por todas partes la luz de tu amor,
se regocijarían las aves entre el misterio de tus bosques,
resplandecería la luz del espíritu, y alegres
los elementales cantarían para tí versos en coro.*

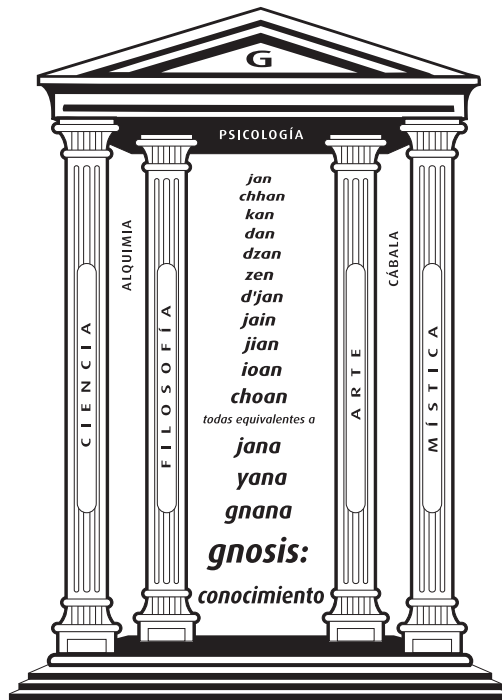
Samael Aun Weor

Y a partir de este importante descubrimiento sobre el estado actual de nuestra conciencia, lo que continúa es un exhaustivo estudio sobre muchos importantes temas esotéricos: el conocimiento de las leyes universales, las siete razas raíces, el sonido universal, los siete cosmos, el árbol de la vida, el estudio del hombre solar, cómo transformar impresiones, la ciencia de la respiración o del pranayama, el hidrógeno sexual SI-12, el viaje astral, la era de Acuario y el ritual pancatatwa. Y con tres temas finales: la sexología trascendental, la iniciación esotérica y la meditación, concluye este programa para dar paso a otro que por pura necesidad pedagógica es, sin duda, un estudio mucho más práctico; esto es, el programa de la sala de meditación.

Rafael Vargas

1

Introducción a la Gnosis



Etimología de la palabra “gnosis”: el vocablo “gnosis” es griego y significa conocimiento. La palabra “gnosis” no es sino la castellanización de la palabra latina “jina”. Su verdadera escritura deriva del parsí y del árabe; originalmente no era “jina”, sino djinn o djinn, y así la vemos empleada por muchos autores.

Introducción a la Gnosis

¿Qué es la asociación gnóstica?

La *asociación gnóstica* es una institución creada con el fin de conseguir la superación del hombre a través del estudio del Ser y del Saber.

Su objeto de estudio es el hombre, su origen, aquello que es, las culturas creadas por él y el universo en el que habita.

Como base de este estudio tenemos al gnosticismo y sus principios universales.

El término “gnosticismo” recoge en el significado mismo de la palabra la idea de sistemas o corrientes dedicados al estudio de la Gnosis.

La palabra “gnosis” viene del griego “gnosis”, que significa “conocimiento”. La Gnosis es el conocimiento iluminado reservado a una élite.

La Gnosis es una función muy natural de la conciencia, una *Philosophia Perennis et Universalis*. La Gnosis es el principio inteligente que en cada tiempo se oculta tras el simbolismo y en forma de filosofía responde a estas tres eternas preguntas: ¿por qué? ¿cómo? ¿dónde?

La Gnosis es una profunda emoción superior que nos conduce a la búsqueda de todo lo bello y sublime del arte magistral o Ars Regia de la naturaleza. La ciencia gnóstica es matemática en la investigación y exacta en la expresión.

En definitiva, la Gnosis es aquel principio eterno cósmico revestido con las formas religiosas de cada raza, pueblo o cultura, de acuerdo a la idiosincrasia presente en cada tiempo. Una doctrina de síntesis, con valores completamente propios que permiten al buscador sincero llegar a la esencia del saber universal.

El objetivo de la gnosis

La misión del gnosticismo en esta época es entregar el método y los instrumentos de trabajo para la realización en cada uno de nosotros del hombre interior. De nuestra cooperación con el Ser dependerá la consecución de este objetivo trascendental.

El divorcio entre la ciencia y el arte, la filosofía y la mística, ha provocado el deterioro de esta generación. No apreciamos la poesía de la naturaleza, la armonía que emana del universo; así las relaciones humanas se han vuelto frías, nuestro corazón no se conmueve ante el dolor humano.

La enseñanza gnóstica se fundamenta en la comunión entre ciencia, arte, filosofía y mística.

Trata de rescatar los valores más elevados del ser humano para poder comprender que la vida está vacía si no se busca la trascendencia, la realización del Ser.

Esto no será posible sin el desarrollo de la emoción superior, que hace más humana la ciencia, sublima el arte, eleva la filosofía y cristaliza el misticismo.

La Gnosis es la poesía del entendimiento, la rosa de la filosofía, la luz de la ciencia, la eterna primavera mística.

La Gnosis como ciencia

El método de la ciencia gnóstica es la experimentación o conocimiento objetivo de las cosas. El objeto de estudio es el universo, todo lo que existe, utilizando la meditación científica y los vehículos para la experimentación y la observación directa del objeto de estudio. La Gnosis estudia las cosas en sí mismas, más allá de su aspecto tridimensional.

Estudia la antropología hermética (gnóstica), que es totalmente distinta de la antropología oficial (materialista y evolucionista).

La ciencia gnóstica estudia la cosmogénesis y conoce objetivamente el origen de los mundos, de los soles, de los universos y en particular, del sistema solar de Ors, en el cual vivimos y tenemos nuestro Ser.

Estudia la máquina humana y las condiciones de sus cinco centros: intelecto, emoción, movimiento, instinto y sexo. Estudia la endocrinología y la medicina (las causas de las enfermedades y su cura). Todo pasa a través del crisol de la Gnosis.

La Gnosis es arte

El objetivo del arte es la búsqueda de la belleza en sus distintas manifestaciones. El arte es el testimonio fiel de esa gran obra humana que llamamos cultura. En todas las grandes obras de la literatura universal, en las obras de los genios de la música, de la pintura, de la escultura y de la arquitectura está presente la Gnosis.

Encontramos el arte gnóstico en los asentamientos arcaicos, en las pirámides y viejos obeliscos del Egipto de los faraones; en el antiguo México, entre los Mayas y los restos arqueológicos aztecas, zapotecas, toltecas, etc.; entre los viejos pergaminos chinos, medievales, fenicios, asirios, etc.; en los jeroglíficos y bajo relieve-

ves de las antiguas culturas; en la pintura y escultura del Renacimiento; en la música de Beethoven, Mozart, Liszt, Wagner; en las grandes obras de la literatura universal, en la *Ilíada* y en la *Odisea* de Homero, en la *Divina Comedia* de Dante y en muchas otras que contienen los mismos principios de la sabiduría universal presentada en formas diversas y a veces oculta entre el velo del simbolismo filosófico.

Existen dos tipos de arte: el primero es el arte subjetivo, expresión de una conciencia condicionada; el segundo es el arte regio de la naturaleza, un arte trascendental que refleja la sabiduría del universo.

Sin el arte como testimonio, la filosofía, la ciencia y la mística de nuestros antepasados no hubieran podido llegar a nosotros. La Gnosis hace caer el velo simbólico con el que están cubiertos, mostrándonos la verdad cósmica que nos enfrenta a nuestro destino.

La mística trascendental

Debemos hacer una clara distinción entre formas religiosas y principios religiosos. Los principios religiosos son fórmulas cósmicas vivientes, y las formas religiosas son los diversos sistemas o modos de enseñar estos principios.

La Gnosis estudia la ciencia de las religiones, trata de llegar al fondo religioso de las antiguas culturas. Busca la conexión del alma con el Real Ser interior, la divinidad que existe en cada ser humano. Esto implica grandes esfuerzos por tratar de eliminar el “yo” de la psicología experimental. Solo así es posible esta conexión interior de la que hablan los antiguos sabios.

La religiosidad gnóstica es totalmente científica, altamente filosófica y profundamente artística; persigue la sabiduría, lo divino en nosotros. Si no descubrimos a Dios en nosotros, no lo

encontraremos en ninguna otra parte. Esta es la auto-gnosis, el conocimiento de sí mismo, que en definitiva es el conocimiento de Dios.

La Gnosis como filosofía

La filosofía, a pesar de sus divisiones (lógica, ética, estética, etc.), es en sí misma reflexión evidente, conocimiento místico del Ser, funcionalismo consciente de la conciencia despierta. La filosofía es el amor por la sabiduría. Su método es la introspección, que conduce a la experiencia directa de la Verdad.

La filosofía debe responder a las grandes interrogantes de la existencia: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?

Como filosofía, la Gnosis es en realidad una función de la conciencia y como tal surge en cada lugar de la Tierra. La filosofía gnóstica se expresa en los Vedas de la India y en las profecías del pueblo hebreo, en el Tao Te King y en los Diálogos platónicos, en la teología del Evangelio de San Juan y en el Mahayana, en Plotino y en el Areopagita, entre los sufíes persas y los místicos cristianos de la Edad Media y del Renacimiento. La filosofía perenne ha hablado casi todos los idiomas de Asia y Europa y ha utilizado las terminologías y tradiciones más importantes para estar siempre presente en todas las religiones y filosofías de la Tierra.

Qué es la antropología gnóstica

La antropología es en la edad moderna el mejor medio para el estudio del hombre y sus orígenes, de lo que es en sí mismo y de las huellas por él dejadas a través de la cultura.

La antropología tiene dos campos de investigación: uno indaga el origen de la vida por medio de sus teorías de la evolución,

las leyes de la herencia, la escala del tiempo geológico y las razas humanas, y es llamada antropología física; el otro aspecto se ocupa del hombre, de la cultura prehistórica del viejo y del nuevo mundo, de la familia, de la sociedad, de la religión, de la magia, del arte y del lenguaje, y es conocida con el nombre de antropología cultural. También encontramos una gran variedad de ramas auxiliares que sirven de complemento a las anteriores.

Estando la antropología sometida a las observaciones y alteraciones de las ciencias experimentales, ha dado origen a través del tiempo a diversos tipos de antropología, que muchas veces se contradicen entre sí.

Todo este largo proceso del estudio del hombre y sus orígenes es en definitiva el estudio del hombre según el hombre. Sus resultados siempre serán contradictorios, diversos, y nunca se podrá llegar a un resultado concreto.

Para llegar al conocimiento integral del objeto de estudio (el hombre) dependemos de un instrumento que de por sí es desconocido: el mismo hombre.

Si queremos respuestas concretas y definitivas sobre el origen de la vida, del hombre, de las razas, y sobre el sentido de la existencia, necesitamos un estudio distinto: estudiar al hombre desde la perspectiva de la conciencia, el estudio de sí mismo, y esto nos permitirá al mismo tiempo conocer el origen de la vida y del universo. El hombre es consubstancial al universo, uno está contenido en el otro.

Este axioma es y siempre será la base de la filosofía. ¿Por qué debe ser distinto para la ciencia? Con mayor razón la ciencia debería cambiar sus métodos ahora que se encuentra frente a un nuevo reto: conocer el universo de lo infinitamente pequeño, es decir, el regreso al universo interior.

La nueva antropología es el estudio del hombre a través de sí

mismo, utilizando las facultades de la conciencia que yacen adormecidas esperando el instante de ser despertadas.

Gracias a la antropología gnóstica podemos conocer los arquetipos de las distintas civilizaciones para poder llegar a la fuente original del conocimiento común a todos los grupos étnicos, y a la relación de esta sabiduría con el hombre y con el cosmos.

Este es el objetivo específico que se propone la ASOCIACIÓN GNÓSTICA Samael Aun Weor: enseñar la didáctica y la dialéctica apropiadas para el estudio del hombre y su medio ambiente.

Quién es Samael Aun Weor

Filósofo contemporáneo latino-americano nacido en 1917, Samael Aun Weor tuvo una formación cultural enfocada a la rigurosa aplicación práctica de la búsqueda interior que, en este sentido, no podía ser de otra forma que auto-didáctica.

Samael Aun Weor es el autor de un gran número de obras literarias de marco psicológico, filosófico, antropológico y científico. Su estilo como escritor tiene un gran poder sintético y por este motivo, en algunos sectores sociales, es conocido como el “Maestro de la Síntesis”

Sus principales obras literarias son: *Psicología Revolucionaria*, que contiene la ciencia del auto-conocimiento; *El Matrimonio Perfecto*, que encierra los misterios del fuego relacionados con la sexualidad; *La Doctrina Secreta de Anahuac*, que recoge la herencia de la sabiduría iniciática de aquellos que dieron origen a esta raza raíz; *El Misterio del Áureo Florecer*, tratado práctico de tantrismo blanco; *Las Tres Montañas*, obra que contiene el mapa del camino secreto; y muchas más obras como: *La Revolución de la Dialéctica*, *La Gran Rebelión*, *Tarot y Cábala*, *Magia Crística Azteca*, *El Parsifal Develado* etc., además que un gran número de conferencias.

Una gran parte de toda su obra podemos encontrarla hoy en día traducida en varios idiomas.

Samael Aun Weor abandonó su cuerpo físico el 24 de diciembre de 1977 en la Ciudad de México, donde vivió durante más de veinte años.

Hoy su doctrina cuenta con millares de estudiantes y simpatizantes en todo el mundo.

 **Esquema**

Introducción a la Gnosis

Etimología de la palabra “gnosis”

El vocablo gnosis es griego y significa *conocimiento*. La palabra “gnosis” no es sino la castellanización de la palabra latina “*jina*”. Su verdadera escritura deriva del parsí y del árabe; originalmente no era “*jina*”, sino *djin* o *djinn*, y así la vemos empleada por muchos autores: *jan*, *chhan* o *kan*, *dan*, *dzan*, *d’jan*, *jain*, *jian*, *ioan*, *choan*, todas equivalentes de *jana*, *yana*, *gnana*, *gnosis*: *conocimiento*.

“La Gnosis es la ciencia del conocimiento cósmico, la ciencia iniciática de *Jano*, aquella deidad romana de doble rostro, mirando en direcciones contrapuestas, como un símbolo de la totalización del *saber* y del *ser*”.

El Dios trascendente gnóstico

“Al principio, el que es paternidad subsistente contenía en sí todas las cosas, que se hallaban en él en ignorancia. Algunos le llaman “Eón inmarcesible”, siempre joven, andrógino, que todo lo contiene y no es contenido.

Al Pensamiento que estaba en él unos lo llaman Pensamiento, otros Gracia, propiamente, porque suministra los tesoros de la grandeza a los que provienen de Ella; pero los que hablan verdad lo llaman *Silencio*, porque la grandeza lo ha acabado todo a través de la reflexión sin palabra”.

Los Gnósticos, Tomo I y II
Biblioteca Clásica Gredos

“Ostensiblemente, tanto en esencia como en accidente, Gnosis y Gracia son identificables fenomenológicamente.

Sin la gracia divina, sin el auxilio extraordinario del hálito sagrado, la autognosis, la auto-realización íntima del Ser, resultaría algo más que imposible.

Auto-salvarse es lo indicado y esto exige plena identificación del que salva y de lo que es salvado.

Lo divino, que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al ego y absorbe en su paroxismo a la esencia y, en total iluminación, la salva. Este es el tema del *Salvator Salvandus*”.

*La doctrina secreta de anawak
Samael Aun Weor*

La Trinidad gnóstica

“El espíritu de Dios o espíritu de luz, aunque único en esencia, no lo es siempre en cualidad. Distingámosle primero en la Trinidad (Padre-Hijo-Sophia). Las tres personas son consustanciales.

El Padre, “informe” e infinito, es puro espíritu, sin forma, ni medida, ni nombre.

El Hijo, nombre del Padre, posee, además del sustrato, una forma que le caracteriza. Unigénito en el seno del Padre, subsiste sin *pneuma* propio en el Espíritu del Padre. Engendrado fuera del seno de Dios, adquiere uno propio. En ambos casos, sea como unigénito, sea como primogénito, posee el *pneuma* en toda su pureza y vigor, igual que el Padre. Padre e Hijo tienen de común el espíritu masculino.

Es peculiar al espíritu masculino intuir el misterio de Dios (Padre), otorgar a quien lo posee la “Gnosis” de Dios; santificar, masculinizar, comunicarle la vida inmortal e incorruptible.

Sophia (Achamot), tercera persona de la Trinidad valentiniana, es consustancial al Padre y al Hijo, y como ellos espíritu, llámase “Espíritu Santo”. En virtud de su origen posee la sustancia del Pleroma; pero —he ahí su característica— una sustancia cualitativamente inferior, femenina. espíritu femenino, difiere como tal del masculino, común al Padre y al Hijo”.

*Cristología gnóstica. Antonio Orbe, S.L.
Biblioteca de Autores Cristianos*

La Caída de Sophia

“El mito gnóstico de la caída de Sophia (la divina sabiduría) alegoriza solemnemente a este terrible trastorno en el seno del Pleroma.

El deseo, la fornicación, el querer resaltar como *ego*, origina el descalabro y el desorden, produce una obra adulterada que incuestionablemente queda fuera del ámbito divinal, aunque en ella queda atrapada la esencia, el *budhata*, el material psíquico de la humana criatura.

El impulso hacia la unidad de la vida libre en su movimiento puede desviarse hacia el yo y, en la separación, fraguar todo un mundo de amarguras.

La caída del hombre degenerado es el fundamento de la Teología de todas las naciones antiguas.

Según Filolao, el pitagórico (siglo V antes de J.C.), los filósofos antiguos decían que el material psíquico, la esencia, estaba enterrada entre el yo como en una tumba, como castigo por algún pecado.

Platón testimonia también así, que tal era la doctrina de los órficos y que él mismo la profesaba.

El deseo desmedido, el trastrocamiento del régimen de la ema-

nación, conduce al fracaso.

El querer distinguirse como *ego* origina siempre el desorden y la caída de cualquier rebelión angélica”.

La doctrina secreta de anawak
Samael Aun Weor

“Se necesita perfección absoluta para no desprenderse jamás del seno de la Infinitud que todo lo sustenta”.

“Cualquier anhelo —por insignificante que sea— de vida separada, de ser alguien, es suficiente como para desprenderse de Aelohim y caer en el reino del demiurgo creador...”.

Pistis sophia develada
Samael Aun Weor

“La desviación del demiurgo creador, la antítesis, lo fatal, es la inclinación hacia el egoísmo, el origen real de tantas amarguras.

Indubitadamente, la conciencia egoica se identifica con Jahvé, el cual, según Saturnino de Antioquía, es un ángel caído: el genio del mal.

La esencia, la conciencia embotellada entre el *ego*, se procesa dolorosamente en el tiempo en virtud de su propio condicionamiento.

La situación, por cierto no muy agradable, repetida incesantemente en los relatos gnósticos del *Pneuma* sometido cruelmente a las potencias de la ley, al mundo y al abismo, resulta demasiado manifiesta como para insistir aquí sobre ella”.

La doctrina secreta de anawak
Samael Aun Weor

“Si esas “Mónadas Primordiales” no anhelaran ser algo, o alguien, el desequilibrio de las tres Gunas (Sattwa, Rajas y Tamas) no sería factible. Para que las tres Gunas se desequilibren tiene que existir una causa ingénita, un principio motor ignoto, profundo. Yo encuentro tal *causa-causorum* entre los átomos o “Chispas Virginales” que reposan entre el seno del Eterno Padre Cósmico Común. Tiene que haber alguna forma de imperfección (incomprensible para el análisis meramente intelectual), que viene naturalmente a convertirse en esa ingénita causa que a su vez hace que las “Mónadas”, sumergidas entre el seno del Eterno Padre Cósmico Común, anhelan ser algo o alguien. Si esas Mónadas gozaran de absoluta perfección, no desearían ser algo o alguien; entonces el desequilibrio de las tres Gunas tampoco sería factible”.

El universo y las tres Gunas
Samael Aun Weor

El único conocimiento que salva: la Gnosis

“La Gnosis suele interpretarse como la búsqueda de un conocimiento absoluto y liberador”.

Extractos de Teodoto, 78,2: *sólo la Gnosis salva*. “...no es sólo la inmersión bautismal lo que salva, sino el conocimiento: quiénes éramos, qué hemos devenido; dónde estábamos, dónde hemos sido arrojados; hacia dónde nos apresuramos, de dónde somos redimidos; qué es la generación, qué la regeneración”. Como diría la arquitecta del alma Teresa de Jesús al final de las segundas moradas: “Para “entrar en el cielo” es preciso “entrar en nosotros”, conociéndonos y considerando nuestra miseria y lo que debemos a Dios. Pensar en otra puerta “es desatino””.

“...Aquél que tiene conocimiento de este asunto sabe de dónde viene y a dónde va. Lo sabe igual que aquella persona que habiéndose emborrachado se ha apartado de su borrachera, y

habiendo vuelto en sí ha arreglado sus cosas. Ha apartado a muchos del error. Ha marchado antes por sus caminos de forma que se han apartado cuando han recibido error procedente de la profundidad de aquél que rodea todos los espacios, mientras que nadie le rodea a Él”.

Evangelio de la verdad

La Gnosis clásica

Y aunque la “Gnosis” y los gnósticos no tienen fronteras ideológicas, sin duda que si hay una gnosis clásica, por lo próxima en el tiempo a las enseñanzas del Cristo-Jesús, es, decididamente, la del siglo de los Antoninos (emperadores romanos: Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío, Marco Aurelio, Vero y Cómodo) y de la ancha paz romana. Y sólo desde este punto de vista los gnósticos por antonomasia seguirán siendo los “Basílides”, los “Valentines”, los “Ptolomeos”.

“Si bien es cierto que debemos tener en cuenta en cualquier sistema gnóstico sus elementos helenísticos orientales, incluyendo Persia, Mesopotamia, Siria, India, Palestina, Egipto, etc., nunca deberíamos ignorar los principios gnósticos perceptibles en los sublimes cultos religiosos de los nawas, toltecas, aztecas, zapotecas, mayas, chibchas, incas, quechuas, etc., de Indoamérica”.

*La doctrina secreta de anawak
Samael Aun Weor*

Definición y fundamentos gnósticos

“Gnosis es el conocimiento iluminado de los misterios divinos reservados a una élite”.

“La palabra “*gnosticismo*” encierra dentro de su estructura gramatical la idea de sistemas o corrientes dedicadas al estudio de la Gnosis.

Este gnosticismo implica una serie coherente, clara, precisa, de elementos fundamentales verificables mediante la experiencia mística directa:

- la maldición, desde un punto de vista científico y filosófico,
- el Adam y Eva del Génesis hebraico,
- el Pecado Original y la salida del Paraíso,
- el misterio del Lucifer nawa.
- la muerte del “mí mismo”,
- los poderes creadores,
- la esencia del Salvator Salvandus,
- los misterios sexuales,
- el Cristo Íntimo,
- la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes,
- el descenso a los infiernos,
- el regreso al Edén,
- el don de Mefistófeles.

Sólo las doctrinas gnósticas que impliquen los fundamentos ontológicos, teológicos y antropológicos arriba citados forman parte del gnosticismo auténtico.

“*Pregnóstico*” es aquel sistema que en forma concreta, evidente y específica, presenta algún carácter en cierta manera detectable en los sistemas gnósticos, pero integrado ese aspecto en una concepción *in toto* ajena al gnosticismo revolucionario; pensamiento que ciertamente no es y, sin embargo, es gnóstico.

“*Protognóstico*” es todo sistema gnóstico en estado incipiente y germinal, movimientos dirigidos por una actitud muy similar a la que caracteriza a las corrientes gnósticas definidas.

El adjetivo “*gnóstico*” puede y hasta debe ser aplicado inteligentemente a concepciones que en una u otra forma se relacionen tanto con la Gnosis como con el gnosticismo.

El término “*gnostizante*” incuestionablemente se encuentra muy cerca de “*pregnóstico*” por su significación, ya que el vocablo, en realidad, *stricto sensu*, se relaciona con aspectos intrínsecos que poseen cierta similitud con el gnosticismo universal, pero integrados en una corriente no definida como Gnosis”.

*La doctrina secreta de anawak
Samael Aun Weor*

LA GNOSIS Y LA CIENCIA: la verdadera ciencia es la del Ser, la experimentación del *pneuma*.

LA GNOSIS Y LA FILOSOFÍA: la verdadera filosofía es la que ama al Ser.

LA GNOSIS Y EL ARTE: el verdadero arte es una expresión bella y buena del Ser.

LA GNOSIS Y LA RELIGIÓN: la verdadera religión es la que sea capaz de unirnos o ligarnos al Ser.

LA PSICOLOGÍA GNÓSTICA REVOLUCIONARIA: la verdadera psicología enseña a cristalizar el alma y a encarnar el espíritu.

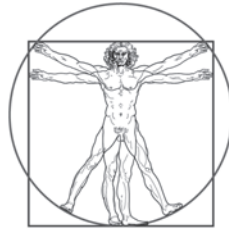
LA ANTROPOLOGÍA GNÓSTICA: la verdadera antropología estudia al humanoide, al hombre y al superhombre.

Bibliografía:

- *La Doctrina Secreta de Anawak, capítulo X, Antropología Gnóstica. Samael Aun Weor*
- Revista: A.G.E.A.C.A.C.

2

Los cuatro Caminos



«Todos los caminos, más o menos largos, más o menos duros, se esfuerzan por conducir al hombre hacia una misma dirección que es la Auto-realización».

Samael Aun Weor

Los cuatro caminos

La vida es una serie de acontecimientos o sucesos acompañados de su correspondiente estado de conciencia. Cada uno de nosotros en la búsqueda de la verdad, en la búsqueda de sí mismo, en la búsqueda del camino de la espiritualidad, de la auto-realización, está accionado por causas ocultas impelentes.

Podemos diferenciar, en esa búsqueda afanosa de la realización varios caminos relacionados con diferentes niveles de desarrollo interior. Todos los caminos, más o menos largos, más o menos duros, se esfuerzan por conducir al hombre hacia una misma dirección que es la auto-realización.

La realización, la inmortalización, no es una propiedad con la que nacen los seres, pero sí pueden conquistarla. Los caminos son explicados de esta manera:

1. El Camino del Fakir.
2. El Camino del Monje.
3. El Camino del Yogui.
4. El Camino Recto.

1.- El Camino del Fakir

Al escuchar esta palabra nos ubicamos inmediatamente en el Oriente, particularmente en la enigmática y misteriosa India. En Persia el término “Fakir” significa mendigo o mendicante. En la India los juglares, los saltimbanquis, se denominan a sí mismos fakires. Los europeos le dan el nombre de fakires a los yoguis, lo mismo que a los monjes errantes de diferentes órdenes.

Este camino –largo, difícil y dudoso– es el de la lucha espantosa por desarrollar en sí mismo la fuerza de la voluntad física, vencer el dolor, lograr el poder sobre el cuerpo, objetivo que se consigue a través de terribles sufrimientos, pasando por durísimas pruebas.

Todo el camino del fakir está hecho de ejercicios físicos increíblemente penosos. Se mantienen de pie en la misma posición, sin movimiento alguno, durante horas, días, meses o años; o bien, sentados sobre una piedra desnuda bajo un Sol implacable, bajo la lluvia, en la nieve, etc., mantienen los brazos extendidos tiempo indefinido o bien se torturan con fuego o con un hormiguero en el que ponen sus piernas desnudas, y así sucesivamente.

En 1902 el fakir Agastiya de Bengala (India) alzó un brazo en forma recta por encima de su cabeza. Agastiya era un hindú para quien todos los placeres y dolores del cuerpo eran Maya, una mera ilusión. Agastiya adoptó esa postura peculiar –para la mente occidental– partiendo de una convicción religiosa.

Durante los tres primeros meses después de haber adoptado esa postura, se experimentan dolores terribles, a menos que uno verdaderamente sea un maestro del poder de la mente sobre la materia. Después de tres meses, sin embargo, mantener el brazo levantado es, en comparación, un juego de niños; ya para entonces el miembro está absolutamente rígido, con muy poca o ninguna circulación sanguínea. El brazo de Agastiya no cum-

plía absolutamente función alguna, excepto por la palma donde un pájaro había construido su nido. La articulación del hombro había quedado soldada de tal modo que aun cuando Agastiya hubiera querido bajar el brazo, no hubiera podido hacerlo. Ni siquiera la muerte del fakir, ocurrida en 1912, logró que el brazo descendiera a descansar en su costado. Cuando Agastiya fue depositado en la fosa para su último descanso, el brazo seguía extendido y con la palma abierta.

Otro fakir se había mantenido día y noche, durante 20 años, sobre la punta de los dedos de las manos y pies. Ya no podía enderezarse ni desplazarse, sus discípulos lo transportaban y lo llevaban al río donde lo lavaban como a un objeto.

Si el fakir no se enferma o muere, desarrolla en él lo que puede llamarse voluntad física, pero esto no significa la creación del cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal.

Además, sus funciones emocionales, intelectuales, etc., permanecen sin desarrollo. Ha desarrollado, efectivamente, su voluntad física, pero no tiene en qué poderla aplicar, no puede hacer uso de ella para adquirir el conocimiento o perfeccionarse a sí mismo. Por lo general está demasiado viejo para iniciar un nuevo trabajo.

Algunos de ellos no siguen este camino por sentimientos religiosos o porque comprendan las diferentes posibilidades de desarrollo interior, sino por simple imitación causada por el impresionismo al ver a otros fakires. Muchos de ellos se entregan a un ascetismo fanático –tanto en el oriente como en el occidente del mundo– porque quieren pagar con dolor sus malas acciones o su incapacidad de vencer las tentaciones. Para ello se flagelan sin misericordia, aman el dolor por el dolor mismo, ignoran que el cuerpo físico es el templo del Dios Vivo. Nadie se realiza con el dolor, porque el origen del dolor es el “yo”.

Bien vale la pena, además, comentar lo que al respecto dice el Bhagavad Gita, el canto del señor, libro sagrado indostánico: “Los hombres que practican severas austeridades no recomendadas por las Escrituras, solo por ostentación o egoísmo, esos apegados y concupiscentes, desprovistos de sensatez, torturan a todos los órganos del cuerpo, y a Mí también que moro dentro del cuerpo. ¡Conócelos, son de propósitos demoníacos!”.

2.- El Camino del Monje

Este es el camino de la fe, del sentimiento religioso y de los sacrificios. Es un estado de conciencia en el cual se trata de desarrollar el sentido devocional, el aspecto emocional del Ser.

El trabajo del monje se concentra en sus sentimientos, sometiendo sus otras funciones a la fe. Tengamos en cuenta que la fe en sí misma y por sí misma es conciencia despierta. Existen dos tipos de fe: una, la que mueve un estado de emoción basado en la creencia; otra, la que se basa en las experiencias místicas directas, por ello no necesita creer ni dudar.

En cuanto al camino del monje se refiere, éstos desarrollan la voluntad sobre sus emociones, pero sus demás facultades pueden quedar sin desarrollo. Para que la fe sea un puente seguro hacia la liberación deben también cultivarse las capacidades físicas e intelectuales, lo que se realizará a base de nuevos sacrificios y austeridades. “Un monje tiene que llegar a ser un yogui y un fakir”.

Son muy escasos los monjes que llegan lejos, más escasos aun los que triunfan sobre todas las dificultades que impone el Real Camino; pues la Iniciación la da la diosa Isis (la Divina Madre), el fundamento alquimista que enseña profundamente la doctrina gnóstica.

3.- El Camino del Yogui

El centro de gravedad del camino del yogui reside en la mente, en el desarrollo psíquico. No obstante existen diferentes ramas del yoga.

Tenemos el Bhakti-Yoga, o sea el Yoga de la Devoción. Este desarrolla la parte mística, la devoción elevada, y puede darnos iluminación, más no nos lleva a la auto-realización Íntima del Ser.

Existe el Gnana-Yoga, o sea, el Yoga Mental. El Gnana se esfuerza en el conocimiento de sí mismo; conoce las distintas disciplinas de la mente, logra estados de samadhi, más no la auto-realización.

Encontramos también el Raja-Yoga. Objetivo de ese yoga es el desarrollo de los chacras, de los poderes ocultos, etc. Se logra cierto desarrollo, no hay duda, pero eso no es auto-realización.

Por la naturaleza de las prácticas empleadas por los yoguis no hay duda de que se desarrollen ciertos poderes psíquicos como relajación mental, concentración (es muy sabido el poder de la telequinesia, es decir, mover objetos a distancia con la fuerza mental), telepatía, poderes hipnóticos, etc. Pero si se olvidan de la doctrina de los muchos yoes, esto puede conducir a la paranoia o delirios de grandeza; sienten que han alcanzado la auténtica maestría, más esto solo conduce al desarrollo de siddhis o poderes inferiores.

El yogui trabaja en el conocimiento de la dualidad de la mente y no hay duda de que alcanza estados sublimes, pero esto no significa la creación del legítimo cuerpo mental.

Existe lo que podríamos llamar Agni-Yoga o Yoga del fuego interior o Kundalini Yoga. Este nos lleva a las puertas mismas del Cuarto Camino.

4.- El Cuarto Camino

El Cuarto Camino engloba a los otros tres. Este camino es la real senda, la senda del filo de la navaja, la doctrina gnóstica.

El fakir busca el dominio total sobre lo corporal. El monje pretende el desarrollo del sentimiento. El yogui persigue la perfección de la mente, trascendiendo la dualidad característica en que ésta se debate, haciéndola apta para recibir el conocimiento. Más el Cuarto Camino, el camino del hombre equilibrado, conduce a la perfección y armonioso desarrollo de todos los centros de la máquina humana a través del despertar de la conciencia, trabajando con el cuerpo físico simultáneamente con las emociones y los pensamientos.

Toda una serie de ejercicios paralelos sobre estos tres niveles: físico, anímico y espiritual sirven a esta meta. Así el Cuarto Camino enlaza y resume el trabajo con los otros tres en perfecto equilibrio.

El Cuarto Camino es la senda del Matrimonio Perfecto, la vía del ser inteligente, del que estudia la Kábala y la Alquimia empleándolas en la realización armoniosa de todas sus infinitas posibilidades, quedando sintetizadas en el despertar de la conciencia, basado en la desintegración del “yo psicológico”.

El Cuarto Camino se fundamenta en la transmutación de las energías creadoras logrando el desarrollo del fuego interior. El avance está determinado por la disolución del egoy el sacrificio por la humanidad.

Este camino no exige que la persona se retire del mundo, o que abandone todo contacto con los seres, las cosas y los eventos, sino que requiere una preparación adquirida en el gimnasio psicológico de la vida práctica. Esta vía comienza mucho más lejos que la del yogui. Su centro de gravedad reside directamente en

la conciencia o esencia anímica. Es necesario estar preparado para entrar al Cuarto Camino. El hombre que quiere seguir este sendero tiene que reunir en su vida condiciones favorables al trabajo o por lo menos aquellas que no lo hagan imposible; porque es necesario convencerse de que tanto en la vida exterior como en la interior, ciertas condiciones pueden constituir barreras infranqueables para el Cuarto Camino. Este Camino es mucho menos conocido que los otros tres tradicionales. El Cuarto Camino es muy exacto y mucho más perfecto que los otros tres.

⊕ **Esquema**

Los Cuatro Caminos

“En estos instantes, estamos nosotros ante el dilema del Ser y del no-Ser de la filosofía: o nos resolvemos a auto-realizarnos o no nos resolvemos”.

Samael Aun Weor

- ¿Cuál es el camino? ¿Por dónde está la vía?
- Algunas escuelas enfatizan la idea de 12 caminos (el zodiaco). Otras enseñan 7 caminos. Jesús enseñó un único camino. Gurdjieff dice que hay 4 caminos.

1) El Camino del Faquir¹

La lucha con el cuerpo físico; es el trabajo con la primera habitación. Es largo, difícil y dudoso. El desarrollo de la voluntad física (según cree el Faquir). Sufrimientos, torturas del cuerpo. Supuestamente la conquista de la cuarta habitación o cuerpo de la voluntad.

El gnóstico lo vive en los trabajos conscientes y padecimientos voluntarios.

1ª Habitación: Cuerpo Físico

2ª Habitación: Cuerpo Astral

3ª Habitación: Cuerpo Mental

4ª Habitación: Cuerpo Causal o de la Voluntad

1 Faquir: pobre, hombre religioso que hace voto de pobreza, santón mahometano, según el diccionario.

2) El Camino del Monje

Solitario anacoreta, dice el diccionario.

Más allá del camino del faquir sigue el del monje, según creen algunas sectas de oriente. Se trata del desarrollo del aspecto emocional o el sintetizar todas las emociones en una sola: la Fe. Pero debemos diferenciar la Fe de la creencia.

“El camino de la Fe, del sentimiento religioso y de los sacrificios”.

M.G.

Fuertes emociones religiosas e imaginación. Camino duro y largo. Luchas contra sí mismo. Somete todas sus emociones a una sola, que es la Fe.

En la siguiente existencia será un Yogui, según creen algunas sectas en oriente.

3) El Camino del Yogui

“Yoga”, palabra sánscrita que significa “*unión*”. Viene de la raíz “*yuji*”; significa reunir, según Sivananda.

Gurdjieff: “Es el camino del conocimiento, el camino del intelecto. Son muy escasos los que adquieren el conocimiento”.

TIPOS DE YOGAS

- 1.– **Hatha Yoga**: dominio externo e interno del cuerpo físico. *Asanas*, gimnasia física, etc. (descalificada por la Logia Blanca).
- 2.– **Bhakti Yoga**: Yoga de la devoción. Por sí solo no nos lleva a la auto-realización.

- 3.– **Gnana Yoga (Jñana)**: Yoga mental. Sabiduría. Conocimiento de sí mismo.
- 4.– **Raja Yoga**: Yoga Real o el Rey de los yogas. desarrollo de los chakras, poderes ocultos, etc. Incompleto sin el Yoga-Kundalini.
- 5.– **Agni Yoga**: Kundalini Yoga o Yoga del fuego, del fuego tántrico sexual.
- 6.– **Laya Yoga**: Tantrismo.
- 7.– **Kriya Yoga**: Yoga preliminar.
- 8.– **Karma Yoga**: Yoga de la acción o del deber. Son las obras sin deseo de recompensa.

4) El Cuarto Camino

El camino del hombre equilibrado, la Gnosis. El camino recto.

Éste se fundamenta en el equilibrio de la máquina humana, para más tarde crear el hombre solar. Éste es el camino hacia la Gnosis.

El Gnóstico vive en él los tres caminos anteriores.

- Los tres factores de la revolución de la conciencia sintetizan todos los caminos.
- Errores cometidos por Gurdjieff:
 - Confundió Kundalini con Kundartiguador;
 - Enseñó el tantrismo sexual sin eliminación del yo.

Bibliografía:

- *La Gnosis como camino, por Samael Aun Weor*
- *El Cuarto Camino, Matrimonio Perfecto, por Samael Aun Weor*
- Todos los libros de Gurdjieff.

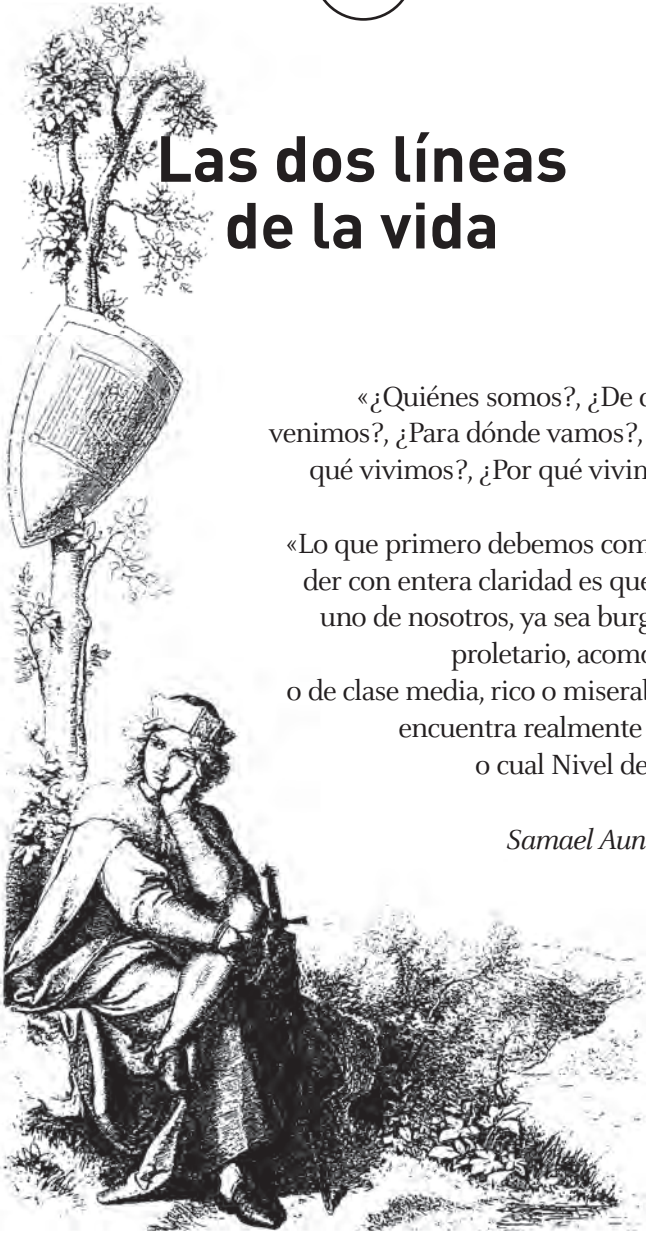
3

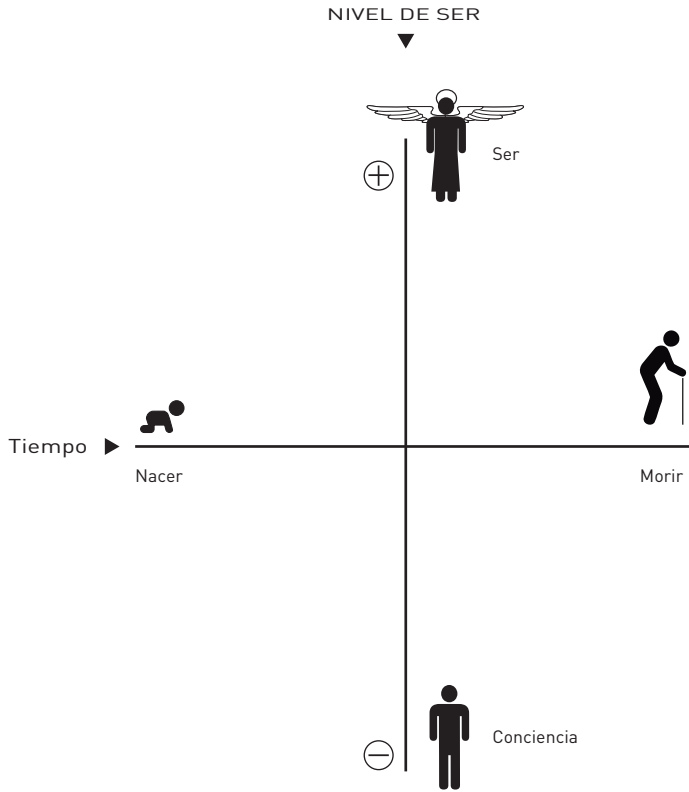
Las dos líneas de la vida

«¿Quiénes somos?, ¿De dónde venimos?, ¿Para dónde vamos?, ¿Para qué vivimos?, ¿Por qué vivimos?...

«Lo que primero debemos comprender con entera claridad es que cada uno de nosotros, ya sea burgués o proletario, acomodado o de clase media, rico o miserable, se encuentra realmente en tal o cual Nivel de Ser».

Samael Aun Weor





Las dos líneas de la vida

El nivel de Ser

¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Para dónde vamos?
¿Para qué vivimos? ¿Por qué vivimos?

Incuestionablemente el pobre «animal intelectual» equivocadamente llamado hombre, no solo no sabe, sino además ni siquiera sabe que no sabe.

Lo peor de todo es la situación tan difícil y tan extraña en que nos encontramos, ignoramos el secreto de todas nuestras tragedias y, sin embargo, estamos convencidos de que lo sabemos todo.

Llévese un «mamífero racional», una persona de esas que en la vida presumen de influyentes, al centro del desierto del Sahara, déjesele allí lejos de cualquier oasis y obsérvese desde una nave aérea todo lo que sucede.

Los hechos hablarán por sí mismos; el humanoide intelectual aunque presuma de fuerte y se crea muy hombre, en el fondo resulta espantosamente débil.

El «animal racional» es tonto en un ciento por ciento; piensa de sí mismo lo mejor; cree que puede desenvolverse maravillosamente mediante el kídergarden, manuales de urbanidad, primarias, secundarias, bachillerato, universidad, el buen prestigio del

papá, etc., etc., etc.

Desafortunadamente, tras de tantas letras y buenos modales y dinero, bien sabemos que cualquier dolor de estómago nos entristece y que en el fondo continuamos siendo infelices y miserables.

Basta leer la Historia Universal para saber que somos los mismos bárbaros de antaño y que en vez de mejorar nos hemos vuelto peores.

Este siglo XX con toda su espectacularidad, guerras, prostitución, sodomía mundial, degeneración sexual, drogas, alcohol, crueldad exorbitante, perversidad extrema, monstruosidad, etc., etc., etc., es el espejo en que debemos mirarnos; no existe pues razón de peso como para jactarnos de haber llegado a una etapa superior de desarrollo.

Pensar que el tiempo significa progreso es absurdo, desgraciadamente los «ignorantes ilustrados» continúan embotellados en el «dogma de la evolución».

En todas las páginas negras de la «negra historia» hallamos siempre las mismas horribles crueldades, ambiciones, guerras, etc.

Sin embargo, nuestros contemporáneos (super-civilizados) están todavía convencidos de que eso de la Guerra es algo secundario, un accidente pasajero que nada tiene que ver con su cacareada «civilización moderna».

Ciertamente, lo que importa es el modo de ser de cada persona; algunos sujetos serán borrachos, otros abstemios, aquellos honrados y estotros sinvergüenzas; de todo hay en la vida.

La masa es la suma de los individuos; lo que es el individuo es la masa, es el gobierno, etc.

La masa es pues, la extensión del individuo; no es posible la transformación de las masas, de los pueblos, si el individuo, si cada persona no se transforma.

Nadie puede negar que existen distintos niveles sociales; hay gentes de iglesia y de prostíbulo; de comercio y de campo, etc.

Así, también existen distintos Niveles de Ser. Lo que internamente somos, espléndidos o mezquinos, generosos o tacaños, violentos o apacibles, castos o lujuriosos, atrae las diversas circunstancias de la vida.

Un lujurioso atraerá siempre escenas, dramas y hasta tragedias de lascivia en las que se verá metido.

Un borracho atraerá a los borrachos y se verá metido siempre en bares y cantinas, eso es obvio.

¿Qué atraerá el usurero, el egoísta? ¿Cuántos problemas? ¿Cárceles? ¿Desgracias?

Sin embargo, la gente amargada, cansada de sufrir, tiene ganas de cambiar, voltear la página de su historia.

¡Pobres gentes! Quieren cambiar y no saben cómo; no conocen el procedimiento; están metidas en un callejón sin salida.

Lo que les sucedió ayer les sucede hoy y les sucederá mañana; repiten siempre los mismos errores y no aprenden las lecciones de la vida ni a cañonazos.

Todas las cosas se repiten en su propia vida; dicen las mismas cosas, hacen las mismas cosas, lamentan las mismas cosas.

Esta repetición aburridora de dramas, comedias y tragedias, continuará mientras carguemos en nuestro interior los elementos indeseables de la Ira, Codicia, Lujuria, Envidia, Orgullo, Pereza, Gula, etc.

¿Cuál es nuestro nivel moral?, o mejor dijéramos: ¿Cuál es nuestro Nivel de Ser?

Mientras el Nivel de Ser no cambie radicalmente, continuará la repetición de todas nuestras miserias, escenas, desgracias e infortunios.

Todas las cosas, todas las circunstancias que se suceden fuera de nosotros en el escenario de este mundo son exclusivamente el reflejo de lo que interiormente llevamos.

Con justa razón podemos aseverar solemnemente que lo «exterior es el reflejo de lo interior».

Cuando uno cambia interiormente y tal cambio es radical, lo exterior, las circunstancias, la vida, cambian también.

He estado observando por este tiempo (año 1974) un grupo de gentes que invadieron un terreno ajeno. Aquí en México tales gentes reciben el curioso calificativo de «paracaidistas».

Son vecinos de la colonia campestre Churubusco, están muy cerca a mi casa, motivo este por el cual he podido estudiarlos de cerca.

Ser pobres jamás puede ser delito, más lo grave no está en eso, sino en su Nivel de Ser.

Diariamente se pelean entre sí, se emborrachan, se insultan mutuamente, se convierten en asesinos de sus propios compañeros de infortunio, viven ciertamente en inmundas chozas dentro de las cuales en vez de amor reina el odio.

Muchas veces he pensado en que si cualquier sujeto de esos eliminara de su interior el odio, la ira, la lujuria, la embriaguez, la maledicencia, la envidia, el amor propio, el orgullo, etc., etc., etc., gustaría a otras personas, se asociaría por simple Ley de Afinidades Psicológicas con gentes más refinadas, más espirituales; esas

nuevas relaciones serían definitivas para un cambio económico y social.

Sería ese el sistema que le permitiría a tal sujeto abandonar la «cochera», «la cloaca inmunda».

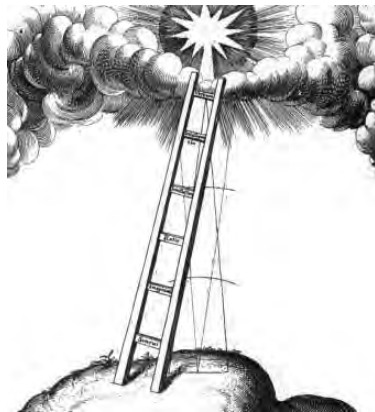
Así pues, si realmente queremos un cambio radical lo que primero debemos comprender es que cada uno de nosotros (ya sea blanco o negro, amarillo o cobrizo, ignorante o ilustrado, etc.) está en tal o cual «Nivel de Ser».

¿Cuál es nuestro Nivel de Ser? ¿Habéis vosotros reflexionado alguna vez sobre eso? No sería posible pasar a otro nivel si ignoramos el estado en que nos encontramos.

La Escalera Maravillosa

Tenemos que anhelar un cambio verdadero, salir de esta rutina aburridora, de esta vida meramente mecanicista, cansona.

Lo que primero debemos comprender con entera claridad es que cada uno de nosotros, ya sea burgués o proletario, acomodado o de la clase media, rico o miserable, se encuentra realmente en tal o cual Nivel de Ser.



El Nivel de Ser del borracho es diferente al del abstemio y el de la prostituta muy distinto al de la doncella. Esto que estamos diciendo es irrefutable, irrefutable.

Al llegar a esta parte de nuestro capítulo, nada perdemos con

imaginarnos una escalera que se extiende de abajo hacia arriba, verticalmente y con muchísimos escalones.

Incuestionablemente en algún escalón de estos nos encontramos nosotros; escalones abajo habrá gentes peores que nosotros; escalones arriba se encontrarán personas mejores que nosotros.

En esta vertical extraordinaria, en esta «escalera maravillosa», es claro que podemos encontrar todos los Niveles de Ser. Cada persona es diferente y esto nadie puede refutarlo.

Indubitadamente no estamos ahora hablando de caras feas o bonitas, ni tampoco se trata de cuestión de edades. Hay gentes jóvenes y viejas, ancianos que ya están para morir y niños recién nacidos.

La cuestión del tiempo y de los años, eso de nacer, crecer, desarrollarse, casarse, reproducirse, envejecerse y morir, es exclusivo de la horizontal.

En la escalera maravillosa, en la vertical el concepto tiempo no cabe. En los escalones de tal escala solo podemos encontrar «Niveles de Ser».

La esperanza mecánica de la gente no sirve para nada; creen que con el tiempo las cosas serán mejores; así pensaban nuestros abuelos y bisabuelos. Los hechos, precisamente, han venido a demostrar lo contrario.

El Nivel de Ser es lo que cuenta y esto es vertical; nos hallamos en un escalón, pero podemos subir a otro escalón.

La escalera maravillosa de la que estamos hablando y que se refiere a los distintos Niveles de Ser, ciertamente, nada tiene que ver con el tiempo lineal.

Un Nivel de Ser más alto está inmediatamente por encima de

nosotros de instante en instante.

No está en ningún remoto futuro horizontal, sino aquí y ahora; dentro de nosotros mismos; en la vertical.

Es ostensible, y cualquiera lo puede comprender, que las dos líneas «Horizontal y Vertical» se encuentran de momento en momento en nuestro interior psicológico y forman cruz.

La personalidad se desarrolla y desenvuelve en la línea horizontal de la vida. Nace y muere dentro de su tiempo lineal; es precedera; no existe ningún mañana para la personalidad del muerto; no es el Ser.

Los Niveles del Ser, el Ser mismo, no es del tiempo, nada tiene que ver con la línea horizontal; se encuentra dentro de nosotros mismos, ahora, en la vertical.

Resultaría manifiestamente absurdo buscar a nuestro propio Ser fuera de sí mismos.

No está de más sentar como corolario lo siguiente: Títulos, grados, ascensos, etc., en el mundo físico exterior en modo alguno originarían exaltación auténtica, reevaluación del Ser, paso a un escalón superior en los Niveles del Ser.

Rebeldía Psicológica

No está de más recordar a nuestros lectores, que existe un punto matemático dentro de nosotros mismos.

Incuestionablemente tal punto jamás se encuentra en el pasado, ni tampoco en el futuro.

Quien quiera descubrir ese punto misterioso, debe buscarlo aquí y ahora, dentro de sí mismo, exactamente en este instante, ni un segundo adelante, ni un segundo atrás.

Los dos palos vertical y horizontal de la Santa Cruz se encuentran en este punto.

Nos hallamos pues, de instante en instante, ante dos Caminos: el horizontal y el vertical.

Es ostensible que el horizontal es muy «cursi», por él andan «Vicente y toda la gente», «Villegas y todo el que llega», «Don Raimundo y todo el mundo».

Es evidente que el vertical es diferente; es el camino de los rebeldes inteligentes, el de los revolucionarios.

Cuando uno se acuerda de sí mismo, cuando trabaja sobre sí mismo, cuando no se identifica con todos los problemas y penas de la vida, de hecho va por la senda vertical.

Ciertamente, jamás resulta tarea fácil eliminar las emociones negativas; perder toda identificación con nuestro propio tren de vida; problemas de toda índole, negocios, deudas, pago de letras, hipotecas, teléfono, agua, luz, etc., etc., etc.

Los desocupados, aquellos que por tal o cual motivo han perdido el empleo, el trabajo, evidentemente sufren por falta de dinero y olvidar su caso, no preocuparse, ni identificarse con su propio problema, resulta de hecho espantosamente difícil.

Quienes sufren, quienes lloran, aquellos que han sido víctimas de alguna traición, de un mal pago en la vida, de una ingratitud, de una calumnia o de algún fraude, realmente se olvidan de sí mismos, de su Real Ser Íntimo, se identifican completamente con su tragedia moral.

El Trabajo sobre sí mismo es la característica fundamental del camino vertical. Nadie podría hollar la Senda de la Gran Rebelión si jamás trabajase sobre sí mismo.

El trabajo al que nos estamos refiriendo es de tipo psicológico; se ocupa de cierta transformación del momento presente en que nos encontramos. Necesitamos aprender a vivir de instante en instante.

Por ejemplo: una persona que se encuentra desesperada por algún problema sentimental, económico o político, obviamente se ha olvidado de sí misma.

Tal persona si se detiene un instante, si observa la situación y trata de recordarse a sí mismo y luego se esfuerza en comprender el sentido de su actitud...

Si reflexiona un poco, si piensa en que todo pasa; en que la vida es ilusoria, fugaz y en que la muerte reduce a cenizas todas las vanidades del mundo.

Si comprende que su problema en el fondo no es más que una «llamarada de petate», un fuego fatuo que pronto se apaga, verá de pronto con sorpresa que todo ha cambiado.

Transformar reacciones mecánicas es posible mediante «la confrontación lógica» y la «auto-reflexión íntima del Ser».

Es evidente que las gentes reaccionan mecánicamente ante las diversas circunstancias de la vida.

¡Pobres gentes!, suelen siempre convertirse en víctimas. Cuando alguien les adula sonríen; cuando les humillan sufren. Insultan si se les insulta; hieren si se les hiere; nunca son libres; sus semejantes tienen poder para llevarles de la alegría a la tristeza, de la esperanza a la desesperación.

Cada persona de esas que van por el camino horizontal se parece a un instrumento musical donde cada uno de sus semejantes toca lo que le viene en gana.

Quien aprende a transformar las reacciones mecánicas, de hecho se mete por el «Camino Vertical».

Esto representa un cambio fundamental en el Nivel de Ser, resultado extraordinario de la «Rebeldía Psicológica».

*Samael Aun Weor.
"Tratado de Psicología Revolucionaria"*

Las Dos Líneas de la Vida

“Hay dos líneas en la vida: la una podríamos llamarla “horizontal”, la otra “vertical”, y forman cruz dentro de nosotros mismos”.

Samael Aun Weor

Normalmente la vida transcurre desde la cuna al sepulcro, del nacimiento a la muerte, sin que sospechemos y sin que nunca sepamos las causas de la existencia. Lo verdaderamente real de la vida son sus impresiones, buenas o malas, y esto hace que la vida sea más interior que exterior. Realmente la vida exterior no existe, lo real de la vida es lo interior.

La vida en sí misma no es un fin, sino un medio. Tomar la vida como un fin es un error; la vida es el medio que tiene la esencia o conciencia para auto-conocerse, para llegar a la “Gnosis”.

Las causas de la existencia, el por qué de la vida sólo se sabe conociendo la vertical de la vida. La vertical de la vida comienza en la esencia y concluye, relativamente, en el Ser, en la “Gnosis”.

La línea horizontal es temporal, tiene un principio y un final. La línea vertical es atemporal. En la horizontal desarrollamos la personalidad. En la vertical desarrollamos niveles del Ser. Así como existen niveles sociales, existen niveles del Ser, con la diferencia muy notable de que los primeros son externos y los segundos son internos. Los esfuerzos de la horizontal nos llevan a obtener el pan, abrigo y refugio tan necesarios, pero en la vertical no bastan los esfuerzos, allí son necesarios los super esfuerzos.

Las inquietudes o anhelos de la conciencia nos conducen tarde o temprano a la vertical. Que estos anhelos de la conciencia se

encaucen correctamente es necesario para empezar a realizar un trabajo psicológico en la vertical.

¿Cuál es nuestro nivel de Ser? ¿Cómo podemos pasar a un nuevo nivel de Ser? Para dar respuesta a estas preguntas, habremos de conocer y practicar las reglas que sustentan a la vertical de la vida.

Cualidades de la Vía Vertical

1. El recuerdo de sí, no olvidarse jamás de sí mismo.
2. La auto-observación psicológica, que consiste en dividirse en dos, entre observador y observado. Lo observado es lo que hay de desatento y mecánico en cada uno de nos. Quien observa es la conciencia.
3. La confrontación lógica y la auto-reflexión evidente del Ser, es decir el contraste que hay entre un defecto psicológico y una cualidad infinita del Ser, la virtud.
4. Además, todo el esoterismo gnóstico contenido en el resto de este programa.

El Punto matemático

El punto de unión entre la vía horizontal y la vía vertical establece este punto matemático; entonces el Ser arroja luz sobre la ignorancia que tenemos acerca de la vida. En el punto matemático debemos definirnos frente a las recurrencias de la vida.

Si no hacemos un trabajo interior, el crecimiento de la esencia es muy residual, pues sólo se desarrollará en los primeros años de cualquier existencia.

Bibliografía:

- Psicología Revolucionaria, *Samael Aun Weor*
- Conferencia transcrita: *El Ser y el Saber*, *Samael Aun Weor*

4

Necesidad y Codicia



«La Codicia es la causa secreta del odio y de las brutalidades del mundo. Estas últimas suelen asumir muchas veces aspectos legales. La Codicia es la causa de la guerra y de todas las miserias de este mundo. Si queremos acabar con la codicia del Mundo debemos comprender profundamente que ese Mundo está dentro de nosotros mismos. Nosotros somos el Mundo. La Codicia de los demás individuos está dentro de nosotros mismos».

Samael Aun Weor

Necesidad y codicia

El Dinero

¿Por qué el dinero ha asumido tan inmensa importancia en nuestra vida? ¿Acaso dependemos exclusivamente de él para nuestra propia felicidad psicológica? Todos los seres humanos necesitamos, pan, abrigo y refugio; esto se sabe. Pero, ¿por qué es que esto tan natural y sencillo para las aves del cielo ha asumido importancia y significación tan tremenda y espantosa? El dinero ha asumido tal valor exagerado y desproporcionado porque psicológicamente dependemos de él para nuestro bienestar.

El dinero alimenta nuestra vanidad personal, nos da prestigio social, nos brinda los medios de lograr el poder. El dinero ha sido usado por la mente con fines y propósitos totalmente diferentes de los que tiene en sí mismo, entre las cuales está cubrir nuestras necesidades físicas inmediatas. El dinero está siendo utilizado con propósitos psicológicos; esa es la causa por la cual el dinero ha asumido una importancia exagerada y desproporcionada.

Necesitamos dinero para tener pan, abrigo y refugio; eso es obvio. Pero cuando el dinero se convierte en una necesidad psicológica, cuando lo utilizamos con propósitos diversos de los que tiene en sí mismo, cuando dependemos de él para conseguir fama, prestigio, posición social, etc., entonces el dinero asume

ante la mente una importancia exagerada y desproporcionada; de aquí se origina la lucha y el conflicto por poseerlo.

Es lógico que tenemos necesidad de conseguir dinero para satisfacer nuestras necesidades físicas (para tener pan, abrigo y refugio). Pero si dependemos del dinero exclusivamente para nuestra propia felicidad y satisfacción personal, entonces somos los seres más desgraciados de la Tierra. Cuando comprendemos profundamente que el dinero solo tiene por objeto proporcionarnos pan, abrigo y refugio, entonces le ponemos espontáneamente una limitación inteligente; el resultado de esto es que el dinero ya no asume ante nosotros esa importancia tan exagerada que tiene cuando se convierte en una necesidad psicológica.

El dinero en sí no es bueno ni malo. Todo depende del uso que hagamos de él. Si lo utilizamos para el bien, es bueno. Si lo utilizamos para el mal, es malo.

Necesitamos comprender a fondo la verdadera naturaleza de la sensación y de la satisfacción. La mente que quiera llegar a comprender la verdad debe estar libre de estas trabas.

Si queremos de verdad liberar el pensamiento de las trabas de la sensación de satisfacción, tenemos que empezar con aquellas sensaciones que son para nosotros más familiares, y establecer allí el adecuado cimiento para la comprensión. Las sensaciones tienen su lugar adecuado y cuando las comprendemos profundamente en todos los niveles de la mente no asumen la estúpida deformación que ahora tienen. Muchas personas piensan que si todo orden de cosas marchase de acuerdo con el partido político al cual pertenecen y por el cual luchan siempre, entonces tendríamos un mundo feliz lleno de abundancia, paz y perfección. Ese es un concepto falso, porque realmente nada de eso puede existir si antes no hemos comprendido individualmente el verdadero significado de las cosas. El ser humano es dema-

siado pobre internamente y por eso necesita del dinero y de las cosas para su sensación y satisfacción personal. Cuando alguien es pobre internamente busca externamente dinero y cosas para completarse y buscar satisfacción. Es por eso que el dinero y las cosas materiales han tomado un valor desproporcionado y que el ser humano esté dispuesto a robar, explotar, y mentir a cada instante. A eso se debe la lucha entre el capital y el trabajo, entre patronos y obreros, entre explotadores y explotados, etc.

Son inútiles los cambios políticos sin haber comprendido antes nuestra propia pobreza interior. Pueden cambiarse una y otra vez los sistemas económicos, pueden alterarse una y otra vez el sistema social, pero si no hemos comprendido profundamente la íntima naturaleza de nuestra pobreza interior, el individuo creará siempre nuevos medios y caminos de obtener satisfacción personal a costa de la paz de otros.

Es urgente comprender profundamente la naturaleza íntima de este "mí mismo" si es que realmente queremos ser ricos internamente. Quien es rico internamente es incapaz de explotar al prójimo, es incapaz de robar y de mentir. Quien es rico internamente está libre de las trabas de la sensación y satisfacción personal. Quien es rico internamente ha hallado la felicidad.

Necesitamos dinero, es cierto. Pero es necesario comprender profundamente nuestra justa relación con éste. Ni el asceta, ni el avaro codicioso han comprendido jamás cuál es nuestra justa relación con el dinero. No es renunciando al dinero, ni codiciándolo, como podemos llegar a entender nuestra justa relación con éste. Necesitamos comprensión para darnos cuenta inteligentemente de nuestras propias necesidades materiales sin depender desproporcionalmente del dinero.

Cuando comprendemos nuestra justa relación con el dinero, termina de hecho el dolor del desprendimiento y el sufrimiento

espantoso que nos produce la competencia. Debemos aprender a diferenciar entre nuestras necesidades físicas inmediatas y la dependencia psicológica de las cosas. La dependencia psicológica de las cosas crea la explotación y la esclavitud.

Necesitamos dinero para cubrir nuestras necesidades físicas inmediatas. Desgraciadamente la necesidad se transforma en codicia. El “yo” psicológico, percibiendo su propia vaciedad y miseria, suele darle al dinero y a las cosas un valor distinto al que tienen, un valor exagerado y absurdo. Así es como el “yo” quiere hacerse sentir, deslumbrar al prójimo con las cosas y el dinero.

Hoy en día nuestra relación con el dinero se basa en la codicia. Alegamos siempre necesidad, para justificar codicia. La codicia es la causa secreta del odio y de las brutalidades del mundo. Estas últimas suelen asumir muchas veces aspectos legales. La codicia es la causa de la guerra y de todas las miserias de este mundo. Si queremos acabar con la codicia del mundo, debemos comprender profundamente que ese mundo está dentro de nosotros mismos. Nosotros somos el mundo. La codicia de los demás individuos está dentro de nosotros mismos. Realmente todos los individuos viven dentro de nuestra propia conciencia. La codicia del mundo está dentro del individuo. Solo acabando con la codicia que llevamos dentro terminará la codicia en el mundo. Solo comprendiendo el proceso complejo de la codicia en todos los niveles de la mente podemos llegar a experimentar la Gran Realidad.



Práctica

1. Acuéstese usted en forma de estrella abriendo piernas y brazos de derecha a izquierda.
2. Concéntrese ahora en sus propias necesidades físicas inmediatas.

3. Medite usted, reflexione en cada una de esas necesidades.
4. Adormézcase tratando de descubrir por si mismo dónde termina la necesidad y dónde comienza la codicia.
5. Si su práctica de concentración y meditación interna es correcta, en visión interna descubrirá cuáles son sus legítimas necesidades y cuál la codicia.

Recuerde que solo comprendiendo profundamente la necesidad y la codicia podrá usted establecer cimientos verdaderos para el correcto proceso del pensar.

La Ambición

La ambición tiene varias causas, y una de ellas es eso que se llama miedo.

El humilde muchacho que en los parques de las lujosas ciudades limpia el calzado de los orgullosos caballeros podría convertirse en ladrón si llegase a sentir miedo a la pobreza, miedo a sí mismo, miedo a su futuro.

La humilde modistilla que trabaja en el fastuoso almacén del potentado podría convertirse en ladrona o prostituta de la noche a la mañana si llegase a sentirle miedo al futuro, miedo a la vida, miedo a la vejez, miedo a sí misma, etc.

El elegante mesero del restaurante de lujo o del gran hotel podría convertirse en un gángster, en un asaltante de bancos o en un ladrón muy fino, si por desgracia llegase a sentir miedo de sí mismo, de su humilde posición de mesero, de su propio porvenir, etc.

El insignificante insecto ambiciona ser elefante. El pobre empleado de mostrador que atiende a la clientela y que con pa-

ciencia nos muestra la corbata, la camisa, los zapatos, haciendo muchas reverencias y sonriendo con fingida mansedumbre, ambiciona algo más, porque tiene miedo, mucho miedo a la miseria, miedo a su futuro sombrío, miedo a la vejez, etc.

La ambición es polifacética. La ambición tiene cara de santo y cara de diablo, cara de hombre y cara de mujer, cara de interés y cara de desinterés, cara de virtuoso y cara de pecador.

Existe ambición en aquel que quiere casarse y en aquel viejo solterón empedernido que aborrece el matrimonio.

Existe ambición en el que desea con locura infinita ser alguien, figurar, trepar, y existe ambición en aquel que se hace anacoreta, que no desea nada de este mundo, porque su única ambición es alcanzar el cielo, liberarse, etc.

Existen ambiciones terrenales y ambiciones espirituales. A veces la ambición usa la máscara del desinterés y del sacrificio.

Quien no ambiciona este mundo ruin y miserable, ambiciona el otro; y quien no ambiciona dinero, ambiciona poderes psíquicos.

Al “yo”, al mí mismo, al sí mismo, le encanta esconder la ambición, meterla en los recovecos más secretos de la mente, y dice luego: “yo no ambiciono nada, yo amo a mis semejantes, yo trabajo desinteresadamente por el bien de todos los seres humanos”.

El político “zorro” y que se las sabe todas asombra a veces a las multitudes con sus obras aparentemente desinteresadas; más cuando abandona el empleo, es apenas normal que salga de su país con unos cuantos millones de dólares.

La ambición disfrazada con la máscara del desinterés suele engañar a las gentes más astutas.

Existen en el mundo muchas gentes que solo ambicionan no ser ambiciosas.

Son muchas las gentes que renuncian a todas las pompas y vanidades del mundo, porque solo ambicionan su propia autoperfección íntima.

El penitente que camina de rodillas hasta el templo y que se flagela lleno de fe no ambiciona aparentemente nada y hasta se da el lujo de dar sin quitar nada a nadie, pero es claro que ambiciona el milagro, la curación, la salud para sí mismo o para algún familiar, o bien la salvación eterna.

Nosotros admiramos a los hombres y mujeres verdaderamente religiosos, pero lamentamos que no amen a su religión con todo desinterés.

Las santas religiones, las sublimes sectas, órdenes, sociedades espirituales, etc., merecen nuestro amor desinteresado.

Es muy raro encontrar en este mundo alguna persona que ame su religión, su escuela, su secta, etc., desinteresadamente. Eso es lamentable.

Todo el mundo está lleno de ambiciones. Hitler se lanzó a la guerra por ambición.

Todas las guerras tienen su origen en el miedo y la ambición. Todos los problemas más graves de la vida tienen su origen en la ambición.

Todo el mundo vive en lucha contra todo el mundo debido a la ambición, unos contra otros y todos contra todos.

Toda persona en la vida ambiciona ser algo, y la gente de cierta edad, maestros, padres de familia, tutores, etc., estimulan a los niños, a las niñas, a las señoritas, a los jóvenes, etc., a seguir por el camino horrendo de la ambición.

Los mayores les dicen a los alumnos y alumnas: "Tienes que ser algo en la vida, volverte rico, casarte con gente millonaria, ser

poderoso, etc., etc.”

Las generaciones viejas, horribles, feas, anticuadas, quieren que las nuevas generaciones sean también ambiciosas, feas y horribles como ellas.

Lo más grave de todo esto es que la gente nueva se deja marear y también se deja conducir por ese camino horrible de la ambición.

Los maestros y maestras deben enseñar a los alumnos y alumnas que ningún trabajo honrado merece desprecio. Es absurdo mirar con desprecio al chófer de taxi, al empleado de mostrador, al campesino, al limpiador de calzado, etc.

Todo trabajo humilde es bello. Todo trabajo humilde es necesario en la vida social.

No todos nacimos para ingenieros, gobernadores, presidentes, doctores, abogados, etc.

En el conglomerado social se necesitan todos los trabajos, todos los oficios; ningún trabajo honrado puede jamás ser despreciable.

En la vida práctica cada ser humano sirve para algo, y lo importante es saber para qué sirve cada cual.

Es deber de los maestros y maestras descubrir la vocación de cada estudiante y orientarle en ese sentido.

Aquel que trabaje en la vida de acuerdo con su vocación, trabajará con amor verdadero y sin ambición.

El amor debe reemplazar a la ambición. La vocación es aquello que realmente nos gusta, aquella profesión que con alegría desempeñamos, porque es lo que nos agrada, lo que amamos. En la vida moderna por desgracia las gentes trabajan a disgusto y por ambición, porque ejercen trabajos que no coinciden con su vocación.

Cuando uno trabaja en lo que le gusta, en su vocación verdadera, lo hace con amor, porque ama su vocación, porque sus aptitudes para la vida son precisamente las de su vocación.

Ese precisamente es el trabajo de los maestros: saber orientar a sus alumnos y alumnas, descubrir sus aptitudes, orientarles por el camino de su auténtica vocación.

Samael Aun Weor
“Educación Fundamental”

⊖ **Esquema**

Necesidad y Codicia

“Los ricos que no saben usar sus riquezas son de una pobreza incurable, porque es pobreza de espíritu”.

- ¿Dónde termina la necesidad y dónde comienza la codicia?
- Todos los seres humanos necesitamos *pan, abrigo y refugio*. Necesitamos dinero para tener pan, abrigo y refugio.

El dinero:

El dinero en sí no es bueno ni es malo, todo depende del uso que hagamos de él. Si lo utilizamos para el bien, es bueno. Si lo utilizamos para el mal, es malo.

- ¿Por qué el dinero ha asumido tan inmensa importancia en nuestra vida? ¿Acaso dependemos exclusivamente de él para nuestra propia felicidad psicológica? Dependemos de él para nuestro bienestar.
- El dinero alimenta nuestra vanidad personal, nos da prestigio social, nos brinda el poder.
- El dinero está siendo utilizado con propósitos psicológicos...
- Necesitamos comprender la verdadera naturaleza de la sensación y de la satisfacción. Para llegar a la verdad se debe estar libre de estas trabas.
- El ser humano es demasiado pobre internamente...

La ambición es polifacética:

Tiene cara de santo y cara de diablo, cara de hombre y de mujer, cara de interés y de desinterés, cara de virtuoso y de pecador.

– *Ambiciones terrenales y celestiales.*

– *Se ambiciona no ambicionar.*

“Debemos amar las religiones con desinterés”.

Bibliografía:

– *La Ambición, del libro “Educación Fundamental” de Samael Aun Weor*

5

La Conciencia, la Personalidad y el Ego animal



«Incuestionablemente cuando el Yo Psicológico ha muerto, resplandece en nosotros la Esencia...

La esencia libre nos confiere belleza íntima; de tal belleza emanan la felicidad perfecta y el verdadero Amor...

La esencia posee múltiples sentidos de perfección y extraordinarios poderes naturales...

Cuando morimos en “Sí mismos”, cuando disolvemos el Yo Psicológico, gozamos de los preciosos sentidos y poderes de la Esencia».

Samael Aun Weor

La Conciencia, la Personalidad y el Ego animal

Lo que hace bello y adorable a todo niño recién nacido es su esencia: ésta constituye en sí misma su verdadera realidad.

El normal crecimiento de la esencia en toda criatura, ciertamente es muy residual, incipiente.

El cuerpo humano crece y se desarrolla de acuerdo con las leyes biológicas de la especie, sin embargo, tales posibilidades resultan por sí mismas muy limitadas para la esencia.

Incuestionablemente, la esencia solo puede crecer por sí misma sin ayuda en pequeñísimo grado.

Hablando francamente y sin ambages diremos que el crecimiento espontáneo y natural de la esencia solo es posible durante los primeros tres, cuatro y cinco años de edad, es decir, en la primera etapa de la vida.

La gente piensa que el crecimiento y desarrollo de la esencia se realiza siempre en forma continua, de acuerdo con la mecánica de la evolución, más el gnosticismo universal enseña claramente que esto no ocurre así.

Con el fin de que la esencia crezca más, algo muy especial debe suceder, algo nuevo hay que realizar.

Quiero referirme en forma enfática al trabajo sobre sí mismo. El desarrollo de la esencia únicamente es posible a base de “trabajos conscientes y padecimientos voluntarios”.

Es necesario comprender que estos trabajos no se refieren a cuestiones de profesión, bancos, carpintería, albañilería, arreglo de líneas férreas o asuntos de oficina.

Este trabajo es para toda persona que ha desarrollado la personalidad; se trata de algo psicológico.

Todos nosotros sabemos que tenemos dentro de sí mismos eso que se llama “ego”, “mí mismo”, “sí mismo”.

Desgraciadamente la esencia se encuentra embotellada, enfrascada, entre el egoy esto es lamentable.

Disolver el “yo psicológico”, desintegrar sus elementos indeseables, es urgente, inaplazable, impostergable. Este es el sentido del trabajo sobre sí mismo.

Nunca podríamos liberar la esencia sin desintegrar previamente el “yo psicológico”.

En la esencia está la religión, el Budha, la sabiduría, las partículas de dolor de nuestro Padre que está en los cielos y todos los datos que necesitamos para la auto-realización íntima del Ser.

Nadie podría aniquilar el “yo psicológico” sin eliminar previamente los elementos inhumanos que llevamos dentro.

Necesitamos reducir a cenizas la crueldad monstruosa de estos tiempos; la envidia que desgraciadamente ha venido a convertirse en el resorte secreto de la acción; la codicia insoportable que ha vuelto la vida tan amarga; la asqueante maledicencia; la calumnia que tantas tragedias origina; las borracheras; la inmundicia que huele tan feo; etc., etc., etc.

A medida que todas esas abominaciones se van reduciendo a polvareda cósmica, la esencia, además de emanciparse, crecerá y se desarrollará armoniosamente.

Incuestionablemente cuando el “yo psicológico” ha muerto, resplandece en nosotros la esencia.

La esencia libre nos confiere belleza íntima; de tal belleza emanan la felicidad perfecta y el verdadero amor.

La esencia posee múltiples sentidos de perfección y extraordinarios poderes naturales.

Cuando “morimos en sí mismos”, cuando disolvemos el “yo psicológico”, gozamos de los preciosos sentidos y poderes de la esencia.

La personalidad humana

Un hombre nació en el año 1900, vivió sesenta y cinco años y murió. Pero, ¿dónde se encontraba antes de 1900 y dónde podrá estar después de 1965? La ciencia oficial nada sabe sobre todo esto. Esta es la formulación general de todas las cuestiones sobre la vida y la muerte.

Axiomáticamente podemos afirmar: el hombre muere porque su tiempo termina. No existe ningún mañana para la personalidad del muerto.

Cada día es una onda del tiempo, cada mes es otra onda del tiempo, cada año es también otra onda del tiempo, y todas estas ondas encadenadas en su conjunto constituyen la gran onda de la vida.

El tiempo es redondo y la vida de la personalidad humana es una curva cerrada.

La vida de la personalidad humana se desarrolla en su tiempo, nace en su tiempo y muere en su tiempo. Jamás puede existir más allá de su tiempo.

Esto del tiempo es un problema que ha sido estudiado por muchos sabios. Fuera de toda duda el tiempo es la cuarta dimensión.

La geometría de Euclides solo es aplicable al mundo tridimensional. Pero el mundo tiene siete dimensiones y la cuarta es el tiempo.

La mente humana concibe la eternidad como la prolongación del tiempo en línea recta. Nada puede estar más equivocado que este concepto, porque la eternidad es la quinta dimensión.

Cada momento de la existencia se sucede en el tiempo y se repite eternamente.

La muerte y la vida son dos extremos que se tocan. Una vida termina para el hombre que muere, pero empieza otra. Un tiempo termina y otro comienza. La muerte se halla íntimamente vinculada al “eterno retorno”.

Esto quiere decir que tenemos que retornar, regresar a este mundo después de muertos, para repetir el mismo drama de la existencia. Más, si la personalidad humana perece con la muerte ¿quién o qué es lo que retorna?

Es necesario aclarar de una vez y para siempre que el “yo” es el que continúa después de la muerte, que el “yo” es quien retorna, que el “yo” es quien regresa a este valle de lágrimas.

Es necesario que nuestros lectores no confundan la Ley del Retorno con la teoría de la reencarnación enseñada por la teosofía moderna.

La citada teoría de la reencarnación tuvo su origen en el culto de

Krishna que es una religión indostán de tipo védico, desgraciadamente retocada y adulterada por los reformadores.

En el culto auténtico original de Krishna, solo los héroes, los guías aquellos que ya poseen individualidad sagrada, son los únicos que se reencarnan.

El “yo” pluralizado retorna, regresa, más ésto no es reencarnación. Las masas, las multitudes retornan, pero eso no es reencarnación.

La idea del retorno de las cosas y los fenómenos, la idea de la repetición eterna, es muy antigua y podemos encontrarla en la sabiduría pitagórica y en la antigua cosmogonía del Indostán.

El eterno retorno de los Días y Noches de Brahma, la repetición incesante de los Kalpas, etc., están invariablemente asociados en forma muy íntima a la sabiduría pitagórica y a la Ley de Recurrencia eterna o eterno retorno.

Gautama el Buda enseñó muy sabiamente la doctrina del Eterno Retorno y la rueda de vidas sucesivas, pero su doctrina fue muy adulterada por sus seguidores.

Todo retorno implica desde luego la fabricación de una nueva personalidad humana. Esta se forma durante los primeros siete años de la infancia.

El ambiente de familia, la vida de la calle y la escuela, dan a la personalidad humana su tinte original característico.

El ejemplo de los mayores es definitivo para la personalidad infantil.

El niño aprende más con el ejemplo que con el precepto. La forma equivocada de vivir, el ejemplo absurdo, las costumbres degeneradas de los mayores, dan a la personalidad del niño este

tinte peculiar escéptico y perverso de la época en que vivimos.

En estos tiempos modernos el adulterio se ha vuelto más común que la papa y la cebolla y, como es apenas lógico, esto origina escenas dantescas dentro de los hogares.

Son muchos los niños que por estos tiempos tienen que soportar llenos de dolor y resentimientos los látigos y palos del padrastro o de la madrastra. Es claro que en esa forma la personalidad del niño se desarrolla dentro del marco del dolor, el rencor y el odio.

Existe un dicho vulgar que dice: “El hijo ajeno huele feo en todas partes”. Naturalmente en esto también hay excepciones, pero éstas se pueden contar con los dedos de la mano y sobran dedos.

Los altercados entre el padre y la madre por cuestión de celos, el llanto y los lamentos de la madre afligida o del marido oprimido, arruinado y desesperado, dejan en la personalidad del niño una marca indeleble de profundo dolor y melancolía que jamás se olvida durante toda la vida.

En las casas elegantes las orgullosas señoras maltratan a sus criadas cuando éstas se van al salón de belleza o se pintan la cara. El orgullo de las señoras se siente mortalmente herido.

El niño que ve todas estas escenas de infamia se siente lastimado en lo más hondo, ya sea que se ponga de parte de su madre soberbia y orgullosa, o de parte de la infeliz criada vanidosa y humillada, y el resultado suele ser catastrófico para la personalidad infantil.

Desde que se inventó la televisión se ha perdido la unidad de la familia. En otros tiempos el hombre llegaba de la calle y era recibido por su mujer con mucha alegría. Hoy en día ya la mujer no sale a recibir a su marido a la puerta porque está ocupada viendo televisión.

Dentro de los hogares modernos el padre, la madre, los hijos, las hijas, parecen autómatas inconscientes ante la pantalla de televisión. Ahora el marido no puede comentar con su mujer absolutamente nada de los problemas del día, el trabajo, etc., etc., porque ésta parece sonámbula viendo la película de ayer, las escenas dantescas de Al Capone, el último baile de la nueva ola, etc., etc., etc.

Los niños levantados en este nuevo tipo de hogar ultra moderno solo piensan en cañones, pistolas, ametralladoras de juguete para imitar y vivir a su modo todas las escenas dantescas del crimen tal como las han visto en la pantalla de televisión.

Es lástima que este invento maravilloso de la televisión sea utilizado con propósitos destructivos. Si la humanidad utilizara este invento en forma dignificante ya para estudiar las ciencias naturales, ya para enseñar el verdadero arte regio de la Madre Natura, ya para dar sublimes enseñanzas a las gentes, entonces este invento sería una bendición para la humanidad, podría utilizarse inteligentemente para cultivar la personalidad humana.

Es a todas luces absurdo nutrir la personalidad infantil con música arrítmica, inarmónica, vulgar. Es estúpido nutrir la personalidad de los niños con cuentos de ladrones y policías, escenas de vicio y prostitución, dramas de adulterio, pornografía, etc.

El resultado de semejante proceder lo podemos ver en los “rebel-des sin causa”, los asesinos prematuros, etc.

Es lamentable que las madres azoten a sus niños, les den de palos, les insulten con vocablos descompuestos y crueles. El resultado de semejante conducta es el resentimiento, el odio, la pérdida del amor, etc.

En la práctica hemos podido ver que los niños levantados entre palos, látigos y gritos, se convierten en personas vulgares llenas

de patanerías y faltas de todo sentido de respeto y veneración.

Es urgente comprender la necesidad de establecer un verdadero equilibrio dentro de los hogares.

Es indispensable saber que la dulzura y la severidad deben equilibrarse mutuamente en los dos platillos de la balanza de la justicia.

El padre representa la severidad. La madre representa la dulzura. El padre personifica la sabiduría. La madre simboliza el amor

Sabiduría y amor, severidad y dulzura, se equilibran mutuamente en los dos platillos de la balanza cósmica.

Los padres y madres de familia deben equilibrarse mutuamente para el bien de los hogares.

Es urgente, es necesario que todos los padres y madres de familia comprendan la necesidad de sembrar en la mente infantil los valores eternos del espíritu.

Es lamentable que los niños modernos ya no posean el sentido de veneración. Esto se debe a los cuentos de vaqueros, ladrones y policías. La televisión, el cine, etc., han pervertido la mente de los niños.

La Psicología Revolucionaria del maestro gnóstico, en forma clara y precisa hace una distinción de fondo entre el ego y la esencia.

Durante los tres o cuatro primeros años de vida, solo se manifiesta en el niño la belleza de la esencia. Entonces el niño es tierno, dulce, hermoso en todos sus aspectos psicológicos.

Cuando el ego comienza a controlar la tierna personalidad del niño, toda esa belleza de la esencia va desapareciendo y en su lugar afloran entonces los defectos psicológicos propios de todo ser humano.

Así como debemos hacer distinción entre ego y esencia, también es necesario distinguir entre personalidad y esencia.

El ser humano nace con la esencia, más no nace con la personalidad. Esta última es necesario crearla.

Personalidad y esencia deben desarrollarse en forma armoniosa y equilibrada.

En la práctica hemos podido verificar que cuando la personalidad se desarrolla exageradamente a expensas de la esencia, el resultado es el bribón.

La observación y la experiencia de muchos años nos han permitido comprender que cuando la esencia se desarrolla totalmente sin atender en lo más mínimo el cultivo armonioso de la personalidad, el resultado es el místico sin intelecto, sin personalidad, noble de corazón pero inadaptado, incapaz.

El desarrollo armonioso de personalidad y esencia da por resultado hombres y mujeres geniales.

En la esencia tenemos todo lo que es propio, en la personalidad todo lo que es prestado.

En la esencia tenemos nuestras cualidades innatas, en la personalidad tenemos el ejemplo de nuestros mayores, lo que hemos aprendido en el hogar, en la escuela, en la calle.

Es urgente que los niños reciban alimento para la esencia y alimento para la personalidad.

La esencia se alimenta con ternura, cariño sin límites, amor, música, flores, belleza, armonía, etc.

La personalidad debe alimentarse con el buen ejemplo de nuestros mayores, con la sabia enseñanza de la escuela, etc.

Es indispensable que los niños ingresen a primarias a la edad de siete años previo paso por el “kinder”.

Los niños deben aprender las primeras letras jugando, así el estudio se hace para ellos atractivo, delicioso, feliz.

La Educación Fundamental enseña que desde el mismo “kinder” o jardín para niños debe atenderse en forma especial cada uno de los tres aspectos de la personalidad humana, conocidos como pensamiento, movimiento y emoción. Así la personalidad del niño se desarrolla en forma armoniosa y equilibrada.

La cuestión de la creación de la personalidad del niño y su desarrollo, es de gravísima responsabilidad para padres de familia y maestros de escuela.

La calidad de la personalidad humana depende exclusivamente del tipo de material psicológico con el cual fue creada y alimentada.

Alrededor de personalidad, esencia, ego o “yo”, existe entre los estudiantes de psicología mucha confusión.

Algunos confunden a la personalidad con la esencia y otros confunden al ego o “yo” con la esencia.

Son muchas las escuelas pseudo-esotéricas o pseudo-0cultistas que tienen como meta de sus estudios la vida impersonal.

Es necesario aclarar que no es la personalidad lo que tenemos que disolver.

Es urgente saber que necesitamos desintegrar el ego, el mí mismo, el “yo”, y reducirlo a polvareda cósmica.

La personalidad es tan solo un vehículo de acción, un vehículo que fue necesario crear, fabricar.

En el mundo existen calígulas, atilas, hítleres, etc. Todo tipo de

personalidad por perversa que ella haya sido puede transformarse radicalmente cuando el ego o “yo” se disuelva totalmente.

Esto de la disolución del ego o “yo” confunde y molesta a muchos pseudo-esoteristas. Estos están convencidos de que el ego es divino, ellos creen que el ego o “yo” es el mismo Ser, la Mónada Divina, etc.

Es necesario, es urgente, es inaplazable comprender que el ego o “yo” nada tiene de divino.

El ego o “yo” es el Satán de la Biblia, manojos de recuerdos, deseos, pasiones, odios, resentimientos, concupiscencias, adulterios, herencia de familia, razas, nación, etc., etc., etc.

Muchos afirman en forma estúpida que en nosotros existe un “yo superior o divino” y un “yo inferior”.

Superior e inferior son siempre dos secciones de una misma cosa. “Yo superior”, “yo inferior”, son dos secciones del mismo ego.

El Ser divinal, la Mónada, el Íntimo nada tiene que ver con ninguna forma del “yo”. El Ser es el Ser y eso es todo. La razón de ser del Ser es el mismo Ser.

La personalidad en sí misma solo es un vehículo y nada más. A través de la personalidad puede manifestarse el ego o el Ser, todo depende de nosotros mismos.

Es urgente disolver el “yo”, el ego, para que solo se manifieste a través de nuestra personalidad la esencia psicológica de nuestro verdadero Ser.

Es indispensable que los educadores comprendan plenamente la necesidad de cultivar armoniosamente los tres aspectos de la personalidad humana.

Un perfecto equilibrio entre personalidad y esencia, un desarro-

llo armonioso del pensamiento, emoción y movimiento, una ética revolucionaria, constituyen los basamentos de la Educación Fundamental.

*Samael Aun Weor.
"Educación Fundamental"*

Los diferentes "yoes"

El mamífero racional equivocadamente llamado hombre, realmente no posee una individualidad definida.

Incuestionablemente esta falta de unidad psicológica en el humanoide, es la causa de tantas dificultades y amarguras.

El cuerpo físico es una unidad completa y trabaja como un todo orgánico, a menos de estar enfermo.

Empero, la vida interior del humanoide en modo alguno es una unidad psicológica.

Lo más grave de todo esto, a despecho de lo que digan las diversas escuelas de tipo pseudo-esotérico y pseudo-ocultista, es la ausencia de organización psicológica en el fondo mismo de cada sujeto.

Ciertamente, en tales condiciones, no existe trabajo armonioso como un todo en la vida interior de las personas.

El humanoide, respecto de su estado interior, es una multiplicidad psicológica, una suma de "yoes".

Los ignorantes ilustrados de esta época tenebrosa, le rinden culto al "yo", lo endiosan, lo ponen en los altares, lo llaman "alter ego", "yo superior", "yo divino", etc., etc., etc.

No quieren darse cuenta los "sabiondos" de esta edad negra en que vivimos, que "yo superior" o "yo inferior", son dos secciones

del mismo ego pluralizado.

El humanoide no tiene ciertamente un “Yo permanente”, sino una multitud de diferentes “yoes” infrahumanos y absurdos.

El pobre animal intelectual equivocadamente llamado hombre es semejante a una casa en desorden donde, en vez de un amo, existen muchos criados que quieren siempre mandar y hacer lo que les viene en gana.

El mayor error del pseudo-esoterismo y pseudo-ocultismo barato es suponer que los otros poseen o que se tiene un “Yo permanente e inmutable” sin principio y sin fin.

Si esos que así piensan despertaran consciencia aunque fuese por un instante, podrían evidenciar claramente por sí mismos, que el humanoide racional nunca es el mismo por mucho tiempo.

El mamífero intelectual desde el punto de vista psicológico, está cambiando continuamente.

Pensar que si una persona se llama Luis es siempre Luis, resulta algo así como una broma de muy mal gusto.

Ese sujeto a quien se llama Luis tiene en sí mismo otros “yoes”, otros egos, que se expresan a través de su personalidad en diferentes momentos y aunque Luis no guste de la codicia, otro “yo” en él –llamémosle Pepe– gusta de la codicia y así sucesivamente.

Ninguna persona es la misma en forma continua, realmente no se necesita ser muy sabio como para darse cuenta cabal de los innumerables cambios y contradicciones de cada sujeto.

Suponer que alguien posee un “Yo permanente e inmutable” equivale desde luego a un abuso para con el prójimo y para consigo mismo.

Dentro de cada persona viven muchas personas, muchos “yoes”;

esto lo puede verificar por sí mismo y en forma directa cualquier persona despierta, consciente.

El querido ego

Como quiera que superior e inferior son dos secciones de una misma cosa, no está de más sentar el siguiente corolario: “yo superior” o “yo inferior” son dos aspectos del mismo ego tenebroso y pluralizado.

El denominado “yo divino” o “yo superior”, “alter ego” o algo por el estilo, es ciertamente una triquiñuela del “mí mismo”, una forma de autoengaño.

Cuando el “yo” quiere continuar aquí y en el más allá, se autoengaña con el falso concepto de un “Yo Divino Inmortal”.

Ninguno de nosotros tiene un “Yo” verdadero, permanente, inmutable, eterno, inefable, etc., etc., etc.

Ninguno de nosotros tiene en verdad una verdadera y auténtica Unidad de Ser; desafortunadamente ni siquiera poseemos una legítima individualidad.

El ego aunque continúa más allá del sepulcro, tiene, sin embargo, un principio y un fin.

El ego, el “yo”, nunca es algo individual, unitario, unitotal. Obviamente el “yo” es “yoes”.

En el Tíbet Oriental a los “yoes” se les denomina “agregados psíquicos” o simplemente valores, sean estos últimos positivos o negativos.

Si pensamos en cada “yo” como una persona diferente, podemos aseverar en forma enfática lo siguiente: “Dentro de cada persona que vive en el mundo, existen muchas personas”.

Incuestionablemente dentro de cada uno de nosotros viven muchísimas personas diferentes, algunas mejores, otras peores.

Cada uno de estos “yoes”, cada una de estas personas, lucha por la supremacía, quiere ser exclusiva, controla el cerebro intelectual o los centros emocional y motor cada vez que puede, mientras otro lo desplaza.

La doctrina de los muchos “yoes” fue enseñada en el Tíbet Oriental por los verdaderos clarividentes, por los auténticos iluminados.

Cada uno de nuestros defectos psicológicos está personificado en tal o cual “yo”. Como quiera que tenemos millares y hasta millones de defectos, ostensiblemente vive mucha gente en nuestro interior.

En cuestiones psicológicas hemos podido evidenciar claramente que los sujetos paranoicos, ególatras y mitómanos, por nada de la vida abandonarían el culto al querido ego.

Incuestionablemente tales gentes odian mortalmente la doctrina de los muchos “yoes”.

Cuando uno de verdad quiere conocerse a sí mismo, debe auto-observarse y tratar de conocer los diferentes “yoes” que están metidos dentro de la personalidad.

Si alguno de nuestros lectores no comprende todavía esta doctrina de los muchos “yoes”, se debe exclusivamente a la falta de práctica en materia de auto-observación.

A medida que uno practica la auto-observación interior, va descubriendo por sí mismo a muchas gentes, a muchos “yoes”, que viven dentro de nuestra propia personalidad.

Quienes niegan la doctrina de los muchos yoes, quienes adoran a un “yo divino”, indubitavelmente jamás se han auto-observado

seriamente. Hablando esta vez en estilo socrático diremos que esas gentes no solo ignoran sino además ignoran que ignoran.

Ciertamente jamás podríamos conocernos a sí mismos sin la auto-observación seria y profunda.

En tanto un sujeto cualquiera siga considerándose como Uno, es claro que cualquier cambio interior será algo más que imposible.

Samael Aun Weor
“Tratado de Psicología Revolucionaria”

⊕ **Esquema**

Conciencia, Personalidad y Ego Animal

“Así como debemos hacer distinción entre ego y esencia, también es necesario distinguir entre personalidad y esencia. Alrededor de personalidad, esencia y ego, existe entre los estudiantes mucha confusión”.

Samael Aun Weor

Conciencia, Esencia

La esencia en sí misma es muy hermosa. Ella vino de arriba, de las estrellas, y desgraciadamente está metida entre todos esos yoes.

- Esencia, budhata, embrión de alma, material psíquico, conciencia, luz, sabiduría, amor, etc.
- El crecimiento de la esencia ciertamente es muy residual. En la primera etapa de la vida crece. El desarrollo de la esencia únicamente es posible a base de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios.

La Personalidad

Los valores que hemos adquirido por medio de la falsa educación, o por simple imitación mecánica.

- De “persona” (latín): máscara del actor (ver diccionario).
- La personalidad es hija del tiempo, se desarrolla en el tiempo y muere con el tiempo.

El “ego”, el “yo”, el “mí mismo”, el “sí mismo”

Aunque parezca increíble, nosotros estamos equivocados con respecto a nosotros mismos. Muchas cosas que creemos no tener, tenemos, y muchas cosas que creemos tener, no tenemos.

- El yo permanente e inmutable.
- La individualidad psicológica.
- La doctrina de los muchos yoes (ira, codicia, lujuria, orgullo, envidia, pereza, gula, etc.).

¿Qué somos?

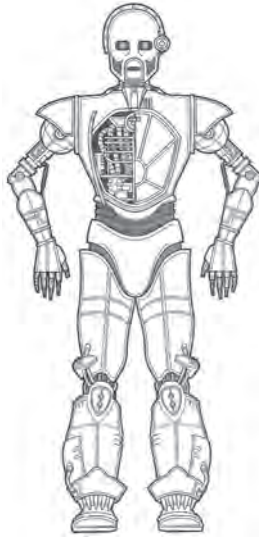
Dentro de cada uno de nosotros existen tres elementos básicos: conciencia (3%), personalidad (vanidad, envidia, celos y preocupaciones) y el yo pluralizado.

Bibliografía:

- *Tratado de Psicología Revolucionaria*, por Samael Aun Weor

6

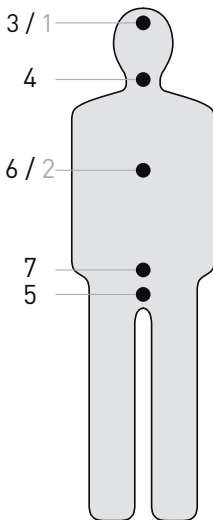
La Máquina Humana y el “yo” pluralizado



«Creemos que somos individuos cuando tan sólo somos máquinas; no aceptamos jamás que se nos trate de máquinas, no podemos aceptar que se crea que estamos dormidos.

Nos sentimos despiertos, muy despiertos, mas en verdad dormimos».

Samael Aun Weor



Los 7 centros de la máquina humana:

- 1.- **Intelectual Superior:** Pensamiento sublime
- 2.- **Emocional Superior:** Emoción trascendente
- 3.- **Intelecto:** Procesos del pensamiento
- 4.- **Movimiento:** Hábitos
- 5.- **Instinto:** Mantenimiento del Organismo
- 6.- **Emoción:** Deseos, sentimientos, emociones
- 7.- **Sexo:** La energía creadora

➔ **Introducción**

La mayor necesidad, el problema más urgente de cada individuo, de cada persona, es comprender la vida en su forma integral, unitotal, porque solo así estamos en condiciones de poder resolver satisfactoriamente todos nuestros íntimos problemas particulares.

Nuestro progreso técnico es fantástico, pero solo ha logrado aumentar nuestro poder agresivo para destruirnos los unos a los otros y por doquiera reina el terror, el hambre, la ignorancia y las enfermedades.

Ninguna profesión, ninguna técnica puede jamás darnos eso que se llama plenitud, felicidad verdadera.

Cada cual en la vida sufre intensamente en su oficio, en su profesión, en su tren de vida rutinario, y las cosas y las ocupaciones se convierten en instrumentos de envidia, murmuración, odio, amargura.

El mundo de los médicos, el mundo de los artistas, de los ingenieros, de los abogados, etc., cada uno de esos mundos está lleno de dolor, murmuraciones, competencia, envidia, etc.

Sin la comprensión de nosotros mismos, la mera ocupación, oficio o profesión, nos lleva al dolor y la búsqueda de evasivas.

Samael Aun Weor
“Educación Fundamental”



La cabeza de Medusa

La máquina humana y el “yo” pluralizado

El organismo del bípedo tri-cerebrado, equivocadamente llamado hombre, es una máquina preciosa con cinco centros psico-fisiológicos maravillosos. El orden de dichos centros es el siguiente: intelecto, movimiento, instinto, emoción y sexo.

Cuando uno se auto-observa profundamente, llega a la conclusión de que cada uno de los cinco centros penetran todo el organismo, y tienen, sin embargo, su punto básico capital en algún lugar de la máquina humana.

El centro de gravedad del Intelecto se encuentra en el cerebro; el centro de gravedad del movimiento está situado en la parte superior de la espina dorsal; el centro de gravedad de las emociones radica en el plexo solar; el centro de gravedad del instinto hay que buscarlo en la parte inferior de la espina dorsal; el centro de gravedad del sexo es claro que tiene sus raíces en los órganos sexuales.

Cada uno de los cinco centros de la máquina tiene funciones específicas, absolutamente definidas.

Un estudio de fondo sobre los cinco centros nos permite comprender que existe diferencia de velocidades entre éstos, y eso está ya comprobado.

Los estudiantes de tipo pseudo-ocultista y pseudo-esoterista creen que el centro del pensamiento o el intelectual es extraordinariamente rápido, y se equivocan lamentablemente, porque los centros motor e instintivo son 30.000 veces más rápidos. Se nos ha dicho que el centro emocional es todavía mucho más veloz que los centros motor e instintivo; grandes sabios afirman que el centro emocional es realmente 30.000 veces más rápido que los centros del movimiento y del instinto.

La máquina humana, como cualquier otra máquina, se mueve bajo los impulsos de las fuerzas sutiles de la naturaleza.

El Sol con su calor y el buen o mal tiempo dan de inmediato lugar a que surjan determinados “yoes” que se apoderan de la máquina; algunos de estos “yoes” suelen ser más fuertes que otros. La lluvia, las contrariedades, las vanas alegrías pasajeras, originan nuevos y molestos “yoes”, pero la pobre marioneta humana no tiene noción de estos cambios, porque tiene la conciencia dormida, vive siempre en el último “yo”.

Técnicas de la disolución del “yo”

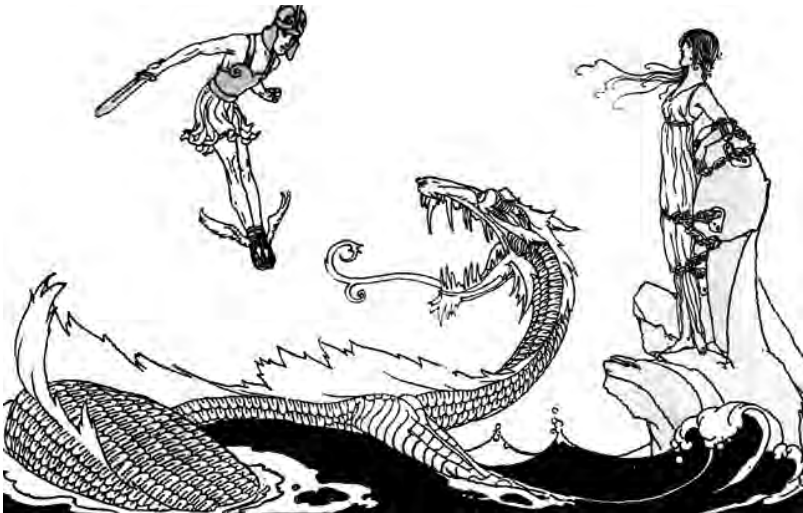
El “yo” ejerce control sobre los cinco centros inferiores de la máquina humana, –intelecto, movimiento, emoción, instinto y sexual–. Los dos centros superiores del ser humano: el intelectual superior y el emocional superior no pueden ser controlados por el “yo”, sino por la esencia, el budhata o conciencia. Si queremos disolver el “yo” debemos estudiarlo en los cinco centros inferiores, necesitamos comprensión. Es urgente comprender las acciones y reacciones de cada uno de los cinco centros inferiores de la máquina humana. El “yo” trabaja con estos cinco centros inferiores, y comprendiendo a fondo la actividad de cada uno de ellos estamos en camino de disolver el “yo pluralizado”.

Pasemos a estudiar brevemente cada centro por separado, para

lograr mejor comprensión del mecanismo de nuestra máquina y así dedicarnos más efectivamente a la auto-observación, reflexión y comprensión de nuestros “yoes”.

Centro intelectual

Está relacionado con todos los procesos del razonamiento del pensamiento en general. Es el centro más lento, y por ende, se manifiestan a través de él infinidad de “yoes”, generalmente relacionados con la sub-imaginación y la fantasía perniciosa. Debemos ponerle coto a la infinidad de pensamientos que nos asaltan constantemente, impidiéndonos la mejor concentración en los diferentes actos de nuestra vida. El desgaste excesivo de la energía de este centro ocasiona trastornos psíquicos y físicos, que en última instancia se convierten en locura, esquizofrenia, histeria, etc., etc. La lectura prolongada por horas es perjudicial para este centro. Se debe equilibrar la lectura con la acción del centro motor y emocional –caminar, respirar profundamente, escuchar música suave, etc–.



Centro motor

Necesitamos auto-descubrirnos y comprender a fondo nuestros hábitos. No debemos permitir que nuestra vida siga desenvolviéndose mecánicamente. Parece increíble que nosotros, viviendo dentro de los moldes de los hábitos, no conozcamos estos moldes que condicionan nuestra vida; necesitamos estudiar nuestros hábitos, comprenderlos, auto-observarnos en la manera de hablar, vestir, andar, etc., etc.

Los hábitos pertenecen al centro del movimiento. Los deportes en general también pertenecen a éste centro. El abuso de la actividad del centro motor conlleva al deterioro de las partes del cuerpo físico o a la invalidez parcial o total del organismo; nuestros movimientos deben ser rítmicos.

Centro instintivo

Está relacionado con todos los procesos de asimilación físico-químicos, la degustación, digestión, circulación de la sangre, etc. Además existen los instintos de conservación, instinto sexual, etc.; existen también muchas perversidades del instinto. En todo ser humano existen fuerzas sub-humanas instintivas que paralizan el verdadero espíritu de amor y caridad. Esas fuerzas demoníacas deben primero ser comprendidas, luego sometidas y eliminadas. Son fuerzas bestiales, instintivas, criminales, lujuria, cobardía, miedo, etc.

Centro emocional

Dos personas reaccionan ante una representación en forma diferente. Lo que es agradable para una persona es desagradable para otra; todo depende de como se canalice la impresión recibida del mundo exterior. El centro emocional es nuestra antena receptora de todas las impresiones provenientes del exterior. Debemos evitar las impresiones nefastas provenientes de la música arrít-

mica y altisonante, y conversaciones morbosas o violentas. Las emociones negativas o sub-humanas se estimulan con el cine y la televisión, en las proyecciones o películas violentas, pornográficas, novelas mediocres, etc. Los sentimentalismos pertenecen a este centro, el estudio y comprensión de ellos es fundamental para la eliminación del “yo psicológico pluralizado”.

Centro Sexual

Es extraordinariamente sutil y veloz, merced a su fina energía; la mayor parte de sus manifestaciones tienen lugar en un nivel molecular donde los impulsos son transmitidos miles de veces más rápido que los de la mente.

El sexo puede liberar al hombre o esclavizarlo. Necesitamos trascender la mecánica del sexo. Abusar de él, conlleva a la ruina de todos nuestros valores físicos cosmológicos. El centro sexual es el asiento de nuestra vital energía física.

El “yo” es la raíz del dolor, de la ignorancia y del error. Solo disolviendo el ego, el “yo pluralizado”, desaparece la ignorancia, el error y el dolor. Cuando el “yo” se disuelve adviene a nosotros la auténtica y legítima Felicidad. La Felicidad no tiene nada que ver con el dinero, posición social, lujos, etc. La Felicidad es de la esencia, alma, conciencia o budhata.

La máquina humana

Cuando tratamos de imaginar en forma clara y precisa el resplandeciente y alargado cuerpo del sistema solar, con todas sus hermosas cubiertas e hilos entrelazados formados por el trazo maravilloso de los mundos, viene entonces a nuestra mente en estado receptivo la imagen vívida del organismo humano con los sistemas esquelético, linfático, arterial, nervioso, etc., que, fuera de toda duda, están constituidos y reunidos de modo semejante.

El sistema solar de Ors, este sistema en el cual vivimos y nos movemos y tenemos nuestra existencia, visto desde lejos parece un hombre caminando a través del inalterable infinito.

El microcosmos hombre es, a su vez, un sistema solar en miniatura, una máquina maravillosa con varias redes distribuidoras de energía en distintos grados de tensión.

La estructura de la máquina humana consta de siete u ocho sistemas, sostenidos por una armazón esquelética formidable y reunidos en un todo sólido, gracias al tejido conectivo.

La ciencia médica ha podido verificar que todos estos sistemas del organismo humano están debidamente unidos y armonizados por el Sol del organismo, el corazón vivificante, del cual depende la existencia del microcosmos hombre.

Cada sistema orgánico abarca el cuerpo entero y sobre cada uno reina soberana una de las glándulas de secreción interna. Realmente, estas maravillosas glándulas son verdaderos micro laboratorios colocados en lugares específicos en calidad de reguladores y transformadores.

Fuera de toda duda, podemos afirmar enfáticamente que estos micro-laboratorios glandulares tienen la altísima misión de transformar las energías vitales producidas por la máquina humana.

Se ha dicho que el organismo humano obtiene sus alimentos del aire que respiramos, de la comida que ingerimos y de la luz del Sol.

Los micro-laboratorios glandulares deben transformar las energías vitales de estos alimentos, y ésta es una labor sorprendente y maravillosa.

Cada glándula debe transformar la energía vital de los alimentos al grado de tensión requerida por su propio sistema y función.

El organismo humano posee siete glándulas superiores y tres controles nerviosos. La Ley del Siete y la Ley del Tres trabajan intensamente dentro de la máquina humana.

El cerebro espinal produce esas rarísimas funciones conscientes que a veces se manifiestan en el animal intelectual.

El simpático estimula a la maravilla las funciones inconscientes e instintivas, y el parasimpático o vago frena las funciones instintivas y actúa como complemento del último.

Tenemos plena razón para afirmar, sin temor a equivocarnos, que estos tres controles nerviosos representan la Ley del Tres, las tres fuerzas primarias dentro de la máquina humana, así como las siete glándulas endocrinas y sus productos representan la Ley del Siete con todas sus octavas musicales.

Existe a todas luces un control para soltar impulsos nerviosos activos; otro para soltar impulsos nerviosos pasivos y un tercero para soltar los impulsos mediadores del pensamiento, de la razón y de la conciencia.

Los nervios, como agentes de la Ley del Tres, controlan a las glándulas que, como ya dijimos, representan a la Ley del Siete.

Los nervios controlan a las glándulas, pero a su vez son también controlados, esto es semejante a las funciones específicas de los planetas que se mueven alrededor del Sol, estos mundos controlan y son controlados.

Ya lo dijimos y lo volvemos a repetir que la máquina humana tiene cinco cilindros. El primero es el centro intelectual, el segundo, el centro emocional, el tercero es el centro del movimiento, el cuarto es el centro del instinto y el quinto es el centro del sexo.

Hemos explicado muchas veces que los cinco cilindros de la máquina humana están desgraciadamente controlados por el “yo

pluralizado”, por esa legión de “yoes” que viven en esos centros psico-fisiológicos.

Las radiaciones cósmicas, en primer lugar, y el “yo pluralizado”, en segundo lugar, son los agentes secretos que mueven a las máquinas humanas.

La radiación cósmica está formada por dos grandes grupos de componentes que, así como obran dentro del gran laboratorio de la naturaleza, así también trabajan dentro de la máquina humana.

El primer grupo está formado por rayos de gran dureza y elevado poder de penetración procedentes del espacio sideral, con energías que oscilan alrededor de los cinco mil millones de electro-voltios. Estos rayos son los que dan lugar a los impactos con las partículas de la alta atmósfera, dividiéndose en nutridos haces o estrellas de rayos.

La parte dura de la radiación cósmica está formada por protones, neutrones y mesones. Estos últimos están ya debidamente clasificados entre positivos, negativos, neutros, de acuerdo con la Ley del Tres.

El segundo grupo o radiación blanda está formado por rayos secundarios que son producidos dentro de la atmósfera terrestre. Este tipo de rayos son el resultado de los impactos de la radiación dura al chocar contra los átomos del aire, dando lugar a los haces o estrellas de rayos, algunos de ellos formados hasta por 500.000 partículas que en su desarrollo llegan a cubrir áreas extensísimas, de acuerdo con las investigaciones realizadas por los hombres de ciencia.

Se nos ha dicho que la energía de los corpúsculos componentes de la radiación blanda oscila entre un millón y cien mil millones de electro-voltios.

Cualquier conjunción planetaria adversa, cualquier cuadratu-

ra nefasta de los mundos, cualquier tensión producida por el exagerado acercamiento de dos planetas, es suficiente para que millones de máquinas humanas se lancen a la guerra, justificándose, claro está, con muchas razones, lemas, banderas que hay que defender, motivos por los cuales hay que pelear, etc.

La tontería más grave de los animales intelectuales es creer que hacen, cuando en verdad nada pueden hacer, son simples marionetas humanas movidas por fuerzas que desconocen.

Las radiaciones cósmicas originan dentro de la psiquis subjetiva del animal intelectual infinitos cambios en su idiosincrasia psicológica, surgen ciertos “yoes” y se sumergen otros, emergen a la superficie algunos “yoes diablos” mientras otros se pierden entre las cuarenta y nueve regiones sumergidas del subconsciente.

Entonces vienen los asombros, las sorpresas; quien había jurado amor eterno, se retira; quien había jurado fidelidad a la gnosis, la traiciona; quien no bebía alcohol, ahora lo bebe; quien se había propuesto realizar cierto negocio, de pronto pierde todo interés, etc.

Las máquinas humanas no tienen sentido alguno de responsabilidad moral, son simples marionetas que piensan, sienten y obran de acuerdo con el tipo de “yo” que controla los centros capitales de la máquina en un instante dado. Si ese tipo de “yo” es desplazado, la marioneta humana modifica de hecho sus procesos mentales y sentimentales, resultando de ello acciones distintas y hasta opuestas.

A veces se meten dentro de la máquina humana ciertos “yoes diablos” que no son de la persona, que tienen otros dueños y se acomodan dentro de cualquiera de los cinco cilindros de la máquina; entonces el ciudadano honrado se convierte en ladrón y quien antes no se atrevía a matar ni siquiera un pajarillo, resulta convertido en cruel asesino, etc.

El “yo” que cada ser humano lleva dentro de sí mismo es una pluralidad y su verdadero nombre es legión. La ronda de estos “yoes diablos”, su continua y terrible lucha por la supremacía, depende de muchas influencias externas e internas y en último caso de las radiaciones cósmicas.

El Sol, con su calor, y el buen o mal tiempo dan de inmediato lugar a que surjan determinados “yoes” que se apoderan de la máquina; algunos de estos “yoes” suelen ser más fuertes que otros.

La lluvia, las contrariedades, las vanas alegrías pasajeras, originan nuevos y molestos “yoes”, pero la pobre marioneta humana no tiene noción de estos cambios porque tiene la conciencia dormida, vive siempre en el último “yo”.

Ciertos “yoes” dominan a otros porque son más fuertes, pero su fuerza es la fuerza de los cilindros de la máquina; todos los “yoes” son el resultado de las influencias externas e internas; en el animal intelectual no existe verdadera individualidad, es una máquina.

Samael Aun Weor
“El Mensaje Supremo”

⊕ **Esquema**

La máquina humana y el yo pluralizado

“El organismo del bípedo “tricerebrado”, es una máquina preciosa con cinco centros psico-fisiológicos maravillosos”.

Samael Aun Weor

¿Qué es una máquina?

- La máquina humana, síntesis del reino mineral, vegetal y animal.
- Influencias que recibe la máquina humana:
 - Las fuerzas sutiles de la naturaleza,
 - Las radiaciones cósmicas,
 - El yo pluralizado.
- Orden de los centros según su velocidad:

1) Intelecto

Centro de gravedad, el cerebro.

- Lugar donde se elabora el pensamiento.
- Está relacionado con todos los procesos del pensamiento en general.
- El abuso de este centro...

2) Movimiento

El centro motor, tiene su centro de gravedad en la parte superior de la espina dorsal.

- El motor y el instintivo son 30.000 veces más rápidos que el Intelecto.

- Mundo de las acciones y reacciones.
- Molde de los hábitos.

3) Instinto

Tiene su centro de gravedad en la parte inferior de la espina dorsal.

- El mundo de las sensaciones. Instinto de conservación. Asimilación fisicoquímica, degustación, digestión, circulación de la sangre, instinto sexual.
- El centro que más trabaja, el más inteligente.

4) Emoción

Centro de gravedad en el plexo solar.

- Es nuestra antena receptora de todas las impresiones provenientes del exterior.
- El mundo de los deseos, sentimientos y emociones.

5) Sexo

Sexo. Órganos genitales.

- Es extraordinariamente sutil y veloz.
 - Allí se elabora la energía más sutil del organismo.
 - El sexo puede liberar o esclavizar.
-
- El yo psicológico en la máquina humana.
 - Inteligencia de cada centro (lógica).
 - Emocional Superior y Mental Superior.

7

Los tres cerebros y cómo resolver problemas



«El cultivo inteligente de los tres cerebros es educación fundamental.

En las antiguas Escuelas de Misterios de Babilonia, Grecia, India, Persia, Egipto, etc., los alumnos y alumnas recibían información íntegra directa para sus tres cerebros mediante el precepto, la danza, la música, etc., inteligentemente combinados.

La pedagogía extemporánea conduce a los alumnos y alumnas al abuso del cerebro pensante cuyos resultados ya conoce la psiquiatría».

Samael Aun Weor

Los tres cerebros y cómo resolver problemas

la Psicología Revolucionaria de la nueva era afirma que la máquina orgánica del animal intelectual, falsamente llamado hombre, existe en forma tricentrada o tricerebrada.

El primer cerebro está encerrado en la caja craneana. El segundo cerebro corresponde concretamente a la espina dorsal con su médula central y todos sus ramos nerviosos. El tercer cerebro no reside en un lugar definido, ni tampoco es un órgano determinado. Realmente el tercer cerebro está constituido por los plexos nerviosos simpáticos y en general por todos los centros nerviosos específicos del organismo humano.

El primer cerebro es el centro pensante. El segundo cerebro es el centro del movimiento, comúnmente denominado centro motor. El tercer cerebro es el centro emocional.

Está completamente demostrado en la práctica que todo abuso del cerebro pensante produce gasto excesivo de energía intelectual. Es pues lógico afirmar, sin temor a dudas, que los manicomios son verdaderos cementerios de muertos intelectuales.

Los deportes armoniosos y equilibrados son útiles para el cerebro motor, pero el abuso del deporte significa gasto excesivo de energías motrices y el resultado suele ser desastroso. No es

absurdo afirmar que existen muertos del cerebro motor. Dichos muertos son conocidos como enfermos de hemiplejía, paraplejía, parálisis progresiva, etc.

El sentido estético, la mística, el éxtasis, la música superior, son necesarios para cultivar el centro emocional; pero el abuso de dicho cerebro produce desgaste inútil y derroche de energías emocionales. Abusan del cerebro emocional los existencialistas de la nueva ola, los fanáticos del rock, los pseudoartistas sensuales del arte moderno, los pasionarios morbosos de la sensualidad, etc.

Aun cuando parezca increíble, la muerte ciertamente se procesa por tercios en cada persona. Ya está comprobado hasta la saciedad que toda enfermedad tiene su base en cualquiera de los tres cerebros.

La Gran Ley ha depositado sabiamente en cada uno de los tres cerebros del animal intelectual, determinado capital de valores vitales. Ahorrar dicho capital significa de hecho alargar la vida; malgastar dicho capital produce muerte.

Arcaicas tradiciones que han llegado hasta nosotros desde la noche aterradora de los siglos afirman que el promedio de la vida humana en el antiguo continente Mu, situado en el Océano Pacífico, oscilaba entre doce y quince siglos.

Con el devenir de los siglos, a través de todas las edades, el uso equivocado de los tres cerebros fue acortando la vida poco a poco.

En el país asoleado de Kem, allá en el viejo Egipto de los faraones, el promedio de vida humana alcanzaba ya únicamente a ciento cuarenta años.

Actualmente en estos tiempos modernos de gasolina y celuloide, en esta época de existencialismo y rebeldes del rock, el promedio de la vida humana según algunas compañías de seguros es apenas de cincuenta años.

Los señores marxistas-leninistas de la Unión Soviética, fanfarrones y mentirosos como siempre, por ahí andan diciendo que han inventado sueros especiales para alargar la vida; pero el viejito Kruschev todavía no tiene ochenta años y tiene que pedirle permiso a un pie para levantar el otro.

En el centro del Asia existe una comunidad religiosa constituida por ancianos que ya ni recuerdan su juventud. El promedio de vida de esos ancianos oscila entre cuatrocientos y quinientos años.

Todo el secreto de la larga vida de estos monjes asiáticos consiste en el sabio uso de los tres cerebros.

El funcionamiento equilibrado y armonioso de los tres cerebros significa ahorro de los valores vitales y como lógica secuencia, prolongación de la vida.

Existe una ley cósmica conocida como “Igualación de las vibraciones de muchas fuentes”. Los monjes de dicho monasterio saben utilizar dicha ley mediante el uso de los tres cerebros.

La pedagogía extemporánea conduce a los alumnos y alumnas al abuso del cerebro pensante cuyos resultados ya conoce la psiquiatría.

El cultivo inteligente de los tres cerebros es Educación Fundamental. En las antiguas escuelas de misterios de Babilonia, Grecia, India, Persia, Egipto, etc., los alumnos y alumnas recibían información íntegra directa para sus tres cerebros mediante el precepto, la danza, la música, etc., inteligentemente combinados.

Los teatros de los antiguos tiempos formaban parte de la escuela. El drama, la comedia, la tragedia, combinados con la mímica especial, la música, la enseñanza oral, etc., servían para informar a los tres cerebros de cada individuo.

Entonces los estudiantes no abusaban del cerebro pensante y

sabían usar con inteligencia y en forma equilibrada sus tres cerebros.

Las danzas de los misterios de Eleusis en Grecia, el teatro en Babilonia, la escultura en Grecia fueron siempre utilizados para transmitir conocimientos a los discípulos y discípulas.

Ahora, en estos tiempos degenerados del rock, los alumnos y alumnas confundidos y desorientados andan por la senda tenebrosa del abuso mental.

Actualmente no existen verdaderos sistemas creadores para el armonioso cultivo de los tres cerebros.

Los maestros y maestras de escuelas, colegios y universidades, solo se dirigen a la memoria infiel de los aburridos estudiantes que esperan con ansiedad la hora de salir del aula.

Es urgente, es indispensable saber combinar intelecto, movimiento y emoción con el propósito de llevar información íntegra a los tres cerebros de los estudiantes.

Resulta absurdo informar a un solo cerebro. El primer cerebro no es el único de cognición. Resulta criminoso abusar del cerebro pensante de los alumnos y alumnas.

La Educación Fundamental deberá conducir a los estudiantes por la senda del desarrollo armonioso.

La Psicología Revolucionaria enseña claramente que los tres cerebros tienen tres clases de asociaciones independientes totalmente distintas. Estas tres clases de asociaciones evocan diferentes tipos de impulsos del Ser.

Esto nos da de hecho tres personalidades diferentes que no poseen nada en común ni en su naturaleza ni en sus manifestaciones.

La Psicología Revolucionaria de la nueva era enseña que en cada

persona existen tres aspectos psicológicos distintos. Con una parte de la esencia psíquica deseamos una cosa, con otra parte hacemos algo totalmente opuesto.

En un instante de supremo dolor, tal vez la pérdida de un ser querido o cualquier otra catástrofe íntima, la personalidad emocional llega hasta la desesperación, mientras la personalidad intelectual, se pregunta el por qué de toda esa tragedia y la personalidad del movimiento solo quiere huir de la escena.

Estas tres personalidades distintas, diferentes y muchas veces hasta contradictorias, deben ser inteligentemente cultivadas e instruidas con métodos y sistemas especiales en todas las escuelas, colegios y universidades.

Desde el punto de vista psicológico resulta absurdo educar exclusivamente a la personalidad intelectual. El hombre tiene tres personalidades que necesitan urgentemente la Educación Fundamental.

Samael Aun Weor
“Educación Fundamental”

¿Cómo resolver problemas?

Es necesario no forjarse problemas en la vida, es preferible salir al campo, llevar una vida mas bien en armonía con el infinito. Los problemas no son más que formas mentales creadas por la mente.

¿Qué es un problema? Es una forma mental con dos polos, uno positivo y otro negativo; esas formas mentales se sostienen por la mente y dejan de existir cuando la mente deja de sostenerlas, de alimentarlas.

¿Qué es lo que debemos hacer nosotros? ¿Resolver problemas? No, eso no es lo que se necesita. ¿Entonces qué? Lo que se necesita es disolverlos. ¿Cómo se disuelven? Sencillamente olvi-

dándolos. Cuando uno está con alguna preocupación, debe uno salir un poco al campo y procurar estar en armonía con todas las cosas, con la naturaleza, con todo lo que es, con todo lo que ha sido y con todo lo que será. Olvidar problemas es básico, ustedes me dirán: “Es imposible olvidar problemas”. Sí es posible; cuando uno quiere olvidarlos lo único que tiene que hacer es poner a trabajar cualquier otro centro de la máquina orgánica.

Recuerden ustedes que el organismo tiene cinco cilindros muy importantes:

1. El Centro Intelectual (situado en el cerebro).
2. El Centro Emocional (que está naturalmente, en el plexo solar y centros nerviosos simpáticos).
3. El Centro Motor (se encuentra en la parte superior de la espina dorsal).
4. El Centro Instintivo (se encuentra en la parte inferior de la espina dorsal).
5. El Centro Sexual (se encuentra en el sexo).

Estos cinco centros son básicos e indispensables, hay que aprender a manejarlos.

Sinteticemos un poco; pensemos únicamente en el centro intelectual, o sea, en el hombre puramente Intelectual; pensemos en el hombre emocional y también pensemos en el hombre instintivo-motor. Así sintetizando, creo que nos vamos a entender.

En cuanto al hombre intelectual, pues es el que crea los problemas de toda clase. Si unos tienen problemas -dije-, resuélvanse olvidándolos, pues bien, lo importante no es resolverlos, sino olvidarlos. Entonces, ¿cómo hacer? Poner a trabajar el centro emocional, eso es lo más importante, entonces el centro intelectual

descansa y así olvidamos el problema. Y si queremos trabajar con otro centro, podríamos trabajar con el centro instintivo-motor, esto sería muy diferente. En el bosque por ejemplo, ponemos a trabajar el centro emocional y el instintivo-motor. El emocional se pone a trabajar mediante el intercambio de impresiones, alegrías; en cuanto al meramente instintivo-motor, lo ponemos a trabajar montando a caballo, corriendo, yendo y viniendo por doquier, etc. Pues bien, esta es una clave para disolver problemas y eso es bastante importante.

Si dijéramos que así no se puede resolver, por ejemplo, el pago de una letra, o que nos fueran a correr de la casa por no pagar el alquiler, o la deuda que debemos, etc; bueno, los hechos son hechos y ellos andan por sí solos. Pero el problema es algo muy diferente, el problema es algo que la mente crea. Cuando uno lo disuelve deja de existir para uno, pero la gente tiene miedo de resolver un problema, tiene miedo de olvidarlo, y eso es muy grave. Pensar, por ejemplo, “Si no pago el alquiler de la casa me corren, tengo que salirme, y ¿dónde me voy?”. He allí el temor. Primero que todo uno tiene que aprender a no temer, eso es lo más importante, no temer; cuando termina el temor, pues, la vida le reserva a uno muchas sorpresas agradables; a veces, lo que parecía insoluble se vuelve soluble, lo que parecía un problema demasiado difícil, parecerá luego mas fácil que tomarse un vaso de agua.

De manera que la preocupación saldría sobrando. La preocupación es algo que daña la mente, la preocupación la crea el problema con sus polos positivos y negativos, que no es más que una forma mental; hace conflicto en la mente, entonces viene la preocupación que daña la mente y que daña al cerebro también. Aprender a vivir de instante en instante es lo que les recomiendo, de momento en momento, sin preocupación de ninguna especie, sin formarse problemas. Cuando uno aprender a vivir de segundo en segundo, de instante en instante, sin proyectar para

el futuro y sin las cargas dolorosas del pasado, ve la vida desde otro ángulo, la ve diferente, muy distinta; hagan ustedes el ensayo, se lo aconsejo.

En el bosque, por ejemplo, gente tan placentera, tan contenta; va la pobre gente huyendo de los problemas, verdaderamente se los crean ellos mismos; pero por más que huyan, si no los olvidan, los problemas continuarán existiendo.

Así pues, ese es el consejo que les doy; nunca tengan ustedes temor por nada. Eso sí, no quiero decir que no haya que hacer algo, que no haya que trabajar, que no haya que conseguir dinero para la subsistencia, o para pagar las deudas; todo esto hay que hacerlo, pero sin crearse problemas en la mente. Aprendan a manejar los centros intelectual, motor y emocional y verán como cambiarán.

Cuando hay preocupación emocional, cambien de centro, pongan a trabajar el centro motor-instintivo, salgan a pasear, cabalguen, caminen aunque sea, pero hagan algo, y verán ustedes que la vitalidad no se les agotará, el cuerpo físico se les rejuvenecerá maravillosamente. Ese es el consejo que les doy.

En el Tíbet -digo-, por allá por el Asia, se dice que hay un monasterio budhista bastante interesante, allí los monjes duran de 400 a 500 años de vida, pero es que ellos saben manejar el centro emocional, el intelectual y el motor. Cuando se cansan con el intelectual, siguen con el emocional. Cuando se cansan con el emocional, siguen con el motor, y en esa forma ellos mantienen la energía, no agotan sus valores vitales.

Hay quienes creen que cuando uno viene al mundo tiene que morir en determinada fecha y en determinada edad, esto es algo discutible; lo que sucede es que los valores vitales que son depositados en el centro intelectual, emocional y motor, si uno los agota, muere muy rápido; si uno conserva esos valores puede

vivir hasta la edad de 90 y 100 años para arriba. De manera que lo que hay que hacer es aprender a manejar los tres centros de la máquina humana.

Comprenderán por qué les hablo del hombre Intelectual, del hombre emocional y del hombre instintivo-motor. Aprendan a manejar sus tres centros en perfecto equilibrio, verán ustedes que pueden conservar sus valores vitales y vivir una larga vida. Esto es semejante al hombre que viaja con cierta cantidad de dinero, si lo despilfarra, no llega al final de su viaje, pero si lo conserva no solo llega al final de su viaje, sino que pagará un magnifico hotel y regresará tranquilo a su casa.

Uno siempre va muriendo por partes. Fíjense ustedes que Roosevelt, por ejemplo, empezó a morir cuando contrajo la parálisis, es decir, que el sistema cerebro-motor fue el comienzo de su enfermedad y de su muerte, a la larga. En cuanto a otros, hay quienes mueren por el centro intelectual, abusan tanto del Intelecto, tienen tantas preocupaciones que agotan los valores que están en el cerebro, y al fin por allí comienzan hasta que mueren. Hay otros, como los artistas de la pantalla que abusan del centro emocional, por allí comienzan, al fin se les afecta el corazón y mueren.

Así pues, esa es la humanidad, ustedes no sigan por ese camino, aprendan a manejar sus tres cerebros en perfecto equilibrio, no despilfarrarán los valores vitales y llegarán hasta la ancianidad.

⊖ Esquema

Los 3 cerebros y cómo resolver problemas

“En las antiguas escuelas de misterios de Babilonia, Grecia, India, Persia, Egipto, etc., los alumnos y las alumnas recibían información íntegra, directa para sus tres cerebros mediante el precepto, la danza, la música, etc., inteligentemente combinados”.

Samael Aun Weor

- La psicología revolucionaria afirma que la máquina humana existe en forma “tricentrada” o “tricerebrada”:

1) Centro Pensante

- Uso y abuso de este cerebro. Los manicomios son verdaderos cementerios de muertos intelectuales.

2) Centro Motor

- Uso y abuso de este cerebro.
- Los deportes armoniosos.
- La hemiplejía, paraplejía, parálisis progresiva, etc.

3) Centro Emocional

- Uso y abuso de este cerebro.
- El sentido estético, la mística, el éxtasis, la música superior.
- El derroche de energías emocionales.
- La sensualidad, el miedo.

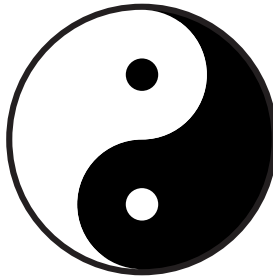
La muerte por tercios

- Los valores vitales de cada cerebro.

- Tiempo de vida de las antiguas culturas.
- La Ley Cósmica de la “Igualación de las vibraciones provenientes de muchas fuentes”.

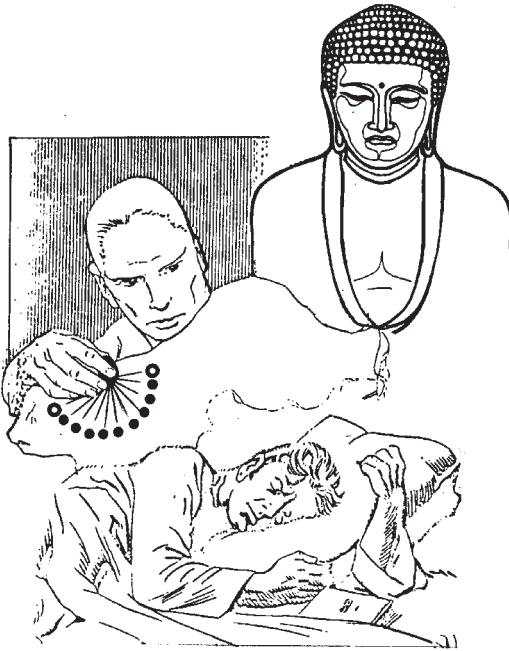
¿Cómo resolver problemas?

- Los problemas son formas mentales de dos polos.
- Tipos de problemas:
 - Individuales, matrimoniales, familiares, comunales, sociales, etc.
 - La disolución de los problemas.



8

Las tres mentes



«A la primera podemos y debemos llamarla *Mente Sensual*, a la segunda la bautizaremos con el nombre de *Mente Intermedia*, a la tercera la llamaremos *Mente Interior*».

Samael Aun Weor

Las tres mentes

Existen por doquiera muchos bribones del intelecto, sin orientación positiva y envenenados por el asqueante escepticismo.

Ciertamente, el repugnante veneno del escepticismo contagi3 a las mentes humanas en forma alarmante desde el siglo XVIII.

Antes de aquel siglo, la famosa isla Nontrabada o Encubierta, situada frente a las costas de España, se hacía visible y tangible constantemente.

No hay duda de que tal isla se halla ubicada dentro de la cuarta vertical. Muchas son las anécdotas relacionadas con esa isla misteriosa.

Después del siglo XVIII la citada isla se perdió en la eternidad, nadie sabe nada sobre la misma.

En las épocas del Rey Arturo y de los caballeros de la mesa redonda, los elementales de la naturaleza se manifestaron por doquiera penetrando profundamente dentro de nuestra atmósfera física.

Son muchos los relatos sobre duendes, genios y hadas que todavía abundan en la verde Erim, Irlanda; desafortunadamente todas estas cosas inocentes, toda esta belleza del alma del mundo, ya no es percibido por la humanidad debido a las sabihondeces

de los bribones del intelecto y al desarrollo desmesurado del ego animal.

Hoy en día los sabihondos se ríen de todas estas cosas, no las aceptan aunque en el fondo ni remotamente hayan logrado la felicidad.

Si las gentes entendieran que tenemos tres mentes, otro gallo cantaría, posiblemente hasta se interesarían más por estos estudios.

Desgraciadamente, los ignorantes ilustrados metidos en el recoveco de sus difíciles erudiciones, ni siquiera tienen tiempo para ocuparse de nuestros estudios seriamente.

Esas pobres gentes son autosuficientes, se hallan engreídas con el vano intelectualismo, piensan que van por el camino recto y ni remotamente suponen que se encuentran metidas en un callejón sin salida.

En nombre de la verdad debemos decir que en síntesis tenemos tres mentes: a la primera podemos y debemos llamarla mente sensual, a la segunda la bautizaremos con el nombre de mente intermedia, a la tercera la llamaremos mente interior.

Vamos ahora a estudiar cada una de estas tres mentes por separado y en forma juiciosa.

Incuestionablemente la mente sensual elabora sus conceptos de contenido mediante las percepciones sensoriales externas.

En estas condiciones la mente sensual es terriblemente grosera y materialista, no puede aceptar nada que no haya sido demostrado físicamente.

Como quiera que los conceptos de contenido de la mente sensual tienen por fundamento los datos sensoriales externos, indubitavelmente, nada puede saber sobre lo real, sobre la verdad,

sobre los misterios de la vida y de la muerte, sobre el alma y el espíritu, etc.

Para los bribones del intelecto atrapados totalmente por los sentidos externos y embotellados entre los conceptos de contenido de la mente sensual, nuestros estudios esotéricos les son locura.

Dentro de la razón de la sin razón, en el mundo de lo descabellado, ellos tienen razón debido a que están condicionados por el mundo sensorial externo. ¿Cómo podría la mente sensual aceptar algo que no sea sensual?

Si los datos de los sentidos sirven de resorte secreto para todos los funcionalismos de la mente sensual, es obvio que estos últimos tienen que originar conceptos sensuales.

Mente intermedia es diferente, sin embargo, tampoco sabe nada en forma directa sobre lo real, se limita a creer y eso es todo.

En la mente intermedia están las creencias religiosas, los dogmas inquebrantables, etc.

Mente interior es fundamental para la experiencia directa de la verdad.

Indubitablemente, la mente interior elabora sus conceptos de contenido con los datos aportados por la conciencia sonidolativa del Ser.

Incuestionablemente, la conciencia puede vivenciar y experimentar lo real. No hay duda de que la conciencia sabe de verdad.

Sin embargo, para la manifestación, la conciencia necesita de un mediador, de un instrumento de acción y éste en sí mismo es la mente interior.

La conciencia conoce directamente la realidad de cada fenómeno natural y mediante la mente interior puede manifestarla.

Abrir la mente interior sería lo indicado a fin de salir del mundo de las dudas y de la ignorancia.

Esto significa, que solo abriendo la mente interior nace la fe auténtica en el ser humano.

Mirada esta cuestión desde otro ángulo, diremos que el escepticismo materialista es la característica peculiar de la ignorancia. No hay duda de que los ignorantes ilustrados resultan ciento por ciento escépticos.

La fe es percepción directa de lo real; sabiduría fundamental; vivencia de eso que está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente.

Distíngase entre fe y creencia. Las creencias se encuentran depositadas en la mente intermedia, la fe es característica de la mente interior.

Desafortunadamente existe siempre la tendencia general a confundir la creencia con la fe. Aunque parezca paradójico enfatizaremos lo siguiente: «El que tiene Fe verdadera no necesita creer».

Es que la fe auténtica es sapiencia vívida, cognición exacta, experiencia directa.

Sucede que durante muchos siglos se ha confundido a la fe con la creencia y ahora cuesta mucho trabajo hacerles comprender a las gentes que la fe es sabiduría verdadera y nunca vanas creencias.

Los funcionalismos sapientes de la mente interior, tienen como resortes íntimos todos esos datos formidables de la sabiduría contenida en la conciencia.

Quien ha abierto la mente interior recuerda sus vidas anteriores, conoce los misterios de la vida y de la muerte, no por lo que haya

leído o dejado de leer, no por lo que otro haya dicho o dejado de decir, no por lo que se haya creído o dejado de creer, sino por experiencia directa, vívida, terriblemente real.

Esto que estamos diciendo no le gusta a la mente sensual, no puede aceptarlo porque se sale de sus dominios, nada tiene que ver con las percepciones sensoriales externas, es algo ajeno a sus conceptos de contenido, a lo que le enseñaron en la escuela, a lo que aprendió en distintos libros, etc., etc., etc.

Esto que estamos diciendo tampoco es aceptado por la mente intermedia, porque de hecho contraría a sus creencias, desvirtúa lo que sus preceptores religiosos le hicieron aprender de memoria, etc.

Jesús el gran Kabir advierte a sus discípulos diciéndoles: «Cuidaos de la levadura de los saduceos y de la levadura de los fariseos».

Es ostensible que Jesús el Cristo con esta advertencia se refirió a las doctrinas de los materialistas saduceos y de los hipócritas fariseos.

La doctrina de los saduceos está en la mente sensual, es la doctrina de los cinco sentidos.

La doctrina de los fariseos se halla ubicada en la mente intermedia, esto es irrefutable, irrefutable.

Es evidente que los fariseos concurren a sus ritos para que se diga de ellos que son buenas personas, para aparentar ante los demás, más nunca trabajan sobre sí mismos.

No sería posible abrir la mente interior si no aprendiéramos a pensar psicológicamente.

Incuestionablemente, cuando alguien empieza a observarse a sí mismo, es señal de que ha comenzado a pensar psicológicamente.

En tanto uno no admita la realidad de su propia psicología y la posibilidad de cambiarla fundamentalmente, indubitadamente no siente la necesidad de la auto-observación psicológica.

Cuando uno acepta la doctrina de los muchos y comprende la necesidad de eliminar los distintos “yoes” que carga en su psiquis con el propósito de liberar la conciencia, la esencia, indubitadamente, de hecho y por derecho propio, inicia la auto-observación psicológica.

Obviamente, la eliminación de los elementos indeseables que en nuestra psiquis cargamos origina la apertura de la mente interior.

Todo esto significa que la citada apertura es algo que se realiza en forma graduativa a medida que vayamos aniquilando los elementos indeseables que llevamos en nuestra psiquis.

Quien haya eliminado los elementos indeseables en su interior en un ciento por ciento, obviamente también habrá abierto su mente interior en un ciento por ciento.

Una persona así poseerá la fe absoluta. Ahora comprenderéis las palabras del Cristo cuando dijo: «Si tuvieseis fe como un grano de mostaza moveríais montañas».

Samael Aun Weor
“La gran rebelión”

La Mente

A través de la experiencia hemos podido comprobar que es imposible comprender eso que se llama amor hasta que hayamos comprendido en forma íntegra el complejo problema de la mente.

Quienes suponen que la mente es el cerebro están totalmente equivocados. La mente es energética, sutil, puede independizar-

se de la materia, puede en ciertos estados hipnóticos o durante el sueño normal transportarse a sitios muy remotos para ver y oír lo que está sucediendo en esos lugares.

En los laboratorios de parapsicología se hacen notables experimentos con sujetos en estado hipnótico.

Muchos sujetos en estado hipnótico han podido informar con minuciosidad de detalles sobre acontecimientos, personas y situaciones que durante su trance hipnótico se estuvieron sucediendo a remotas distancias.

Los científicos han podido verificar después de esos experimentos la realidad de esas informaciones. Han podido comprobar la realidad de los hechos, la exactitud de los acontecimientos.

Con estos experimentos de los laboratorios de parapsicología está totalmente demostrado por la observación y la experiencia que el cerebro no es la mente.

Realmente y de toda verdad podemos decir que la mente puede viajar a través del tiempo y del espacio, independientemente del cerebro, para ver y oír cosas que se suceden en lugares distantes.

La realidad de las extrapercepciones sensoriales está ya absolutamente demostrada, y solo a un loco de atar o a un idiota podría ocurrírsele negar la realidad de las extrapercepciones.

El cerebro está hecho para elaborar el pensamiento, pero no es el pensamiento.

El cerebro tan solo es el instrumento de la mente. No es la mente.

Nosotros necesitamos estudiar a fondo la mente si es que de verdad queremos conocer en forma íntegra eso que se llama amor.

Los niños y los jóvenes, varones y mujeres, tienen mentes más elásticas, dúctiles, prontas, alertas, etc.

Muchos son los niños y jóvenes que gozan preguntando a sus padres y maestros sobre tales o cuales cosas. Ellos desean saber algo más, quieren saber y por eso preguntan, observan, ven ciertos detalles que los adultos desprecian o no perciben.

Conforme pasan los años, conforme avanzamos en edad, la mente se va cristalizando poco a poco.

La mente de los ancianos está fija, petrificada, ya no cambia ni a cañonazos.

Los viejos ya son así y así mueren, ellos no cambian, todo lo abordan desde un punto fijo.

La chochera de los viejos, sus prejuicios, ideas fijas, etc., parecen todo junto, una roca, una piedra, que no cambia de ninguna manera. Por eso dice el dicho vulgar: "genio y figura hasta la sepultura".

Se hace urgente que los maestros y maestras encargados de formar la personalidad de los alumnos y alumnas, estudien muy a fondo la mente a fin de que puedan orientar a las nuevas generaciones inteligentemente.

Es doloroso comprender a fondo cómo a través del tiempo se va petrificando la mente poco a poco.

La mente es el matador de lo real, de lo verdadero. La mente destruye el amor.

Quien llega a viejo ya no es capaz de amar porque su mente está llena de dolorosas experiencias, prejuicios, ideas fijas como punta de acero, etc.

Existen por ahí viejos verdes que se creen capaces de amar todavía, pero lo que sucede es que dichos viejos están llenos de pasiones sexuales seniles, y confunden la pasión con el amor.

Todo viejo verde y toda vieja verde pasan por tremendos estados lujuriosos pasionales antes de morir, y ellos creen que eso es amor.

El amor de los viejos es imposible, porque la mente lo destruye con sus chocheras, ideas fijas, prejuicios, celos, experiencias, recuerdos, pasiones sexuales, etc., etc., etc.

La mente es el peor enemigo del amor. En los países supercivilizados el amor ya no existe, porque la mente de las gentes solo huele a fábricas, cuentas de banco, gasolina y celuloide.

Existen muchas botellas para la mente, y la mente de cada persona está muy bien embotellada. Unos tienen la mente embotellada en el abominable comunismo, otros la tienen embotellada en el despiadado capitalismo.

Hay quienes tienen la mente embotellada en los celos, en el odio, en el deseo de ser rico, en la buena posición social, en el pesimismo, en el apego a determinadas personas, en el apego a sus propios sufrimientos, en sus problemas de familia, etc., etc., etc.

A la gente le encanta embotellar la mente. Raros son aquellos que se resuelven de verdad a volver pedazos la botella.

Necesitamos liberar la mente, pero a la gente le agrada la esclavitud. Es muy raro encontrar a alguien en la vida que no tenga la mente bien embotellada.

Los maestros y maestras deben enseñar a sus alumnos y alumnas todas estas cosas. Deben enseñar a las nuevas generaciones a investigar su propia mente, a observarla, a comprenderla. Solo así, mediante la comprensión de fondo, podemos evitar que la mente se cristalice, se congele, se embotelle.

Lo único que puede transformar el mundo es eso que se llama amor; pero la mente destruye el amor.

Necesitamos estudiar nuestra propia mente, observarla, investigarla profundamente, comprenderla verdaderamente. Solo así, solo haciéndonos amos de sí mismos, de nuestra propia mente, mataremos al matador del amor, y seremos felices de verdad.

Aquellos que viven fantaseando a lo lindo sobre el amor, aquellos que viven haciendo proyectos sobre el amor, aquellos que quieren que el amor opere de acuerdo a sus gustos y disgustos, proyectos y fantasías, normas y prejuicios, recuerdos y experiencias, etc., jamás podrán saber realmente lo que es amor. De hecho, ellos se han convertido en enemigos del amor.

Es necesario comprender en forma íntegra lo que son los procesos de la mente en estado de acumulación de experiencias.

El maestro, la maestra, regañan muchas veces en forma justa, pero a veces estúpidamente y sin verdadero motivo, sin comprender que todo regaño injusto queda depositado en la mente de los estudiantes. El resultado de semejante proceder equivocado suele ser la pérdida del amor para el maestro, para la maestra.

La mente destruye el amor y esto es algo que los maestros y maestras de escuelas, colegios y universidades no deben olvidar jamás.

Es necesario comprender a fondo todos esos procesos mentales que acaban con la belleza del amor.

No basta ser padre o madre de familia; hay que saber amar. Los padres y madres de familia creen que aman a sus hijos e hijas porque los tienen, porque son suyos, porque los poseen como quien tiene una bicicleta, un automóvil, una casa.

Ese sentido de posesión, de dependencia, suele confundirse con el amor, pero jamás podría ser amor.

Los maestros y maestras de nuestro segundo hogar que es la es-

cuela, creen que aman a sus discípulos, a sus discípulas, porque les pertenecen como tales, porque los poseen, pero eso no es amor. El sentido de posesión o dependencia no es amor.

La mente destruye el amor y solo comprendiendo todos los funcionalismos equivocados de la mente, nuestra forma absurda de pensar, nuestras malas costumbres, hábitos automáticos, mecanistas, manera equivocada de ver las cosas, etc., podemos llegar a vivenciar, a experimentar de verdad eso que no pertenece al tiempo, eso que se llama amor.

Quienes quieren que el amor se convierta en una pieza de su propia máquina rutinaria, quienes quieren que el amor camine por los carriles equivocados de sus propios prejuicios, apetencias, temores, experiencias de la vida, modo egoísta de ver las cosas, forma equivocada de pensar, etc., acaban de hecho con el amor, porque éste jamás se deja someter.

Quienes quieren que el amor funcione como “yo quiero”, como “yo deseo”, como “yo pienso”, pierden el amor, porque Cupido, el dios del amor, no está dispuesto jamás a dejarse esclavizar por el “yo”.

Hay que acabar con el “yo”, con el Mí Mismo, con el Sí Mismo para no perder el niño del amor.

El “yo” es un manojito de recuerdos, apetencias, temores, odios, pasiones, experiencias, egoísmos, envidias, codicias, lujuria, etc...

Solo comprendiendo cada defecto por separado, solo estudiándolo, observándolo directamente no solo en la región intelectual, sino también en todos los niveles subconscientes de la mente, va desapareciendo cada defecto, vamos muriendo de momento en momento. Así, y solo así, logramos la desintegración del “yo”.

Quienes quieren embotellar el amor dentro de la horrible botella del “yo”, pierden el amor. Se quedan sin él, porque el amor jamás

puede ser embotellado.

Desgraciadamente la gente quiere que el amor se comporte de acuerdo con sus propios hábitos, deseos, costumbres, etc. La gente quiere que el amor se someta al “yo”, y eso es completamente imposible porque el amor no le obedece al “yo”.

Las parejas de enamorados, o mejor dijéramos apasionados, suponen que el amor debe marchar fielmente por los carriles de sus propios deseos, concupiscencias, errores, etc., y en esto están totalmente equivocados.

“¡Hablemos de los dos!”, dicen los enamorados o apasionados sexualmente, que es lo que más abunda en este mundo. Y luego vienen las pláticas, los proyectos, los anhelos y suspiros. Cada cuál dice algo, expone sus proyectos, sus deseos, su manera de ver las cosas de la vida, y quiere que el amor se mueva como una máquina de ferrocarril por los carriles de acero trazados por la mente.

¡Cuán equivocados andan esos enamorados o apasionados! ¡Qué lejos están de la realidad!

El amor no le obedece al “yo”, y cuando quieren los cónyuges ponerle cadenas al cuello y someterlo, huye dejando a la pareja en desgracia.

La mente tiene el mal gusto de comparar. El hombre compara una novia con otra. La mujer compara un hombre con otro. El maestro compara a un alumno con otro, a una alumna con otra, como si todos sus alumnos no mereciesen el mismo aprecio. Realmente toda comparación es abominable.

Quien contempla una bella puesta de Sol y la compara con otra no sabe realmente comprender la belleza que tiene ante sus ojos.

Quien contempla una bella montaña y la compara con otra que

vio ayer, no está realmente comprendiendo la belleza de la montaña que tiene ante sus ojos.

Donde existe comparación no existe el amor verdadero. El padre y la madre que aman a sus hijos de verdad jamás los comparan con nadie, les aman y eso es todo.

El esposo que realmente ama a su esposa jamás comete el error de compararla con nadie, la ama y eso es todo.

El maestro o la maestra que aman a sus alumnos y alumnas jamás los discriminan, nunca les comparan entre sí, les aman de verdad y eso es todo.

La mente dividida por las comparaciones, la mente esclava del dualismo, destruye el amor.

La mente dividida por el batallar de los opuestos no es capaz de comprender lo nuevo, se petrifica, se congela.

La mente tiene muchas profundidades, regiones, terrenos subconscientes, recovecos, pero lo mejor es la esencia, la conciencia, y está en el centro.

Cuando el dualismo se acaba, cuando la mente se torna íntegra, serena, quieta, profunda, cuando ya no compara, entonces despierta la esencia, la conciencia, y ése debe ser el objetivo verdadero de la Educación Fundamental.

Distingamos entre objetivo y subjetivo. En lo objetivo hay conciencia despierta. En lo subjetivo hay conciencia dormida, subconsciencia.

Solo la consciencia objetiva puede gozar el conocimiento objetivo.

La información intelectual que actualmente reciben los alumnos y alumnas de todas las escuelas, colegios y universidades es subjetiva ciento por ciento.

El conocimiento objetivo no puede ser adquirido sin consciencia objetiva.

Los alumnos y alumnas deben llegar primero a la autoconsciencia y después a la consciencia objetiva.

Solo por el camino del amor podemos llegar a la consciencia objetiva y el conocimiento objetivo.

Es necesario comprender el complejo problema de la mente si es que de verdad queremos recorrer el camino del amor.

Samael Aun Weor
“Educación Fundamental”

⊕ **Esquema**

Las tres mentes

“Ciertamente, el repugnante veneno del escepticismo contagió a las mentes humanas en forma alarmante en el siglo XVIII”.

Samael Aun Weor

- La famosa isla “Nontrabada” o “Encubierta”.
- Nosotros tenemos que entender los funcionalismos de la mente.

¿Qué es la mente?

Es substancia, *Manas*, forma, arquetipo, ideas, pensamiento, materia. Es manifestación energética que sirve de expresión al espíritu.

- La psicología revolucionaria clasifica a la mente en tres aspectos de manifestación:

1.- Mente Sensual

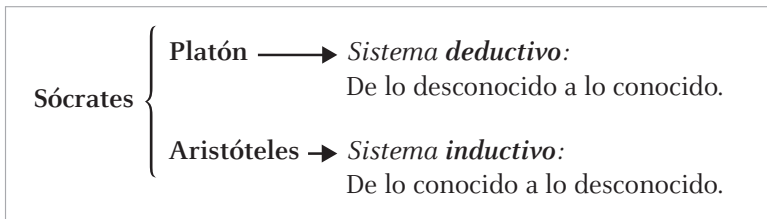
- Elabora sus conceptos de contenido mediante los datos aportados por los sentidos físicos (percepciones sensoriales externas).

2.- Mente Intermedia

- Su funcionamiento es la dualidad, el movimiento pendular de la naturaleza.
- Las creencias, dogmas, discusiones, conceptos sobre el espíritu o la materia.

3.- Mente Interior

- Está cerrada normalmente.
 - Su desarrollo o apertura es posible con la práctica de imaginación, inspiración e intuición.
 - Ésta puede percibir, por sí misma y en forma directa, los fenómenos naturales íntegros, unitotales.
 - Elabora sus conceptos de contenido por los datos aportados por la conciencia.
- Creencias y fe.



- De lo desconocido a lo conocido. De lo conocido a lo desconocido.
- La divina entelequia.

Bibliografía:

- Libro: “Rosa Ígnea”, V.M. Samael Aun Weor

9

La mente Universal



«La mente es una energía universal, la mente vibra en toda la creación. El universo entero está en el interior de la mente humana».

Samael Aun Weor

La Mente Universal

La convivencia social se fundamenta necesariamente en los funcionalismos de la mente. Es necesario explorar profundamente los diversos niveles de la mente.

La esfera del pensamiento donde el hombre vive no está jamás encerrada dentro de la limitada circunferencia del cráneo, como generalmente suponen los ignorantes, y hasta los ignorantes ilustrados del mundo. Si existiera un hombre así, como creen esas gentes, sería éste, desde luego, el hombre más desgraciado del mundo. Un hombre con el pensamiento encerrado entre el cráneo no podría ver ni percibir nada, sería un completo idiota viviendo entre las tinieblas más profundas. Esta desgraciada criatura no podría ver el Sol, ni la Luna, ni las estrellas, ni la Tierra en que vivimos, ni las personas, ni las cosas, ni la luz. Nada de lo que tiene existencia existiría en la mente de un hombre así; esto se explica por el hecho de que nada puede percibir el hombre que no exista de antemano en su propia mentalidad.

Don Emmanuel Kant dijo en su “Crítica de la Razón Pura”: “Lo exterior es lo interior”. Todo el universo existe en la mente cósmica. La esfera mental de cada persona se extiende por todo el cosmos y llega hasta las estrellas más lejanas. Esta es la causa por la cual vemos, oímos y sentimos todo lo creado. Este es el motivo por el cual podemos ver las estrellas más lejanas. Nues-

tro pensamiento no está encerrado en el cráneo. Nuestro pensamiento se extiende por todo el cosmos. Nuestro pensamiento penetra en todas partes: mundos, soles, personas y cosas, todo está dentro del pensamiento de cada hombre.

La mente es energía universal. La mente vibra y centellea en todo lo creado. El cerebro no es la mente. El cerebro es únicamente un centro receptor, una oficina radio telegráfica que recibe los mensajes de la mente. El cerebro no piensa. Quien piensa es la mente y ésta no es el cerebro.

Las religiones dicen que el alma humana tiene un cuerpo de carne y hueso. Los teósofos sostienen que el alma tiene además del cuerpo de carne y hueso, un cuerpo mental. Todas las escuelas de oriente y occidente que se dedican al estudio del ocultismo, le enseñan a manejar a sus estudiantes el cuerpo mental. El alma envuelta en el cuerpo mental puede transportarse a voluntad a otros planetas y ver lo que sucede allí.

Todo el universo está dentro de la mente humana. Todas las mentes están dentro de todas las mentes. Vivimos mutuamente en la esfera del pensamiento ajeno. Los problemas económicos y sociales de cada persona viven en cada persona; nadie resulta ajeno a nadie. Todos estamos dentro de la mente de todos. El mendigo vive dentro de la mente del rico, y éste último dentro de la mente del mendigo. Todos estamos sumergidos en el océano de la mente universal.

Imaginación y voluntad

Los dos polos de la mente son la imaginación y la voluntad. La imaginación es femenina. La voluntad es masculina. La clave del éxito se halla en la imaginación y voluntad unidas en vibrante armonía.

Acción mental

El inventor concibe con su imaginación el teléfono, el radio, el automóvil, etc., y luego con la voluntad, lo plasma, lo convierte en hechos, en realidades concretas. Los modistos de París dictan las modas tal y como ellos las conciben en su imaginación.

Epidemias mentales

Si un hombre piensa tanto en sentido bueno como malo, las ondas que emanan de su mente llegarán al cuerpo mental de cada individuo. Las ondas mentales se propagan por todas partes. Cuando las ondas son de sabiduría y amor benefician a todos aquellos que las reciben. Cuando las ondas están permeadas con la devoción y veneración hacia Dios llevan paz y consuelo a todos aquellos que están en sufrimiento. Las ondas mentales venenosas dañan la mente ajena. Las ondas mentales de odios, envidias, codicia, lujuria, orgullo, pereza, gula, etc., producen epidemias mentales. Las ondas mentales perversas envenenan con su radiactividad a muchas mentes débiles. El caso de “los rebeldes sin causa” es un buen ejemplo de lo que son las epidemias mentales. Los “rebeldes sin causa” se han convertido en una plaga mala y dañosa. La causa de esta epidemia mental debemos buscarla en la imaginación mal usada.

Los salones de cine exhiben películas de bandidos y pistoleros que luego se graban en la mente de los jovencitos. Los padres de familia regalan a sus niños pistolas, carritos de guerra, cañoncitos, soldaditos de plomo, ametralladoras de juguete, etc., etc. Todo esto se refleja con fuerza en la imaginación de niños y adolescentes. Vienen luego las revistas y cuentos de ladrones y policías, las revistas pornográficas, etc. El resultado de todo esto no se hace esperar, y al poco tiempo, el niño, el adolescente se convierte de hecho en el rebelde sin causa, y más tarde, en el ladrón, en el bandido profesional, en el timador, etc.

Higiene mental

Se necesita practicar higiene mental. Es urgente una medicina preventiva. Cultive usted la sabiduría y el amor. Haga usted mucha oración diariamente. Seleccione usted las obras de arte: le aconsejamos la buena música, la música clásica, la buena pintura, las obras de un Miguel Ángel, las grandes óperas, etc.

Evite usted los espectáculos dañosos para la mente: los espectáculos sangrientos como el boxeo, la lucha libre, los toros, etc. Esta clase de espectáculos producen epidemias mentales. Cuide usted su mente: no permita usted que dentro del templo de la mente penetren los malos pensamientos. Sea usted puro en pensamiento, palabra y obra. Enséñele a sus hijos todo lo bueno, lo verdadero y lo bello.

Orígenes de la mente universal

La Gran Realidad Divina surgió de su propio seno en la Aurora de este universo solar en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser. La Gran Realidad no se conoce a sí misma, pero al contemplarse en el espejo viviente de la gran imaginación de la naturaleza, llega entonces a conocerse a sí misma. De este modo, se crea una actividad mental, vibratoria, por medio de la cual la Gran Realidad conoce sus imágenes infinitas que lucen maravillosas en el escenario cósmico. Esta actividad que saliendo de la periferia se dirigió al centro, es lo que se llama mente universal.

Todos los seres vivimos sumergidos en el océano infinito de la mente universal. Así todos vivimos dentro de todos. Nadie puede separarse mentalmente. “La herejía de la separatividad es la peor de las herejías”.

La actividad intelectual de la mente universal dimana de una fuerza centrípeta; y como a toda acción sigue una reacción, la

fuerza centrípeta al hallar en el centro una resistencia, reacciona y crea una actividad centrífuga llamada alma cósmica. Esta alma cósmica, vibratoria, resulta ser un mediador entre el centro y la periferia, entre el Espíritu Universal de Vida y la materia, entre la Gran Realidad y sus imágenes vivientes.

Un gran maestro dijo: “El alma es el producto de la acción centrífuga de la actividad universal impelida por la acción centrípeta de la imaginación universal”.

Términos:

- **Centrífugo:** Es la fuerza que trata de alejarse del centro. La fuerza que va del centro a la periferia.
- **Centrípeto:** Fuerza que es atraída por el centro. Fuerza que fluye de la periferia al centro.

Todo individuo puede fabricar alma. Cuando conocemos la técnica de la Meditación Interna, cuando dirigimos el poder mental al interior de nuestro propio divino centro, la resistencia que hallaremos internamente causará su reacción y cuanto más vigorosa sea la fuerza centrípeta que apliquemos, más vigorosa será también la fuerza centrífuga que se forma. Así fabricamos alma. Así el alma crece y se expande. El alma fuerte y robusta encarna y transforma el cuerpo físico; lo transforma en materia más sutil y elevada hasta convertirlo también en alma.



Práctica

Aprenda usted a usar su imaginación y voluntad, unidas en vibrante armonía. Acostado en su lecho o sentado en un cómodo sillón, imagine un lugar lejano bien conocido (una casa, un parque, alguna avenida, una ciudad, etc.). Adormézcase con esa imagen en su mente. Cuando ya se halle dormitando y con la imagen en su mente, realice esa imaginación: olvídense del sitio donde su cuerpo se encuentra; ponga en juego su fuerza de

voluntad y lleno de plena confianza en sí mismo, camine por el sitio imaginando. Camine como si estuviera en carne y hueso en el lugar imaginado. Si la práctica se hace correctamente, usted se desdoblará y entonces su alma se transportará a ese lugar donde usted podrá ver y oír todo lo que allí sucede.

Samael Aun Weor

⊕ **Esquema**

La Mente Universal

“La mente es una energía universal. La mente vibra en toda la creación. El universo entero está en el interior de la mente humana”.

Samael Aun Weor

- La convivencia social se fundamenta en los funcionalismos de la mente.
- Es necesario explorar profundamente los diversos niveles de la mente.
- La esfera del pensamiento y el cráneo.

“Lo exterior es lo interior”.

- El cerebro no piensa; piensa la mente.
- La mente cósmica o universal.
- La Substancia Ser: substancia-espíritu, substancia-materia.
- El cuerpo mental.
- Todas las mentes están dentro de todas las mentes.
- Imaginación y voluntad, los dos polos de la mente.
- Epidemias mentales, ondas mentales.
- Higiene mental.
- Orígenes de la mente universal. La gran realidad divina. La mente universal o fuerza centrípeta.
- Alma cósmica: el resultado de la fuerza centrípeta y centrífuga.
- La fabricación del alma.

“El Alma es el producto de la acción centrífuga de la activi-

dad universal impelida por la acción centrípeta de la imaginación universal”.

Bibliografía:

- *Libro “Rosa Ígnea”, por el V.M. Samael Aun Weor*

10

El sentido espacial y la Cuarta dimensión



«El punto es una fracción transversal de la línea. La línea es una fracción transversal del plano. El plano es una fracción transversal del cuerpo. El cuerpo es la fracción transversal de un cuerpo Tetradimensional, es decir de Cuatro Dimensiones».

Samael Aun Weor

El sentido espacial y la cuarta dimensión

Íntima recordación de sí mismo

Aun cuando parezca increíble, cuando el estudiante se observa a sí mismo no se recuerda a sí mismo.

Los aspirantes, fuera de toda duda, realmente no se sienten a sí mismos, no son conscientes de sí mismos.

Parece algo inverosímil que cuando el aspirante gnóstico auto-observa su forma de reír, hablar, caminar, etc., se olvida de sí mismo, esto es increíble, pero cierto.

Sin embargo, es indispensable tratar de recordarse a sí mismo, mientras se auto-observa, esto es fundamental para lograr el despertar de la conciencia.

Auto-observarse, auto-conocerse, sin olvidarse de sí mismo, es terriblemente difícil, pero espantosamente urgente para lograr el despertar de la conciencia.

Esto que estamos diciendo parece una tontería, las gentes ignoran que están dormidas, ignoran que no se recuerdan a sí mismas, ni aunque se miren en un espejo de cuerpo entero, ni aun cuando se observen en detalle minuciosamente.

Este olvido de sí mismo, esto de no recordarse a sí mismo, es realmente la causa “causorum” de toda la ignorancia humana.

Cuando un hombre cualquiera llega a comprender profundamente que no puede recordarse a sí mismo, que no es consciente de sí mismo, está muy cerca del despertar de la conciencia.

Estamos hablando algo que hay que reflexionar profundamente, esto que aquí estamos diciendo es muy importante y no se puede comprender si se lee mecánicamente.

Nuestros lectores deben reflexionar. La gente no es capaz de sentir su propio Yo mientras se auto-observa, de hacerlo pasar de un centro a otro, etc.

Observar la propia forma de hablar, reír, caminar, etc., sin olvidarse de sí mismo, sintiendo ese Yo adentro, es muy difícil, y sin embargo básico, fundamental, para lograr el despertar de la conciencia.

El gran maestro Ouspenski dijo: “La primera impresión que me produjo el esfuerzo por ser consciente de mi Ser, por ser consciente de mí mismo como Yo, de decirme a mí mismo: Yo estoy caminando, Yo estoy haciendo, y de tratar de mantener vivo este Yo, de sentirlo dentro de mí, fue lo siguiente: El pensamiento quedaba como dormido, cuando yo asía al Yo, no podía pensar ni hablar; hasta disminuía la intensidad de las sensaciones; además, uno podía mantenerse en semejante estado solo por un tiempo muy breve “.

Es necesario disolver el “yo pluralizado”, volverlo ceniza, pero tenemos que conocerlo; estudiarlo en los cuarenta y nueve departamentos subconscientes, simbolizados entre los gnósticos por los cuarenta y nueve demonios de Jaldabaoth.

Si un doctor va a extirpar un tumor canceroso, necesita primero conocerlo, si un hombre quiere disolver el “yo”, necesita estu-

diarlo, hacerse consciente de él, conocerlo en los cuarenta y nueve departamentos subconscientes.

Durante la íntima recordación de sí mismo, en ese tremendo super-esfuerzo por ser consciente de su propio Yo, es claro que la atención se divide, y aquí volvemos nuevamente a aquello de la división de la atención. Una parte de la atención se dirige, como es apenas lógico, hacia el esfuerzo, la otra hacia el ego o “yo pluralizado”.

La íntima recordación de sí mismo es algo más que analizarse a sí mismo, es un estado nuevo, que solo se conoce a través de la experiencia directa.

Todo ser humano ha tenido alguna vez esos momentos, estados de íntima recordación de sí mismo; tal vez en un instante de infinito terror, tal vez en la niñez o en algún viaje, cuando exclamamos: ¿Y qué hago yo por aquí? ¿Por qué estoy yo aquí?

La auto-observación de sí mismo, acompañada en forma simultánea con la íntima recordación de su propio Yo, es terriblemente difícil y sin embargo indispensable para auto-conocerse de verdad.

El “yo pluralizado” resulta siempre haciendo lo contrario durante la meditación, él goza fornicando cuando tratamos de comprender la lujuria; él truena y relampaguea en cualquiera de los cuarenta y nueve departamentos subconscientes de Jaldabaoth, cuando tratamos de comprender la ira; él codicia no ser codicioso cuando queremos reducir a polvo la codicia.

Íntima recordación de sí mismo es darse cuenta cabal de todos esos procesos subconscientes del mí mismo, el ego, el “yo pluralizado”.

Auto-observar nuestra forma de pensar, hablar, caminar, comer, sentir, etc., sin olvidarse de sí mismo, de los íntimos procesos

del ego, de lo que está ocurriendo allá dentro, en los cuarenta y nueve departamentos subconscientes de Jaldabaoth, resulta de verdad espantosamente difícil y sin embargo fundamental para el despertar de la conciencia.

La auto-observación, la íntima recordación de sí mismo, inicia el desarrollo del sentido espacial, que llega a su plena madurez con el despertar de la conciencia.

Los chacras mencionados por Mister Leadbeater y muchos otros autores son, con relación al sentido espacial, lo que las flores con relación al árbol que les da vida.

Lo fundamental es el árbol. El sentido espacial es el funcionalismo normal de la conciencia despierta.

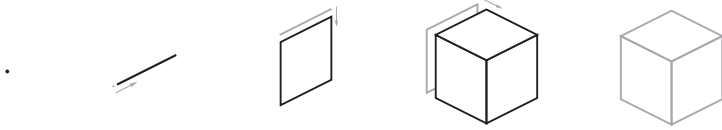
Todo hombre despierto de verdad puede ver, oír, tocar, oler y palpar todo lo que ocurre en los cuarenta y nueve departamentos subconscientes de Jaldabaoth.

Todo hombre despierto de verdad puede verificar por sí mismo, a través de la experiencia directa, los sueños de las gentes, puede ver esos sueños en las personas que andan por las calles, en los que trabajan en fábricas, en los que gobiernan, en toda criatura.

Todo hombre despierto de verdad puede ver, oír, oler, tocar y palpar todas las cosas de los mundos superiores.

Quien quiera experimentar la realidad de todo lo que sucede en las dimensiones superiores del espacio debe despertar conciencia, aquí y ahora.

Samael Aun Weor
“El collar de Budha”



el punto

la línea

el plano

el sólido

el hipersólido

La cuarta dimensión

El tiempo

Si observamos atentamente cualquier cosa de este mundo mayá-vico en que vivimos (una mesa por ejemplo), descubrimos con místico asombro, tres aspectos perfectamente definidos: largo, ancho y alto.

Empero, es evidente que en la mesa de nuestro ejemplo concreto existe además un cuarto factor específico totalmente definido, quiero referirme al concepto tiempo.

¿Cuánto tiempo hace que el humilde carpintero fabricó la brillante mesa? ¿Minutos tan solo? ¿Horas tal vez? ¿Meses? ¿Años?

Longitud, latitud y altura, son fuera de toda posible duda (aunque esta fuera de tipo cartesiano) los tres aspectos euclidianos de este mundo tridimensional en que, para bien o para mal, vivimos, más es claro que resultaría absurdo excluir de nuestros postulados el cuarto factor.

El tiempo en sí mismo considerado como cuarta dimensión contiene intrínsecamente dos propiedades fundamentales: la temporal y la espacial.

Es positivo, auténtico, indudable, que el aspecto cronométrico de la vida viene a ser únicamente la inestable superficie del fondo espacial.

Años antes, antes de que el sabio Einstein hubiera sorprendido al mundo con su famosa Teoría de la Relatividad, cualquier hombre culto concebía el factor tiempo como una línea recta, hoy en día cualquier intelectual acepta que el citado factor es curvo.

Empero, es obvio que en este siglo XX todavía hay gentes que piensan con mente medieval.

Grandes intelectuales modernos, utopistas por naturaleza, fantasean de lo lindo pensando que la eternidad es una línea recta, tiempo prolongado en forma infinita.

El gnosticismo revolucionario enseña dialécticamente que la eternidad en sí misma nada tiene que ver con el concepto tiempo.

El movimiento gnóstico internacional afirma enfáticamente que existe una quinta dimensión conocida con el solemne nombre de eternidad.

De acuerdo con la sabia Ley de Recurrencia todo en la vida vuelve a ocurrir tal como sucedió dentro del círculo vicioso del tiempo.

En realidad, los tiempos se repiten eternamente, más no se confunde al tiempo con la eternidad.

Dentro del eterno ahora de la gran vida, existe incesante repetición de acontecimientos y tiempos.

La curva del tiempo gira dentro del círculo perfecto de la eternidad, pero es claro que estas dos ruedas son diferentes.

Eso que está más allá de los dos círculos misteriosos es la sexta dimensión, y el fundamento vivo de cualquier cosmogénesis debemos buscarlo en la Región Cero desconocida.

Como quiera que ya el sabio Einstein demostró matemáticamente la relatividad del tiempo, podemos enfatizar la idea de que en

el Absoluto Inmanifestado, el cuarto factor de nuestro mundo tridimensional, no tiene existencia.

Antes de que el flamígero corazón del sistema solar de Ors en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser, comenzara a palpar intensamente después del Gran Pralaya (noche cósmica), el tiempo no existía, pues yacía dormido entre el seno profundo del Espacio Abstracto Absoluto.

Si al final del Mahamvantara (día cósmico) las siete dimensiones básicas del universo quedan reducidas a un simple punto matemático que se pierde como una gota entre el Gran Océano, es evidente que entonces el tiempo deja de existir.

Los mundos, como los hombres, los animales y las plantas, nacen, crecen, envejecen y mueren. Todo lo que alienta bajo el Sol tiene un periodo de tiempo definido.

La unidad de vida para cualquier criatura que vive, equivale de hecho y por derecho propio, a cada latido de su corazón.

Se nos ha dicho muy sabiamente, por cierto, que todo el cielo estrellado es un sistema de corazones que palpitan intensamente.

Es evidente que cada palpitación de los mundos se realiza cada 27.000 años.

La vida total de cualquier mundo que refulge y centellea entre el seno profundo del inalterable infinito, equivale a una suma completa de 2.700.000.000 de latidos del corazón cósmico.

El humilde insecto que solo vive una tarde de verano, vive en verdad tanto como un hombre o un mundo, pero en forma más rápida.

Escrito está y con ascuas de fuego ardiente, que el número de latidos cardíacos para bestias, hombres y mundos, siempre es el mismo en forma ya más rápida o más lenta.

El tiempo es demasiado relativo y por el escenario del mundo van pasando muchos actores que cargan con su propio cronometro.

Existen además cálculos secretos y tiempo esotérico, eso lo sabe cualquier adepto.

Relatos y comentarios sobre la cuarta dimensión

En España, Cataluña, existe un templo maravilloso en estado de Jinas. Ese es el templo de Montserrat. En ese templo está guardado el Santo Graal; ese es el cáliz de plata en que bebió Jesús el Cristo el vino de la Última Cena. En el Santo Graal está contenida la sangre coagulada del redentor del mundo. Cuenta la tradición que el senador romano José de Arimatea llenó ese cáliz de Sangre Real al pie de la cruz del Salvador. La sangre manaba de las heridas del Adorable y el cáliz se llenó.

En el templo de Montserrat vive un grupo de Maestros de la Gran Logia Blanca. Esos son los Caballeros del Santo Graal.

En otros tiempos, el templo de Montserrat y el Santo Graal eran visibles para todo el mundo. Más tarde ese templo con su Santo Graal se hizo invisible. El templo existe en estado de "Jinas". El templo con su Graal se sumergió dentro del hiperespacio. Ahora solo con cuerpo astral o también con el cuerpo físico en estado de Jinas podemos visitar el templo.

Un cuerpo físico puede ser sacado del mundo tridimensional y colocado en la cuarta dimensión. Todo eso se puede realizar mediante el uso sabio del hiperespacio. Pronto la astrofísica demostrará la existencia del hiperespacio. Las tribus indígenas de América conocieron a fondo la Ciencia Jinas. Los caballeros tigres, en México, sabían meter su cuerpo físico dentro del hiperespacio. Existen en América lagunas, montañas y templos en estado de Jinas. El templo de Chapultepek, en México, se ha-

lla en estado de Jinas (está metido dentro del hiperespacio). El Maestro Huiracocha recibió la Iniciación en éste templo.

Todos nosotros de niños escuchamos muchos cuentos de brujas y de hadas. Nuestras abuelitas nos contaron siempre historietas de brujas que a media noche montadas en sus escobas viajaban por las nubes. Aunque a muchos estudiantes de ocultismo, teosofismo, rosacruzismo, etc., les parezca increíble, esas brujas existen realmente. No andan montadas en escobas como creen las abuelitas, pero si saben viajar por los aires. Las llamadas brujas, viajan con su cuerpo de carne y hueso a través del espacio. Ellas saben aprovechar el hiperespacio para transportarse de un lugar a otro con cuerpo físico. Pronto la astrofísica descubrirá la existencia del hiperespacio. Este puede ser demostrado con la hipergeometría. Cuando un cuerpo se sumerge en el hiperespacio, se dice de este que ha entrado en estado de Jinas. Todo cuerpo en estado de Jinas se escapa de la ley de la gravedad. Entonces flota en el hiperespacio.

Existe el volumen y el hipervolumen. Las llamadas brujas se mueven dentro del hipervolumen del espacio curvo en que vivimos. La curvatura del espacio no pertenece exclusivamente al planeta Tierra. La curvatura del espacio corresponde al infinito espacio estrellado. Si los ciclones constituyen por sí mismos una prueba del movimiento de rotación terrestre, es también muy cierto y exactamente lógico que la rotación de todos los soles, constelaciones y mundos, es una prueba concreta de la curvatura del espacio.

Los Magos Blancos también saben poner su cuerpo físico en estado de Jinas. Jesús caminó sobre las aguas del mar de Galilea aprovechando inteligentemente el hiperespacio. Los discípulos del Buddha aprovechando el hiperespacio podían atravesar una roca de lado a lado. En la India existen yoguis que, aprovechando el hiperespacio, pueden pasar por entre el fuego sin quemar-

se. Pedro, utilizando el hiperespacio, se escapó de la prisión y se salvó de la pena de muerte. El gran yogui Pantajali dice en sus aforismos, que practicando un Samyasi sobre el cuerpo físico, éste se vuelve como de algodón y flota en los aires.

Un Samyasi consta de tres tiempos: Concentración, Meditación y Éxtasis. Primero, se concentra el yogui en su cuerpo físico; segundo, medita sobre su cuerpo físico, provocando el sueño; tercero, lleno de éxtasis se levanta de su lecho con su cuerpo en estado de Jinas. Entonces penetra en el hiperespacio y, escapando de la ley de la gravedad, flota en el aire.



Práctica

Al despertar del sueño normal, todo estudiante gnóstico debe hacer un ejercicio retrospectivo sobre el proceso del sueño, para recordar todos aquellos lugares donde estuvo de visita durante las horas del sueño (ya sabemos que el ego viaja mucho), dónde estuvimos y todo aquello que vimos y oímos. Los maestros instruyen a los discípulos cuando están fuera del cuerpo físico.

Es urgente saber meditar profundamente y luego practicar aquello que aprendemos durante las horas del sueño. Es necesario no movernos a tiempo del despertar, porque con ese movimiento se agita el astral y se pierden los recuerdos. Es urgente combinar los ejercicios retrospectivos con los siguientes mantram: RAOM GAOM. Cada palabra se divide en dos sílabas. Debe acentuarse la vocal O. Estos Mantrams son para el estudiante lo que la dinamita para el minero. Así como el minero se abre paso por entre las entrañas de la Tierra con ayuda de la dinamita, así también el estudiante se abrirá paso hacia las memorias del subconsciente con ayuda de estos mantrams.

Las seis dimensiones fundamentales

Más allá de las tres dimensiones conocidas, como largo, ancho y alto, existe la cuarta dimensión: ésta es el tiempo; y más allá del tiempo tenemos la quinta dimensión; ésta es la eternidad. Empero aseguramos que más allá de la eternidad existe una sexta dimensión que está más allá de la eternidad y del tiempo. En esta sexta dimensión fundamental comienza la liberación total. Solo quien despierta en todas las seis dimensiones fundamentales del espacio es un verdadero clarividente, un Turiya, un iluminado legítimo.

Tiempo de vida

La unidad de vida en cualquier criatura viviente equivale a cada latido de su corazón. Todo lo que vive tiene un periodo de tiempo definido. La vida de un planeta es de 2.700.000.000 de latidos. Esa misma cantidad corresponde a la hormiga, al gusano, al águila, al microbio, al hombre y en general a todas las criaturas.

El tiempo de vida de cada mundo y de cada criatura es proporcionalmente el mismo. Es claro que el latido de un mundo se realiza cada 27.000 años, empero los corazones de los insectos laten más rápido. Un insecto que solo vive una tarde de verano, ha tenido en su corazón la misma cantidad de latidos de un planeta, solo que esos latidos han sido más rápidos.

El tiempo no es una línea recta, como creen los ignorantes ilustrados. El tiempo es una curva cerrada. eternidad, es otra cosa. La eternidad nada tiene que ver con el tiempo, y aquello que está más allá de la eternidad y del tiempo solo lo conocen los grandes adeptos iluminados, los Maestros de la Humanidad.

Existen tres dimensiones conocidas y tres dimensiones desconocidas. Total, seis dimensiones fundamentales.

Las tres dimensiones conocidas son: Largo, Ancho y Grueso. Las tres dimensiones desconocidas son: tiempo, eternidad y aquello que está más allá del tiempo y de la eternidad. Esta es la Espiral de Seis Curvas.

El tiempo pertenece a la cuarta dimensión. La eternidad a la quinta dimensión. Aquello que está más allá de la eternidad y del tiempo, a la sexta dimensión.

La personalidad vive en una curva de tiempo cerrada. Es hija de su tiempo y termina con su tiempo. La personalidad no puede reencarnarse. No existe ningún mañana para la personalidad Humana.

El círculo del tiempo gira dentro del círculo de la eternidad. En la eternidad no hay tiempo, pero el tiempo gira dentro del círculo de la eternidad. La serpiente se muerde siempre la cola. Termina un tiempo y una personalidad, pero al girar la rueda aparece sobre la Tierra un nuevo tiempo y una nueva personalidad.

Se reencarna el ego y todo se repite. Las últimas realizaciones, sentimientos, preocupaciones, afectos y palabras originan todas las sensaciones sexuales y todo el drama amoroso que da origen a un nuevo cuerpo físico. Todos los romances de los esposos y enamorados se hallan relacionados con los últimos instantes de los agonizantes. “El sendero de la vida esta formado con las huellas de los cascos del caballo de la muerte”. Con la muerte se cierra el tiempo y la eternidad se abre. El círculo de la eternidad primero se abre y luego se cierra cuando el ego regresa al círculo del tiempo.

Estado de jinas

El punto es una fracción transversal de la línea. La línea es una fracción transversal del plano. El plano es una fracción transversal del cuerpo. El cuerpo es la fracción transversal de un cuerpo

tetradimensional, es decir de cuatro dimensiones.

Todo cuerpo es tetradimensional, tiene cuatro dimensiones. La cuarta coordenada o cuarta vertical es el fundamento básico de toda mecánica. El espacio intermolecular corresponde a la cuarta dimensión.

En este mundo tridimensional, largo, ancho y alto, jamás vemos un cuerpo completo. Solo vemos lados, planos, ángulos, etc. La percepción es, pues, incompleta y subjetiva. En la cuarta dimensión la percepción es objetiva. Allí vemos los cuerpos por delante, por detrás, por encima, por debajo, por dentro, por fuera, es decir completos. En la cuarta dimensión todos los objetos aparecen completos en forma simultánea; la percepción es allí objetiva.

Con el poder de la serpiente voladora podemos sacar el cuerpo físico de entre el mundo de tres dimensiones, y pasarlo a la cuarta dimensión. En estados más avanzados podemos llevar el cuerpo físico a la quinta o a la sexta dimensión.

Generalmente las dimensiones son representadas por potencias: la primera, la segunda, la tercera, la cuarta, etc. Precisamente esto dio base a Hinton para construir su famosa teoría de los Tesseractes, o sólidos tetradimensionales (A^4) (A elevada a la cuarta potencia). Esta es la representación de las dimensiones en forma de potencias. Muchos autores consideran que las matemáticas nada tienen que ver con las dimensiones, porque no existe diferencia entre las dimensiones. Este concepto nos parece falso. Nosotros creemos que la diferencia entre las dimensiones es algo obvio y que todo el universo está hecho de acuerdo con la ley de número, medida y peso. Lo que sucede es que mientras la mente esté embotellada entre la lógica formal limitaremos el uso de las matemáticas al mundo tridimensional.

Necesitamos con urgencia de la lógica dialéctica para considerar

la representación de las dimensiones por potencias, como algo lógico. Esto solo es posible dialécticamente con lógica dialéctica.

La metageometría estudia “el Espacio Superior”. La metageometría está llamada a desplazar totalmente la Geometría de Euclides. Realmente, la geometría de Euclides solo sirve para investigar únicamente las propiedades del espacio físico particular. Empero, si queremos abandonar el estudio de la cuarta vertical, es claro que la Física se detendrá en su avance.

En la cuarta coordenada se halla el secreto vital de toda mecánica.

La metageometría tiene el mérito de considerar al mundo tridimensional como una sección de un espacio superior. El punto del espacio tridimensional es tan solo una sección o corte de una línea metageométrica. Con lógica formal resulta imposible considerar a las líneas metageométricas como distancias entre puntos en nuestro espacio, y es imposible representarlas formando figuras en nuestro espacio. Empero, con lógica dialéctica, tiene distancias entre puntos de nuestro espacio y podemos representarlas con figuras y cualidades. No resulta, pues, absurdo decir que el continente Polar Norte pertenece a la cuarta dimensión.

Tampoco sería absurdo, a la luz del pensamiento Lógico Dialéctico, afirmar que dicho continente está habitado por personas que tienen cuerpos físicos. Podríamos hacer un mapa de dicho continente y esto sería aceptado con lógica dialéctica. En cambio la lógica formal, además de considerar absurdas nuestras afirmaciones, nos conduciría de hecho al error.

La tridimensionalidad del mundo ciertamente existe en nuestra psique, en nuestro aparato receptivo. Es también allí donde todos podemos encontrar las maravillas de lo supradimensional si desarrollamos la Clarividencia, la Clariaudiencia, etc., es decir, si perfeccionamos nuestro aparato psíquico. Solo mediante el desarrollo de nuestros poderes de percepción interna podemos

estudiar las dimensiones superiores de la naturaleza.

El positivismo materialista ha levantado una muralla china alrededor de la investigación libre. Todo lo que ahora se levanta contra esa muralla es condenado por los ignorantes ilustrados como anti-científico. El positivismo materialista es conservador y reaccionario. Nosotros los gnósticos somos revolucionarios y rechazamos totalmente las ideas reaccionarias y conservadoras.

Don Emmanuel Kant, el gran filósofo Alemán, considera al espacio como una propiedad de la receptividad del mundo por nuestra conciencia. “Nosotros llevamos en nosotros mismos las condiciones de nuestro espacio y, por lo tanto, dentro de nosotros mismos encontraremos las condiciones que nos permitan establecer correlaciones entre nuestro espacio y el espacio superior”.

Cuando se inventó el microscopio se abrió ante nosotros el mundo de lo infinitamente pequeño. Así también con el despertar del sexto sentido se abrirá ante nosotros el mundo de la cuarta dimensión.

Samael Aun Weor
“Matrimonio Perfecto”.

⊕ **Esquema**

El sentido espacial y la cuarta dimensión

“El punto es una fracción transversal de la línea. La línea es una fracción transversal del plano. El plano es una fracción transversal del cuerpo. El cuerpo es la fracción transversal de un cuerpo tetradimensional, es decir, de cuatro dimensiones”.

Samael Aun Weor

- Íntima recordación de sí mismo. Auto-observación.
- Sentir el “Yo” (Ser) mientras nos auto-observamos; pasarlo de un centro a otro.
- La íntima recordación de sí mismo. El sentido espacial. El despertar de la conciencia.
- *El tiempo*: el tiempo en sí mismo, considerado como cuarta dimensión, contiene intrínsecamente dos propiedades fundamentales: la temporal y la espacial.
- El tiempo lineal, el tiempo curvo.
- La unidad de vida para cada corazón equivale a cada latido de su corazón. Cada 27.000 años palpita un mundo. Un mundo vive 2.700.000.000 latidos del corazón cósmico.
- Cálculos secretos y tiempos esotéricos.
- Relatos de la cuarta dimensión.

El sentido espacial y las dimensiones de la naturaleza

- *El punto*: sin espacio, sin tiempo, sin forma, sin dimensión.
- *La línea* (unidimensional): el mundo de las sensaciones.
- *El plano* (bidimensional): el mundo de las sensaciones y

percepciones.

- *El sólido* (tridimensional): el mundo de las sensaciones, percepciones y conceptos.
 - *El hipersólido* (hiperdimensional): el mundo del tiempo (pasado, presente y futuro).
- Las supradimensiones y las infradimensiones.
 - Ley de gravedad.
 - La reabsorción.
 - Las memorias de la naturaleza.
 - El origen de la vida.
 - El mundo de los sueños.
 - El inconsciente, el infraconsciente.

El Tiempo y la Eternidad

“La curva del tiempo gira dentro del círculo perfecto de la eternidad”.

- La región cero desconocida.
 - La forma, el espacio y el tiempo son inseparables.
 - El tiempo depende del peso atómico de las formas de la materia.
 - La relatividad del tiempo.
 - La muerte es en sí misma la eternidad.
- El sentido espacial es la clarividencia y la intuición.

11

El despertar de la Conciencia



«La Conciencia es al Ser lo que la Luz es al Amor».

Rafael Vargas

➔ **Introducción**

Nosotros afirmamos que la conciencia en el hombre es, fuera de toda duda y sin temor a engañarnos, una especie muy particular de “aprehensión de conocimiento interior” totalmente independiente de toda actividad mental.

La facultad de la conciencia nos permite el conocimiento de sí mismos.

La Conciencia nos da conocimiento íntegro de lo que es, de dónde está, de lo que realmente se sabe, de lo que ciertamente se ignora.

La Psicología Revolucionaria enseña que solo el hombre mismo puede saber de su propia conciencia y si ésta existe en un momento dado o no.

El hombre mismo y nadie más que él puede darse cuenta por un instante, por un momento, de que antes de ese instante, antes de ese momento, realmente no era consciente, tenía su conciencia muy dormida, después olvidará esa experiencia o la conservará como un recuerdo, como el recuerdo de una fuerte experiencia.

Es urgente saber que la conciencia en el animal racional no es algo continuo, permanente...

Si alguien llegara a despertar, se sentiría espantosamente avergonzado consigo mismo, comprendería de inmediato su payasada, su ridiculez. Esta vida es espantosamente ridícula, horriblemente trágica y rara vez sublime...

Samael Aun Weor
“Educación Fundamental”

El despertar de la Conciencia

Existen cuatro estados de conciencia posibles para el hombre: el sueño, la vigilia, la auto-conciencia y la conciencia objetiva.

Imaginad por un momento, querido lector, una casa con cuatro pisos. El pobre animal intelectual equivocadamente llamado hombre vive normalmente en los dos pisos de abajo, pero jamás en la vida usa los dos pisos superiores.

El animal intelectual divide su vida dolorosa y miserable entre el sueño común y corriente y el mal llamado estado de vigilia, que es, por desgracia, otra forma de sueño.

Mientras el cuerpo físico duerme en la cama, el ego envuelto en sus cuerpos lunares anda con la conciencia dormida como un sonámbulo moviéndose libremente por la región molecular.

El ego en la región molecular proyecta sus sueños y vive en ellos; no existe lógica alguna en sus sueños, continuidad, causas, efectos; todas las funciones psíquicas trabajan sin dirección alguna y aparecen y desaparecen imágenes subjetivas, escenas incoherentes, vagas, imprecisas, etc.

Cuando el ego envuelto en sus cuerpos lunares regresa al cuerpo físico, viene entonces el segundo estado de conciencia, llamado estado de vigilia, que en el fondo no es otra cosa sino otra forma de sueño.

Al regresar el ego a su cuerpo físico, los sueños continúan en el interior. El llamado estado de vigilia es realmente el soñar despierto.

Al salir el sol, las estrellas se ocultan, pero no dejan de existir; así son los sueños en el estado de vigilia, ellos continúan secretamente, no dejan de existir.

Esto significa que el animal intelectual equivocadamente llamado hombre solo vive en el mundo de los sueños; con justa razón dijo el poeta que la vida es sueño.

El animal racional maneja carros soñando, trabaja en la oficina, en la fábrica, en el campo, etc., soñando, se enamora en sueños, se casa en sueños; rara, muy rara vez en la vida, está despierto, vive en un mundo de sueños y cree firmemente que está despierto.

Ante todo, es necesario comprender que se está dormido; solo cuando alguien se da cuenta cabal de que está dormido entra realmente en el camino del despertar.

Quien llega a despertar se hace entonces auto-conciente, adquiere conciencia de sí mismo.

El error más grave de muchos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas ignorantes, es el de presumir de auto-conscientes y creer además que todo el mundo está despierto, que todas las gentes poseen auto-conciencia.

Si todas las gentes tuvieran la conciencia despierta la Tierra sería un paraíso, no habría guerras, no existiría lo mío ni lo tuyo, todo sería de todos, viviríamos en una edad de oro. Cuando uno despierta conciencia, cuando se hace auto-consciente, cuando adquiere conciencia de sí mismo, entonces es cuando realmente viene a conocer la verdad sobre sí mismo.

Antes de alcanzar el tercer estado de conciencia (la auto-conciencia), uno realmente no se conoce a sí mismo, aun cuando crea que él mismo se conoce. Es indispensable adquirir el tercer estado de conciencia, subir al tercer piso de la casa, antes de tener derecho a pasar al cuarto piso.

El cuarto estado de conciencia, el cuarto piso de la casa, es realmente formidable. Solo quien llega a la conciencia objetiva, al cuarto estado, puede estudiar las cosas en sí mismas, el mundo tal cual es.

Quien llega al cuarto piso de la casa, es fuera de toda duda un iluminado, conoce por experiencia directa los misterios de la vida y de la muerte, posee la sabiduría, su sentido espacial está plenamente desarrollado.

Durante el sueño profundo podemos tener destellos del estado de vigilia, durante el estado de vigilia podemos tener destellos de auto-conciencia, durante el estado de auto-conciencia podemos tener destellos de conciencia objetiva.

La identificación y la fascinación conducen al sueño de la conciencia. Ejemplo: vais muy tranquilos por la calle, os encontráis de pronto con una manifestación pública, vociferan las multitudes, hablan los líderes del pueblo, ondean al aire las banderas, las gentes parecen como locas, todos hablan, todos gritan.

Aquella manifestación pública está muy interesante, ya vosotros os olvidásteis de todo lo que teníais que hacer, os identificáis con las multitudes, las palabras de los oradores os convencen.

Tan interesante está la manifestación pública que ya os habéis olvidado de sí mismos, os habéis identificado con aquella manifestación callejera, que ya no pensáis en otra cosa, estáis fascinados. Ahora estáis fascinados, ahora caéis en el sueño de la conciencia, mezclados con las multitudes que gritan, vosotros

también gritáis y hasta lanzáis piedras e insultos, estáis soñando a lo lindo, ya no sabéis quién sois, se os ha olvidado todo.

Vamos ahora a poner otro ejemplo más sencillo, estáis en la sala de vuestra casa sentados ante la pantalla de televisión, aparecen escenas de vaqueros, hay balaceras, dramas de enamorados, etc., etc.

La película resulta muy interesante, ha llamado totalmente vuestra atención, ya os habéis olvidado tanto de sí mismos que hasta gritáis entusiasmados, estáis identificados con los vaqueros, con los balazos, con la pareja de enamorados.

La fascinación es ahora terrible, ya ni remotamente os acordáis de sí mismos, habéis entrado en un sueño muy profundo, en esos momentos solo queréis ver el triunfo del héroe de la película, os alegráis con él, os preocupa la suerte que pueda correr.

Son millares y millones las circunstancias que producen identificación, fascinación y sueño. Las gentes se identifican con las personas, las cosas, las ideas, y a todo género de identificación le sigue la fascinación y el sueño. Las gentes manejan carros soñando y también matan a los peatones que van soñando por las calles absortos en sus pensamientos.

Durante las horas de reposo, el cuerpo físico, el ego se sale del cuerpo físico y se lleva sus sueños a donde quiera que va. Al volver al cuerpo físico, al entrar nuevamente al estado de vigilia, continúa con sus mismos sueños y así pasa toda su vida, soñando.

Las personas que mueren dejan de existir, pero el ego, el “yo”, continúa en las regiones suprasensibles más allá de la muerte. A la hora de la muerte, el ego se lleva sus sueños, su mundanalidad y vive en el mundo de los muertos con sus sueños, continúa, con la conciencia dormida, ambula como un sonámbulo, dormido, inconsciente.

Quien quiera despertar conciencia debe trabajar aquí y ahora. Tenemos la conciencia encarnada y por ello debemos trabajarla aquí y ahora. Quien despierta conciencia aquí en este mundo despierta en todos los mundos.

Quien despierta conciencia en este mundo tridimensional despierta en las dimensiones cuarta, quinta, sexta y séptima. Los cuatro evangelios insisten en la necesidad de despertar, despertar aquí y ahora, pero las gentes no entienden.

Las gentes duermen profundamente, pero creen que están despiertas, cuando alguien acepta que está dormido, es señal clara de que ya comienza a despertar. Es muy difícil hacerle comprender a otras personas que tienen la conciencia dormida, las gentes no aceptan jamás la tremenda verdad de que están dormidas.

Quien quiera despertar conciencia debe practicar de momento en momento la "íntima recordación de sí mismo". Esto de estarse recordando a sí mismo de momento en momento es de hecho un trabajo intensivo. Basta un instante de olvido para comenzar a soñar a lo lindo.

Necesitamos con urgencia estar vigilando todos nuestros pensamientos, sentimientos, deseos, emociones, hábitos, instintos, impulsos sexuales, etc.

Todo pensamiento, toda emoción, todo movimiento, todo acto instintivo, todo impulso sexual, deben ser auto-observados inmediatamente conforme van surgiendo en nuestra psiquis, cualquier descuido en la atención es suficiente como para caer en el sueño de la conciencia.

Muchas veces vais por la calle absortos en vuestros pensamientos, identificados con esos pensamientos, fascinados, soñando a lo lindo. De pronto pasa un amigo junto a vosotros; os saluda, no le contestáis el saludo porque no le veis, estáis soñando; el ami-

go se enoja, supone que vosotros sois gente sin educación o que posiblemente estáis enojados; el amigo también va soñando, si estuviera despierto no se haría a sí mismo semejante conjetura, se daría cuenta de inmediato que vosotros vais dormidos.

Vais en un vehículo de transporte de la ciudad, tenéis que bajaros en determinada calle, pero vais identificados, fascinados, soñando a lo lindo con un negocio en vuestra mente o con un recuerdo o con un afecto; de pronto os habéis dado cuenta de que os habéis pasado de calle, hacéis detener el vehículo y luego a regresar a pie unas cuantas calles.

Son muchas las veces en que os equivocáis y golpeáis donde no debéis golpear, porque estáis dormidos. Es muy difícil mantenerse despierto de momento en momento, pero es indispensable. Cuando aprendemos a vivir despiertos de momento en momento, entonces dejamos de soñar aquí y fuera del cuerpo físico.

Cuando uno aprende a vivir despierto, de momento deja de soñar aquí y en los mundos superiores. Es necesario saber que el ego, “yo”, envuelto en sus cuerpos lunares, se sale del cuerpo físico cuando el cuerpo duerme; desgraciadamente el ego vive dormido en los mundos superiores.

Dentro de los cuerpos lunares existe además del ego, eso que se llama esencia, alma, fracción de alma, conciencia. Es a esa conciencia a la que debemos despertar aquí y ahora. Aquí en este mundo tenemos la conciencia, aquí debemos despertarla si es de verdad que queremos dejar de soñar y vivir conscientes en los mundos superiores.

La persona consciente no tiene problemas de desdoblamiento, el problema de aprender a desdoblarse a voluntad es tan solo para los dormidos. La persona despierta ni siquiera se preocupa por aprender a desdoblarse, vive consciente en los mundos superiores mientras su cuerpo físico duerme en la cama.

La persona ya no sueña; durante el reposo del cuerpo vive en esas regiones donde la gente anda soñando, pero con la conciencia despierta. La persona despierta está en contacto con la Logia Blanca, visita los templos de la Gran Fraternidad Universal Blanca, se entrevista con su Guru-Deva mientras su cuerpo duerme.

La íntima recordación de sí mismo de momento en momento, desarrolla el sentido espacial y entonces hasta podemos ver los sueños de las gentes que andan por las calles.

El sentido espacial incluye en sí mismo vista, oído, olfato, gusto, tacto, etc. El sentido espacial es el funcionalismo de la conciencia despierta.

Los chacras, de los cuales habla la literatura ocultista, con relación al sentido espacial, son lo que la llama de un cerillo con relación al Sol. Si bien la íntima recordación de sí mismo de momento en momento es fundamental para despertar conciencia, no lo es menos aprender a manejar la atención.

Los estudiantes gnósticos deben aprender a dividir la atención en tres partes: Sujeto, Objeto, Lugar.

Sujeto, no caer en el olvido de sí mismo ante ninguna representación.

Objeto, observar en detalle toda cosa, toda representación, todo hecho, todo suceso por insignificante que éste parezca, sin el auto-olvido de sí mismo.

Lugar, observación rigurosa del lugar donde nos halleemos, preguntándose a sí mismo: ¿Qué lugar es éste? ¿Por qué estoy aquí?

Dentro de este factor lugar, debemos incluir la cuestión dimensional, pues podría darse el caso de encontrarse realmente en la cuarta o en la quinta dimensión de la naturaleza durante el momento de observación.

Recordemos que la naturaleza tiene siete dimensiones, dentro del mundo tridimensional reina la ley de gravedad, dentro de las dimensiones superiores de la naturaleza existe la ley de la levitación. Al observar un lugar no debemos olvidar jamás la cuestión de las siete dimensiones de la naturaleza, conviene entonces preguntarse a sí mismos: ¿En qué dimensión estoy? y luego es necesario, a modo de verificación, dar un saltito lo más largo posible con la intención de flotar en el ambiente circundante.

Es lógico que si flotamos es porque nos encontramos fuera del cuerpo físico. No debemos olvidar jamás que cuando el cuerpo físico duerme, el ego con los cuerpos lunares y la esencia adentro ambulan inconscientes como un sonámbulo en el mundo molecular.

La división de la atención entre Sujeto, Objeto, Lugar, conduce al despertar de la conciencia. Muchos estudiantes gnósticos, después de acostumbrarse a este ejercicio en esta división de la atención en tres partes, a estas preguntas, a este saltito, etc., durante el estado de vigilia, de momento en momento, resultaron practicando el mismo ejercicio durante el sueño del cuerpo físico cuando realmente estaban en los mundos superiores, y al dar el famoso saltito experimental flotaron deliciosamente en el ambiente circundante; entonces despertaron conciencia, entonces recordaron que el cuerpo físico había quedado dormido entre la cama y llenos de gozo pudieron dedicarse al estudio de los misterios de la vida y de la muerte, en las dimensiones superiores.

Es apenas lógico decir que un ejercicio que se practica de momento en momento diariamente, que se convierte en un hábito, en una costumbre, se graba tanto en las distintas zonas de la mente, que después se repite automáticamente durante el sueño cuando realmente estamos fuera del cuerpo físico, y el resultado es el despertar de la conciencia.

 ☉ **Esquema**

El despertar de la Conciencia

“Nosotros afirmamos que la conciencia en el hombre es, fuera de toda duda y sin temor a engaños, una especie muy particular de ‘aprehensión de conocimiento interior’ totalmente independiente de toda actividad mental”.

Samael Aun Weor

- Tiempo, frecuencia, amplitud y penetración de la conciencia.
- La conciencia nos da conocimiento íntegro de lo que “es”, de dónde está, de lo que realmente se sabe, de lo que realmente se ignora.
- Si alguien llegara a despertar, se sentiría espantosamente avergonzado con sí mismo: comprendería de inmediato su payasada, su ridiculez.

A la conciencia

*Conciencia que duermes...
 Qué distinta serías si despertaras...
 Conocerías las siete sendas de la felicidad,
 brillaría por todas partes la luz de tu amor,
 se regocijarían las aves entre el misterio de tus bosques,
 resplandecería la luz de tu espíritu y, alegres,
 los elementales cantarían para ti versos en coro.*

Samael Aun Weor

Existen cuatro estados de conciencia:

Sueño: conciencia dormida.

- La identificación y la fascinación conducen al sueño de

la conciencia.

Vigilia: soñar despierto.

- El mal llamado estado de vigilia.
- Dijo el poeta: “La vida es sueño”.

Auto-Conciencia: conciencia de sí.

- Es saber que se está dormido.
- Quien despierta en este mundo tridimensional despierta en las dimensiones cuarta, quinta, sexta y séptima.
- Quien acepta que está dormido es señal de que comienza a despertar.
- La íntima recordación de sí mismo.

La Clave de SOL:

- *Sujeto:* no olvidarse de sí mismo.
- *Objeto:* observar sin dormirse.
- *Lugar:* lugar y dimensión.

Conciencia objetiva: un iluminado.

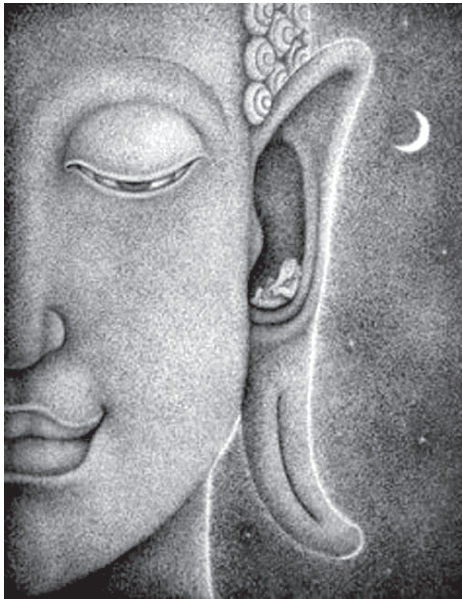
- Ver el mundo tal cual es.

Bibliografía:

- *La Conciencia, “Educación Fundamental”, S.A.W.*

12

Cómo aprender a escuchar



«Saber escuchar es muy difícil, pocas son de verdad las personas que de verdad saben escuchar.

Cuando la mente está condicionada por la memoria solo repite lo que tiene acumulado.

Si queremos saber escuchar, si queremos aprender a escuchar para descubrir lo nuevo, debemos vivir de acuerdo a la filosofía de la momentaneidad».

Samael Aun Weor

Cómo aprender a escuchar

Saber escuchar

En el mundo existen muchos oradores que asombran por su elocuencia, más son pocas las personas que saben escuchar.

Saber escuchar es muy difícil, pocas son de verdad las personas que de verdad saben escuchar.

Cuando habla el maestro, la maestra, el conferenciante, el auditorio parece estar muy atento, como siguiendo en detalle cada palabra del orador. Todo da la idea de que están escuchando, de que se hallan en estado de alerta, más en el fondo psicológico de cada individuo hay un secretario que traduce cada palabra del orador.

Este secretario es el “yo”, el mí mismo, el sí mismo. El trabajo de dicho secretario consiste en mal interpretar, mal traducir las palabras del orador.

El “yo” traduce de acuerdo con sus prejuicios, preconceptos, temores, orgullo, ansiedades, ideas, memorias, etc., etc., etc.

Los alumnos en la escuela, las alumnas, los individuos que sumados constituyen el auditorio que escucha, realmente no están escuchando al orador. Se están escuchando a sí mismos, están escuchando a su propio ego, a su querido ego maquiavélico que

no está dispuesto a aceptar lo real, lo verdadero, lo esencial.

Solo en estado de alerta novedad, con mente espontánea libre del peso del pasado, en estado de plena receptividad, podemos realmente escuchar sin la intervención de ese pésimo secretario de mal agüero llamado “yo”, mí mismo, sí mismo, ego.

Cuando la mente está condicionada por la memoria solo repite lo que tiene acumulado.

La mente condicionada por las experiencias de tantos y tantos ayeres solo puede ver el presente a través de los lentes turbios del pasado.

Si queremos saber escuchar, si queremos aprender a escuchar para descubrir lo nuevo, debemos vivir de acuerdo a la filosofía de la momentaneidad.

Es urgente vivir de momento en momento sin las preocupaciones del pasado y sin los proyectos del futuro.

La Verdad es lo desconocido de momento en momento. Nuestras mentes deben estar siempre alertas, en plena atención, libres de prejuicios, preconceptos, a fin de ser realmente receptivas.

Los maestros y maestras de escuela deben enseñar a sus alumnos y alumnas la profunda significación que se encierra en eso de saber escuchar.

Es necesario aprender a vivir sabiamente, refinar nuestros sentidos, refinar nuestra conducta, nuestros pensamientos, nuestros sentimientos.

De nada sirve tener una gran cultura académica si no sabemos escuchar, si no somos capaces de descubrir lo nuevo de momento en momento.

Necesitamos refinar la atención, refinar nuestros modales, refi-

nar nuestras personas, las cosas, etc., etc., etc.

Es imposible ser verdaderamente refinado cuando no sabemos escuchar.

Las mentes toscas, rudas, deterioradas, degeneradas, jamás saben escuchar, jamás saben descubrir lo nuevo. Esas mentes solo comprenden, solo entienden en forma equivocada las traducciones absurdas de ese secretario satánico llamado “yo”, mí mismo, ego.

Ser refinado es algo muy difícil y requiere plena atención. Alguien puede ser persona muy refinada en las modas, trajes, vestidos, jardines, automóviles, amistades y, sin embargo, continuar en lo íntimo siendo rudo, tosco, pesado.

Quien sabe vivir de momento en momento, marcha realmente por el camino del verdadero refinamiento.

Quien tenga mente receptiva, espontánea, íntegra, alerta, camina por la senda del auténtico refinamiento.

Quien se abre a todo lo nuevo abandonando el peso del pasado, los preconceptos, los prejuicios, recelos, fanatismos, etc., marcha triunfalmente por el camino del legítimo refinamiento.

La mente degenerada vive embotellada en el pasado, en los prejuicios, orgullo, amor propio, preconceptos, etc., etc.

La mente degenerada no sabe ver lo nuevo, no sabe escuchar, está condicionada por el amor propio.

Los fanáticos del marxismo-leninismo no aceptan lo nuevo. No admiten la cuarta característica de todas las cosas, la cuarta dimensión, por amor propio. Se quieren demasiado a sí mismos, se apegan a sus propias teorías materialistas absurdas, y cuando los situamos en el terreno de los hechos concretos, cuando les demostramos el absurdo de sus sofismas, levantan el brazo

izquierdo, miran las manecillas de su reloj de pulso, dan una disculpa evasiva y se van.

Esas son mentes degeneradas, decrepitas que no saben escuchar, que no saben descubrir lo nuevo, que no aceptan la realidad porque están embotelladas en el amor propio. Mentes que se quieren demasiado a sí mismas, mentes que no saben de refinamientos culturales, mentes toscas, mentes rudas que solo escuchan a su querido ego.

La Educación Fundamental enseña a escuchar, enseña a vivir sabiamente.

Los maestros y maestras de escuelas, colegios y universidades, deben enseñar a sus alumnos y alumnas el camino auténtico del verdadero refinamiento vital.

De nada sirve permanecer diez y quince años metidos en escuelas, colegios y universidades, si al salir somos internamente verdaderos cerdos en nuestros pensamientos, ideas, sentimientos y costumbres.

Se necesita la Educación Fundamental en forma urgente porque las nuevas generaciones significan el comienzo de una nueva era.

Ha llegado la hora de la revolución verdadera, ha llegado el instante de la Revolución Fundamental.

El pasado es el pasado, y ya dio sus frutos. Necesitamos comprender la honda significación del momento en que vivimos.

Samael Aun Weor
“Educación Fundamental”

⊕ Esquema

Cómo aprender a escuchar

“De nada sirve tener una gran cultura académica si no sabemos escuchar, si no somos capaces de descubrir lo nuevo de momento en momento”.

Samael Aun Weor

- En el mundo existen muchos oradores que asombran por su elocuencia, más son pocas las personas que saben escuchar.
- Cuando la mente está condicionada por la memoria, sólo repite lo que tiene acumulado, sólo puede ver el presente a través de los lentes turbios del pasado.
- Si queremos saber escuchar hay que estar presentes.
- Por lo común, cuando uno habla de Gnosis, aquéllos que aparentemente escuchan, no escuchan, huyen despavoridos... viajan por la ciudad psicológica interior.
- Hay tantas gentes que están muy llenas de sí mismas; esas gentes no quieren escuchar la palabra.
- Recordemos a Jesús y su nacimiento.
- Nosotros debemos tener la “*escudilla*” del Buda hacia arriba, la “*olla*”, para recibir la palabra...
- Recordemos aquella tentación de Jesús:

¡Todos estos reinos del mundo te los entregaré si te arrodillas y me adoras!

¡Apártate de ahí, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor, Dios tuyo, y a Él sólo servirás!

Hay dos cosas capitales en estos estudios gnósticos:

1) *Recordación de sí mismo (Ser)*

2) *Relajación del cuerpo físico.*

Bibliografía:

- *Conferencia transcrita: “Cómo aprender a escuchar” (ciclo “A” de sala de meditación) por el V.M. Samael Aun Weor.*



